



Aviso Legal

Libro

Título de la obra:	<i>Filantropía ambiental en América Latina: los casos de Douglas Tompkins, James Goldsmith y Stephan Schmidheiny</i>
Autor:	Tello Díaz, Carlos, Márquez Rosano, Conrado y Legorreta Díaz, María del Carmen
Forma sugerida de citar:	Tello, C., Márquez, C. y Legorreta, M. C. (Coords.). (2023). <i>Filantropía ambiental en América Latina: los casos de Douglas Tompkins, James Goldsmith y Stephan Schmidheiny</i> . Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
Datos del libro:	
Diseñadora de portada:	Brutus Higueta, Marie-Nicole
ISBN:	978-607-30-7803-0

Los derechos patrimoniales del libro pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este libro en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>

Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

FILANTROPIA AMBIENTAL EN AMÉRICA LATINA

Los casos de Douglas Tompkins,
James Goldsmith y Stephan Schmidheiny

Carlos Tello Díaz
coordinador



CIALC
Centro de Investigaciones sobre
América Latina y el Caribe

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Rector

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Secretario General

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretaria de Desarrollo Institucional

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda

Coordinadora de Humanidades

Dra. Guadalupe Valencia García

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Director

Mtro. Rubén Ruiz Guerra

Secretario Académico

Dr. José Francisco Mejía Flores

Jefa de Publicaciones

Mtra. Leticia Juárez Lorencilla

Filantropía ambiental
en América Latina:
los casos de Douglas Tompkins,
James Goldsmith
y Stephan Schmidheiny

Carlos Tello Díaz
(coordinador)

Filantropía ambiental
en América Latina:
los casos de Douglas Tompkins,
James Goldsmith
y Stephan Schmidheiny



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
MÉXICO 2023

Investigación realizada gracias al Programa UNAM-PAPIIT IN300621, *Controversias políticas en torno de la participación del capital extranjero privado en las áreas naturales protegidas de América Latina y el Caribe*.

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información.

Nombres: Tello Díaz, Carlos, editor.

Título: Filantropía ambiental en América Latina : los casos de Douglas Tompkins, James Goldsmith y Stephan Schmidheiny / Carlos Tello Díaz (coordinador).

Descripción: Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2023. | Serie: Colección política, economía y sociedad en América Latina y el Caribe ; 44.

Identificadores: LIBRUNAM 2208511 | ISBN 978-607-30-7803-0.

Temas: Áreas de conservación de recursos naturales – América Latina. | Tompkins, Douglas. | Goldsmith, James, Sir, 1933-1997. | Schmidheiny, Stephan, 1947- . | Filantropos – América Latina.

Clasificación: LCC S934.L3.F55 2023 | DDC 333.7098—dc23

Diseño de portada: Marie-Nicole Brutus H.

Primera edición: julio de 2023

Fecha de edición: 4 de julio de 2023

D.R. © 2023 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510
México, Ciudad de México

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Torre II de Humanidades, 8º piso,
Ciudad Universitaria, 04510, México, Ciudad de México
Correo electrónico: cialc@unam.mx
<http://cialc.unam.mx>

ISBN: 970-32-3582-4 (Colección)

ISBN: 978-607-30-7803-0 (Obra)

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

Introducción. La participación del capital extranjero privado en las áreas naturales protegidas de América Latina y el Caribe	9
1. Douglas Tompkins, el “millonario verde”: ¿un ecologista radical?	21
<i>Conrado Márquez Rosano</i>	
2. James Goldsmith en México: su participación en la Zona de Protección Forestal y Refugio de la Fauna Silvestre El Jabalí (Colima) y en la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala (Jalisco).	83
<i>Carlos Tello Díaz</i>	
3. Stephan Schmidheiny en Centroamérica: su influencia en el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical.	127
<i>María del Carmen Legorreta Díaz</i>	
Conclusiones	191
Sobre los autores	201

INTRODUCCIÓN.
LA PARTICIPACIÓN DEL CAPITAL EXTRANJERO
PRIVADO EN LAS ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Carlos Tello Díaz

Filantropía ambiental en América Latina reúne tres ensayos que quieren contribuir al conocimiento y la comprensión de la participación del capital extranjero privado en las áreas naturales protegidas (ANP) y en el desarrollo sustentable de Latinoamérica, mediante el estudio de tres casos concretos: los de Douglas Tompkins, James Goldsmith y Stephan Schmidheiny. Por un lado, tiene el objetivo de retratar a estos tres personajes, complejos, interesantes y polémicos, con similitudes que justifican su estudio en conjunto, pero con diferencias importantes que los distinguen. Por otro, intenta describir y reflexionar sobre la filantropía ambiental que impulsaron en las regiones que conforman nuestro continente: Sudamérica, Norteamérica y Centroamérica.

El libro está centrado en el estudio del trabajo ambiental que impulsó Tompkins en el Parque Nacional Pumalín (Chile) y el Parque Nacional del Iberá (Argentina); el que promovió James Goldsmith en la Zona de Protección Forestal y Refugio de la Fauna Silvestre

El Jabalí (México) y la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala (México), y el que inspiró, e inspira todavía, Stephan Schmidheiny en las ANP que forman el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical (la isla del Coco en Costa Rica, la isla de Coíba en Panamá, las islas Malpelo y Gorgona en Colombia, y las islas Galápagos en Ecuador).

En términos más generales, el libro también está orientado a entender las condiciones políticas que determinan la gestión de las ANP en América Latina, a partir del análisis de las relaciones entre los actores involucrados: autoridades gubernamentales, organismos multilaterales, agentes económicos, organizaciones no gubernamentales, comunidades indígenas, productores rurales y grupos de presión, ya sea legales o ilegales.

Nuestro libro es el resultado del trabajo del Dr. Conrado Márquez Rosano, profesor investigador de la Universidad Autónoma Chapingo, en el Instituto de Investigaciones de la Agricultura Regional y el Desarrollo Rural (Iiareder); la Dra. María del Carmen Legorreta Díaz, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH); y el Dr. Carlos Tello Díaz, quien esto escribe, también investigador de tiempo completo en la UNAM, en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC). Los tres hemos estudiado desde hace tiempo temas ambientales, a veces desde una perspectiva técnica, pero sobre todo desde un punto de vista social y político, y el libro que tiene el lector en sus manos hace uso extensivo y puntual de este trabajo, publicado a lo largo de los años en forma de libros y artículos, los cuales están todos listados en las fuentes de cada capítulo.¹ Nuestro trabajo fue financiado con recursos del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la UNAM

¹ Un primer esbozo de las ideas planteadas en esta introducción fue publicado en Carlos Tello Díaz, "Áreas naturales protegidas de América Latina: controversias políticas e inversión extranjera", en *Cuadernos americanos*, núm. 163, abril de 2018.

(PAPIIT número IN300621). El cual cristalizó en la celebración de un seminario en línea el 5 de agosto de 2021, llamado *Filantropía ambiental en América Latina*,² y culmina ahora con este libro que publica el CIALC, con el título del seminario: *Filantropía Ambiental en América Latina: los Casos de Douglas Tompkins, James Goldsmith y Stephan Schmidheiny*.

ANTECEDENTES

El concepto de ANP tiene su origen remoto en los bosques sagrados, las reservas comunitarias y los cotos de caza de nobles y reyes. Hacia finales del siglo XIX surgieron los parques nacionales, impulsados por el deseo de proteger el paisaje, sobre todo en Norteamérica y Europa. Pero fue necesaria la toma de conciencia que significó la Conferencia de las Naciones Unidas de Estocolmo de 1972, cuyo trabajo sobre los peligros que amenazaban al medio ambiente culminó en la Cumbre de Río de Janeiro de 1992, para que la protección de la naturaleza fuera vista, por vez primera, como uno de los grandes retos que enfrenta la humanidad para preservar la vida en la Tierra. En ese periodo surgió la figura de Reserva de la Biosfera, bajo el manto de la Unesco, que la promovió desde 1971 mediante el programa *Man and Biosphere* (MAB) como laboratorios vivos que tienen por objeto impulsar soluciones para el desarrollo sustentable, con el fin de hacer compatible la conservación de la naturaleza con las actividades del ser humano.

Actores muy diversos asumieron desde entonces el compromiso de promover un desarrollo que fuera sustentable, en el sentido definido por la Comisión Brundtland: “un desarrollo que responde a las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las

² El video del seminario puede ser visto en: <<https://www.youtube.com/watch?v=DgB9dTrKyfo>>.

generaciones futuras de responder a las suyas”.³ El progreso de la economía tenía que ser compatible con la protección del medio ambiente. En ese sentido, coincidieron gobiernos nacionales, organismos internacionales, importantes organizaciones no gubernamentales y también el gran capital privado. Una parte destacada de su participación comenzó a ser visible por medio del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sustentable, asociación integrada por alrededor de doscientas de las más importantes empresas del mundo, entre las que destacaban, sin embargo, junto con Sony, Philips, Toshiba y L’Oreal, algunas que tenían —y tienen todavía—, un impacto negativo y profundo sobre el medio ambiente, como Ford, Coca Cola y Royal Dutch Shell.

El Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sustentable surgió en el marco de los preparativos de la Conferencia de 1992 de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, conocida como la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro. En el curso de sus trabajos, en efecto, Maurice Strong, secretario general de la Conferencia, designó como su consejero para los temas del comercio y la industria al empresario suizo Stephan Schmidheiny. Con el fin de coordinar la participación del sector empresarial en la Cumbre de Río, Schmidheiny creó una serie de mecanismos que permitieron más tarde, en 1995, la creación del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sustentable, que colabora desde entonces con la ONU por medio de su participación en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques (FNUB) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).

América Latina no ha sido ajena a la influencia de los grandes empresarios extranjeros en materia socioambiental. Lo anterior lo

³ World Commission on Environment and Development, *Our Common Future*, Oxford, Oxford University Press, 1987.

explica, entre otros factores, su excepcional importancia ambiental. En el mundo, Latinoamérica es una de las regiones más ricas en agua: recibe 29% de las precipitaciones y posee 33% de los recursos hídricos renovables del planeta, a pesar de tener sólo 15% del territorio y 8% de la población. Cuenta además con las más grandes reservas de tierra cultivable en el mundo: 576 millones de hectáreas, que representan 30% de su territorio. La región alberga 25% de las áreas boscosas del planeta y 49% de sus selvas tropicales (cerca de la mitad de su territorio está cubierto de bosques, mientras que el promedio en el mundo es menos de la tercera parte). Seis de los 17 países más ricos en términos de especies vegetales y animales —los llamados países megadiversos— son parte de la región (Brasil, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela). En sus ecosistemas habita cerca de la mitad de las especies vegetales y animales del planeta.

La influencia de los grandes empresarios extranjeros con vocación ambientalista ha tomado diversas formas en América Latina. Desde inversiones de capital orientadas al desarrollo sustentable e iniciativas de financiamiento a la conservación por medio del apoyo a organizaciones no gubernamentales ambientalistas, hasta acciones más concretas de tipo filantrópico, sin excluir la participación directa en la creación, gestión y financiamiento de las ANP. Pero a pesar de que la influencia de estos empresarios es enorme —y además creciente— su actividad ha sido insuficientemente estudiada, por decir lo menos. Merece una mayor atención por parte de la investigación académica, en especial desde el punto de vista de las ciencias sociales.

La participación del capital extranjero privado en las ANP de nuestro continente ha suscitado desde hace tiempo reacciones a favor y en contra. Las posturas contrarias suelen estar dominadas por quienes sostienen la corriente teórica y política que cuestiona el *capitalismo verde*, es decir, el intento de equilibrar la relación del hombre con la naturaleza sin cambiar la lógica que da priori-

dad a la ganancia en las relaciones productivas y los intercambios económicos, o bien por quienes se oponen a la concentración en manos privadas de importantes extensiones de tierra con un alto valor para la conservación. En contraste, las posturas favorables, encabezadas por los grupos beneficiados por la participación del capital extranjero, entre los que destacan las organizaciones no gubernamentales ambientalistas, incluyen a varios actores de la academia que no rechazan *a priori* su participación en la región, sino que buscan asegurar que su principal interés sea en efecto la conservación. Las reacciones a favor y en contra han causado, desde luego, controversias muy intensas.

Estas polémicas expresan convicciones, inquietudes, miedos, expectativas... Explorarlas nos permite conocer mejor a las sociedades de América Latina donde tiene presencia, en el ámbito socioambiental, el gran capital extranjero privado, que proviene sobre todo de Europa y de Estados Unidos. Las controversias políticas, por su naturaleza, en la medida en que tratan de influir en la opinión pública, movilizándola con certezas, silenciándole las dudas o los matices que pudieran hacerla titubear, tienden a simplificar la realidad con generalizaciones, a negar la complejidad de los fenómenos y a polarizar las posiciones en torno a ellos. Pero al mismo tiempo, las discusiones políticas son útiles porque desempeñan un papel importante en la visibilización de los conflictos, así como también en la regulación de los actores involucrados, en la medida en que suelen expresarse en medios masivos de comunicación que buscan influir en la opinión. Ese es el papel que han desempeñado dichas controversias suscitadas por las actividades de los empresarios extranjeros en las áreas naturales de nuestro continente. En sentido contrario, por supuesto, las soluciones a los problemas socioambientales de dichas áreas requieren, por su complejidad, el reconocimiento de los retos y las oportunidades que implica esa participación.

Las perspectivas histórica, sociológica y geográfica ofrecen la posibilidad de recrear, en toda su complejidad, el impacto del ca-

pital extranjero privado en las ANP de América Latina, y la posibilidad de recrear, también en toda su complejidad, las controversias políticas que genera su presencia en el continente. La investigación histórica, rigurosa y detallada, basada en hechos verificables, complementada por el análisis sociológico y geográfico, es una forma de combatir la tentación de simplificar la realidad, de reconocer su pluralidad y su complejidad. En este caso, el objeto del análisis es evaluar, sin prejuicios, la contribución que a los objetivos de conservación ambiental y desarrollo sustentable hace, o no hace, el capital extranjero privado que tiene presencia en las ANP de América Latina, a partir del estudio de la experiencia de los tres empresarios que escogimos: Tompkins, Goldsmith y Schmidheiny.

CASOS DE ESTUDIO

Al responder al interés de nuestros respectivos centros de estudios en los problemas medioambientales de América Latina y el Caribe, así como a la convocatoria del PAPIIT, elegimos tres grupos de ANP donde la participación del capital extranjero privado es fundamental: el Parque Nacional Pumalín (Chile) y el Parque Nacional del Iberá (Argentina); la Zona de Protección Forestal y Refugio de la Fauna Silvestre El Jabalí (México) y la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala (México); y por último, las islas que forman el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical (la isla del Coco en Costa Rica, la isla de Coiba en Panamá, las islas de Malpelo y Gorgona de Colombia, y las islas Galápagos de Ecuador). Estos tres grupos de ANP están identificadas públicamente con tres poderosos empresarios extranjeros que son, respectivamente, el estadounidense Douglas Tompkins (en Chile y en Argentina), el franco-inglés James Goldsmith (en México) y el suizo Stephan Schmidheiny (en el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical). En todos los casos, su intervención ha sido decisiva para la crea-

ción y el perfil que han adoptado estas ANP. Ellas tienen la virtud de mostrar la diversidad y la complejidad de las formas de intervención del capital extranjero privado en las ANP de Sudamérica, Centroamérica y Norteamérica, así como la abundancia y la riqueza de las reacciones a favor y en contra que suscitan en los países donde los tres empresarios que nos conciernen realizaron su trabajo ambiental.

Las preguntas de investigación que nos proponemos plantear para estos tres casos son las siguientes: ¿Qué papel han desempeñado desde fines del siglo XX, en materia de conservación ambiental y desarrollo sustentable, los empresarios Tompkins, Schmidheiny y Goldsmith en las ANP donde concentraron sus esfuerzos en Latinoamérica? ¿Qué carácter tienen, qué actores involucran y qué impacto han tenido estos casos de participación del capital extranjero privado en nuestro continente? ¿Qué tanto contribuyen las controversias que generan al conocimiento y la comprensión de su participación en las ANP y en las soluciones de los problemas socioambientales de las mismas, en países como Chile y Argentina, México, Costa Rica, Panamá, Ecuador y Colombia?

DOUGLAS TOMPKINS: EL PARQUE NACIONAL
PUMALÍN (CHILE) Y EL PARQUE NACIONAL
DEL IBERÁ (ARGENTINA)

Douglas Tompkins es quizás el empresario que ilustra de la forma más pura la filantropía ambiental en América Latina. Tompkins nació en 1943 en Ohio, Estados Unidos. En 1964 fundó The North Face, empresa dedicada a vender equipo para actividades al aire libre; más tarde, en 1968, fundó junto con su primera esposa la compañía de ropa de moda Esprit. Ambas marcas fueron muy exitosas. Preocupado por el impacto ecológico de su industria, sin embargo, Tompkins vendió en 1989 su parte de la sociedad a su

esposa. A partir de entonces, ya separado, se fue a vivir al sur de Chile y Argentina para dedicar su tiempo, su dinero y su talento al activismo medioambiental y a la conservación de las tierras salvajes. En 1990 creó Foundation for Deep Ecology y en 1992 fundó The Conservation Land Trust, con el objeto de adquirir grandes extensiones de tierra para transformarlas en parques nacionales y donarlas al Estado, así como financiar el desarrollo local, generalmente en el área de ecoturismo, agroecología y educación ambiental. Entre sus resultados más conocidos están el Parque Nacional Pumalín en Chile (290 000 hectáreas de bosque templado lluvioso, al sur del país) y el Parque Nacional del Iberá en Argentina (183 500 hectáreas de humedales en el noreste del país, adyacente a la Reserva Natural de Iberá).

JAMES GOLDSMITH: LA ZONA DE PROTECCIÓN
FORESTAL Y REFUGIO DE LA FAUNA SILVESTRE
EL JABALÍ (MÉXICO) Y LA RESERVA DE LA BIOSFERA
CHAMELA-CUIXMALA (MÉXICO)

James Goldsmith nació en 1933 en París, Francia, pero creció y vivió sobre todo en Inglaterra y Estados Unidos. Hizo su fortuna por medio de varias empresas, entre ellas la cadena de supermercados Grand Union. Abrazó la causa ecologista desde la década de los setenta, cuando fundó la revista *The Ecologist* y participó en la creación del Partido Verde del Reino Unido, por lo que recibió el título de Caballero (*Sir*). A mediados de los ochenta, Goldsmith llegó a México. Uno de sus objetivos fue la compra masiva de tierras para proteger sus hábitats —y para disfrutarlos. En Colima adquirió la propiedad llamada Hacienda de San Antonio a los herederos de su suegro, el empresario boliviano Antenor Patiño: una finca de 2 000 hectáreas enclavada en una superficie de 5 178 hectáreas llamada El Jabalí, decretada Zona de Protección Forestal y Refu-

gio de la Fauna Silvestre en 1981. Goldsmith fue más tarde, junto con la UNAM, el principal promotor de la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala, cuya superficie es de 13 142 hectáreas, y fue creada en 1993 para la conservación de la selva baja caducifolia y un pequeño, pero importante, humedal formado por las venas del río Cuixmala, en el sur de la costa de Jalisco, al occidente de México. El proyecto enfrentó la resistencia de la lógica del desarrollo enfocado en el turismo, muy importante en la costa mexicana del Pacífico. Pero la coyuntura fue favorable a la conservación.

STEPHAN SCHMIDHEINY: EL CORREDOR MARINO
DEL PACÍFICO ESTE TROPICAL (COSTA RICA, PANAMÁ,
COLOMBIA Y ECUADOR)

Stephan Schmidheiny nació en 1947 en Balgach, Suiza. Pertenece a una de las dinastías industriales más importantes de su país. Estudió Derecho y concluyó con un doctorado en la Universidad de Zurich. En 1976 fue nombrado director en jefe del Grupo Eternit, propiedad de su familia, que incluía empresas dedicadas a la producción de asbesto. Entonces ocurrió su conversión. Fue uno de los empresarios más activos en la Cumbre de Río de Janeiro de 1992. A diferencia de Tompkins y Goldsmith, el impacto socioambiental de Schmidheiny no tiene lugar por medio de compra de tierras para fundar ANP. Su trabajo está centrado, más bien, en la formación de capacidades, por medio del impulso a organizaciones no gubernamentales como Avina y MarViva, muy activas en América Latina, sobre todo en el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical, una zona que va desde las aguas territoriales de Costa Rica hasta las de Ecuador. El Corredor Marino, que cuenta con los mayores índices de endemismo en el mundo y una riqueza ecológica excepcional debido a la convergencia de múltiples corrientes marinas, fue establecido en 2004 con una extensión de

alrededor de 2 millones de km², para la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sustentable de cinco áreas marinas: islas Galápagos (Ecuador), islas Malpelo y Gorgona (Colombia), isla Coíba (Panamá) e isla del Coco (Costa Rica). MarViva es responsable de hacer el ordenamiento espacial marino de la isla del Coco y apoya al gobierno costarricense por medio de un programa de control y vigilancia que permite asegurar el cumplimiento de las leyes ambientales en ese parque nacional.

JUSTIFICACIÓN E HIPÓTESIS

El enfoque comparativo que planteamos hacer —entre diferentes ANP— y diversas acciones por la conservación y el desarrollo sustentable en Chile, Argentina y México —y en el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical, que involucra islas de Costa Rica, Panamá, Colombia y Ecuador— tiene por objeto confrontar la situación en varios países con configuraciones institucionales y prácticas de gobierno distintas, pero con semejanzas importantes, aplicables a la mayoría de los países de América Latina. Los casos seleccionados son todos ejemplos en los que pueden ser comparados —incluso si los objetivos ambientales y el contexto político son diferentes— los procesos de discusión y negociación en torno a las ANP con participación de capital extranjero privado en Latinoamérica.

La hipótesis que guía este trabajo, comparativo e interdisciplinario, es que, a pesar de los riesgos y las controversias que puedan entrañar los proyectos socioambientales en los que participa el capital extranjero privado, en este caso representado por Tompkins, Goldsmith y Schmidheiny, sus contribuciones son de hecho significativas y trascendentales en las regiones y países donde han tenido incidencia en América Latina. En efecto, los proyectos socioambientales en los que participa el capital extranjero privado,

que en principio deben ser valorados de acuerdo con los resultados socioambientales que obtengan, son a menudo juzgados por el origen de los recursos (públicos o privados, nacionales o extranjeros) que están detrás de esos proyectos.

METODOLOGÍA

Las ANP y el desarrollo sustentable están orientados a garantizar la conservación y el manejo sostenible de los recursos naturales. Pero más allá de sus buenos propósitos, su creación también genera, inevitablemente, un juego de intereses particulares, a menudo contradictorios, entre todos los actores involucrados, a escalas local, nacional e internacional: políticos, empresarios, funcionarios, pueblos, administradores, técnicos, académicos, grupos de presión, etc. Estos intereses particulares impiden o limitan, con frecuencia, el cumplimiento de los objetivos de la conservación. Así, el éxito de las ANP no sólo es una cuestión de carácter técnico, sino también político.

La historia de las áreas naturales que discutimos en este trabajo, a pesar de su enorme interés, es una historia relativamente poco conocida, incluso en los países involucrados: Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México y Panamá. Por esta razón, para poder registrarla, tuvimos que recurrir en buena medida a fuentes primarias, como testimonios y documentos, así como entrevistas a los actores involucrados, hechas sobre todo en Costa Rica. La información proporcionada por estas fuentes —testimoniales y documentales— fue asimilada y enriquecida con la lectura de los libros y artículos que están listados en la bibliografía, algunos de ellos escritos por nosotros mismos, que forman el marco que nos permitió entender mejor la historia de estas ANP de América Latina.

1. DOUGLAS TOMPKINS, EL “MILLONARIO VERDE”: ¿UN ECOLOGISTA RADICAL?

Conrado Márquez Rosano

INTRODUCCIÓN

En este trabajo voy a hablar de Douglas Tompkins, el *millonario verde*, nombre dado a este personaje por el escritor chileno Andrés Azócar, quien publicó en 2016 la primera edición de su biografía sobre él. Me planteo la pregunta de cómo concretó Tompkins, quien fue un empresario exitoso de la industria del vestido, además de coleccionista de arte, su idea y práctica de un ecologismo radical.

Para abordar este tema, lo he dividido en cuatro apartados. El primero, a través de un relato de su vida, trata de responder a la pregunta de ¿quién fue Douglas Tompkins? El segundo apartado aborda las principales ideas, preocupaciones y los ejes más importantes que guiaron su acción y proyectos en la filantropía ambiental junto con su esposa Kris McDivitt, y que configuraron su modelo de conservación, destacando los aspectos que lo distinguen de los otros grandes actores de la filantropía ambiental. Los principales

alcances, logros y resultados en Chile y Argentina a lo largo de tres décadas, producto de sus decisiones, acciones y la férrea persistencia en su empeño, así como de sus propias fundaciones, se tratan en la tercera sección del trabajo. Y como toda empresa disruptiva que busca la transformación de la situación prevaleciente, en este caso en favor de la conservación de la biodiversidad, las iniciativas y proyectos de Douglas Tompkins y su esposa Kris no estuvieron exentos de conflictos y controversias, de las cuales destacaré las que me parecieron las más importantes en el cuarto apartado. Por último, este capítulo se cierra con algunas conclusiones y comentarios finales.¹

En diciembre de 1989, Douglas Tompkins realizó un viaje a Chile desde San Francisco con Galen Rowell, fotógrafo de National Geographic (en adelante NG), su esposa Barbara Cushman, Rick Klein, un ecologista estadounidense que conoció meses atrás al hacer una donación para adquirir la propiedad de lo que hoy es el Santuario El Cañi, al sur de la Araucaria; y Juan Enrique Abadie, amigo y representante de la empresa Esprit en Chile, de la que Tompkins era el principal accionista junto con su primera esposa Susie Russel. En este viaje, además de atender una amplia agenda de actividades en la sucursal de Esprit en Santiago, él y sus acompañantes realizaron una excursión a la zona de alerces andinos,² evento que al parecer se convirtió en un punto de inflexión en la vida de Douglas Tompkins, que también tendría repercusión du-

¹ La lectura que se hace de los proyectos de conservación de Douglas Tompkins y sus fundaciones, se aborda desde los antecedentes de más de 20 años de trabajo de investigación del autor, junto con otros colegas, en el análisis de la problemática socioambiental y las dinámicas territoriales derivadas de la creación y gobernanza de áreas naturales protegidas (ANP), en particular las reservas de biosfera, en el estado de Chiapas, México.

² El alerce andino o alerce patagónico (*Fitzroya cupressoides*) es el árbol nativo más alto de la región del Cono Sur de América, puede alcanzar alturas mayores a los 45 metros y es muy longevo. Debido a la sobreexplotación de los bosques de alerces, en la actualidad es una especie protegida en peligro de extinción. T. Veblen *et al.*, “The Conservation of *Fitzroya cupressoides* and its Environment in Southern Chile”, en *Environmental Conservation*, vol. 3, núm. 4, 1976, pp. 291-302.

rante las siguientes décadas en la reconfiguración territorial de la Patagonia chilena. Klein había llevado a esta zona de la Patagonia chilena —meses atrás— a científicos de diversas partes del mundo para realizar esta excursión a fin de tratar de medir la edad de los enormes alerces, algunos de ellos milenarios, que crecían en este remoto lugar en las pronunciadas laderas de Palena.

De acuerdo con la crónica que hace Azócar³ de esta travesía retomando el relato de Barbara Cushman,⁴ y lo referido por Jonathan Franklin en el libro que escribió sobre la biografía de Tompkins,⁵ después de dejar Puerto Montt se adentraron en la zona de los bosques de alerces. Klein refiere que Tompkins no habló mucho durante el trayecto, “por lo que era difícil imaginar qué pensaba Doug” frente al monumental escenario de los bosques de alerces de la montaña, que tenían similar majestuosidad con los bosques de secuoias de California. Pero, al parecer, se notaba impresionado y conmovido. El descenso fue complicado debido a la pendiente, por lo que llevó más tiempo del previsto y tuvieron que acampar en las montañas sin suficiente provisión de agua. A pesar del mal humor por las incomodidades de la travesía, Tompkins se dio el suficiente tiempo para contemplar el paisaje, que sin duda le pareció de una belleza increíble. Dada su experiencia personal en los bosques de California, sentía una preferencia especial por los templados, por lo que estuvo atento a la información proporcionada por Klein acerca de los bosques de alerces (algunos de ellos de una edad estimada de cuatro mil años) y el gran riesgo que corrían, pues a pesar de estar protegidos por la ley, sólo quedaban 100 mil hectáreas de este tipo de vegetación, gran parte de ellas

³ Andrés Azócar Zamudio, *Tompkins. El millonario verde*, Santiago de Chile, Catalonia/UDP Escuela de Periodismo, 2017.

⁴ Crónica que refiere Barbara Cushman en su libro *Flying South. A Pilot's Inner Journey*, Berkeley, Ten Speed Press, 2002.

⁵ Jonathan Franklin, *Una idea salvaje*, Santiago, Paidós, 2022. Versión digital en español para Kindle.

vulnerables a la tala ilegal y a los traficantes de madera que la exportaban a Japón en forma astillada para fabricar papel fino. Por lo que era urgente que alguna fundación se ocupara de adquirir estos predios.

Una vez que salieron del bosque y tomaron el vehículo que los condujo de regreso a Puerto Montt, durante el trayecto Klein comentó sus esfuerzos por salvar los alerces de la zona a través de la Fundación Lahuén, que además de financiar expediciones científicas promovió la idea de comprar la mayor cantidad de superficie de tierras para defender los alerces de la tala ilegal. Al llegar a Puerto Montt, Tompkins abordó su avioneta junto con Klein y realizó un sobrevuelo del área de Palena, un paisaje impresionante desde lo alto que no podía perderse. Durante ese viaje, al parecer “Tompkins se limitó a escuchar a un Klein muy intrigado ante su interlocutor”.⁶

Este viaje marcaría al empresario, quien venía madurando la decisión desde mediados de los ochenta de adquirir propiedades con bosques templados en algún lugar del mundo con el propósito de su conservación, y le dio un sentido claro sobre a qué dedicar el resto de su vida y en dónde: la conservación de áreas de bosques templados y otros ecosistemas naturales en la región de la Patagonia, región que había visitado en varias ocasiones.

Al año siguiente se establecería provisionalmente en Puerto Montt y después, en 1991, compraría en la región de Palena una finca de 10 mil hectáreas, para empezar a conformar lo que sería el Parque Pumalín, donde establecería su residencia. La entrada al parque se comunicaba con el poblado de Chaltén por un camino de alrededor de 50 km en mal estado. Prácticamente aislado.

Pero, ¿qué llevó a este empresario exitoso a cambiar la vida glamurosa de San Francisco por las agrestes zonas montañosas y los verdes valles de un país conservador que venía saliendo de la dic-

⁶ Azócar Zamudio, *op. cit.*, p. 26.

tadura de Pinochet? ¿Cuál fue la trascendencia de esta decisión en la construcción de una red nacional de parques al sur de Chile (que se amplió también a Argentina) y en contribuir a cambiar la visión y valoración de su patrimonio natural por parte del pueblo y sectores importantes de las élites chilenas? ¿A qué controversias y dificultades se enfrentó Tompkins al impulsar la creación primero del Parque Pumalín y posteriormente toda una red de parques naturales en Chile y Argentina? A la vista de sus logros, a poco más de tres décadas de establecerse en Pumalín, ¿cuál es el legado y resultados alcanzados por las iniciativas y fundaciones que impulsó junto con Kristine McDivitt, su segunda esposa? Y ¿de qué dependieron los logros que alcanzó?

¿QUIÉN FUE DOUGLAS TOMPKINS? UNA BREVE SEMBLANZA

Doug era como un *rishi* indio. Los *rishi* son los sabios que reconocen que el mundo en que vivimos, el mundo material, se está muriendo, y que deben dedicarse a lo que pueda perdurar. Lo hacen teniendo muy pocas cosas personales. Él cambió su dinero por la vida absoluta de quien da. Quien da a la naturaleza. Para proteger a la naturaleza en un tiempo en que está siendo destrozada. Para mí, cambiar el dinero de hacer crecer las ganancias a hacer crecer la naturaleza es el máximo nivel de elevación humana, de conciencia.

VANDANA SHIVA⁷

⁷ Texto citado en Azócar Zamudio, *op. cit.*, pp. 164 y 165.

Douglas Tompkins es quizás el empresario que ilustra de la forma más pura la filantropía ambiental en América Latina. Tompkins nació el 20 de julio de 1943 en Ohio, Estados Unidos, y —de manera sintética— podemos decir que su vida presenta tres etapas.

En su juventud descubrió su pasión por los deportes al aire libre, desde muy joven empezó a practicar el montañismo y la escalada en roca, así como la práctica de esquiar y hacer kayak. Incluso dejó los estudios y la posibilidad de ir a la universidad, como deseaban sus padres, porque no sentía que aprendiera cosas interesantes y era mejor ocuparse de esta pasión. Al respecto, algunos autores refieren que lo expulsaron de la escuela preparatoria por inasistencias frecuentes y por empeñar algunos muebles de la escuela donde estaba. Debido al desarrollo de estas habilidades deportivas, que fueron forjando su carácter, participó en los entrenamientos de esquí alpino en Chile con William Kidd, miembro del equipo olímpico de Estados Unidos que obtuvo medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Invierno de Innsbruck, Austria, de 1964. Lamentablemente, a pesar de que el mismo Kidd lo reconoce como un gran esquiador, debido a unas lesiones, Tompkins no alcanzó el nivel competitivo para ir a esas olimpiadas.

Con base en lo referido por Franklin,⁸ podemos decir que de este periodo de infancia y juventud en que vivió con sus padres, Douglas Tompkins aprendió de su padre nociones de negocios, el gusto por el pilotaje de avionetas y bases de navegación aérea, pues su padre viajaba frecuentemente en un aeroplano propio, además de un sentido de la estética y el gusto por el arte y la valoración del trabajo bien hecho de artesanos, carpinteros y ebanistas que elaboraron los muebles y otros objetos que comerciaba su padre como antigüedades. Aprendizajes que le servirían posteriormente.

Para continuar con la práctica de estos deportes al aire libre y buscando la forma de ganarse la vida, se trasladó a California.

⁸ *Loc. cit.*

Durante sus primeros años de juventud se dedicó a trabajos temporales bien pagados, como el de leñador, empleado de hotel en estaciones de esquí, entre otros, que le permiten también dedicar tiempo a realizar sus excursiones. Es así como durante varios años practicó la escalada en roca y el montañismo, en especial en el parque nacional de Yosemite, donde hizo sus principales amigos y conoció a militantes del ambientalismo que lo inspiraron, como David R. Brower.⁹

Con sólo 21 años, en 1964, Tompkins se casó con Susie Buell Russel, con quien tuvo a sus dos hijas y con quien posteriormente construyó una gran empresa de ropa casual: Esprit, con la que generó riqueza. Ésta fue la primera etapa de su vida.

La segunda etapa, ya con su vida matrimonial y como padre de familia, corresponde al periodo donde se dedicó a construir las empresas con las cuales constituyó su fortuna. Primero, en 1966 fundó The North Face,¹⁰ una tienda de ropa y equipo para montañismo, escalada, esquí y demás deportes al aire libre, que ya consolidada ubicó en San Francisco. Digamos que tanto Tompkins como su gran amigo Yvon Chouinard, debido a su pericia y habilidad en estos deportes, se dieron cuenta de que no había una oferta accesible y adecuada de ropa y equipo (bolsas de dormir, esquís y ropa para esquiar, piolets, crampones, cuerdas, ganchos, tiendas de campaña, etc.) y con el propósito de tener una práctica más segura y confortable de estos deportes crearon sus empresas con el fin de proveer a una creciente demanda de éstos.¹¹

⁹ Nacido en 1912 en Berkeley, California, David R. Brower es considerado por muchos como el padre del movimiento ambiental moderno y fundador de muchas organizaciones ambientalistas. En <<https://browercenter.org/about/who-was-david-brower/>>.

¹⁰ Cuando falleció Douglas Tompkins, la empresa The North Face subió una imagen suya de los años sesenta, en su memoria. En <<https://www.thenorthface.es/about-us/our-story.html>>.

¹¹ Al parecer, ir de campamento se convirtió en un pasatiempo nacional en los años sesenta. Según lo que reporta J. Franklin en su libro, las visitas a los parques nacionales de Estados Unidos se dispararon, de 58 millones en 1958, a más de 130 millones en 1968.

Sin embargo, frente al auge de estas actividades y deportes al aire libre, si bien tanto Tompkins como Yvon Chouinard tuvieron la visión de posicionarse bien por ser practicantes y conocedores de las mismas, en el caso de Tompkins el constante acoso de clientes y amigos que lo consultaban sobre el equipo apropiado que requerían lo fueron hartando y la atención del negocio limitaba sus posibilidades de salir de escalada o a hacer algún otro deporte. Por ello, Tompkins decidió vender The North Face en 1967 por la suma de 50 000 dólares, ya que si bien tenía dudas al respecto, sentía que necesitaba una nueva misión, una nueva expedición, escaparse del trájín que implicaba su negocio.

Parte del dinero de la venta de The North Face lo destinó a financiar la pequeña empresa de vestidos Plain Jane, que su esposa Susie y su amiga Jane habían construido y que, con ese recurso y algunos consejos publicitarios de Doug, lograrían expandir. La otra parte del dinero la invirtió en el proyecto de convertirse en director de cine, en la que filmaría sus propias aventuras escalando y realizando excursiones para explorar el mundo, inspirado en el documental sobre la práctica del surf, *Endless Summer*, de Bruce Brown.¹² Así, quería conciliar una forma de hacer dinero con su pasión por la escalada y demás deportes al aire libre, y su espíritu aventurero.

En este contexto, y después de ver una magnífica imagen del monte Fitz Roy, ubicado en la Patagonia argentina y que ningún estadounidense había escalado, Tompkins se obsesionó con la idea de llegar a su cumbre y hacer una película de esta aventura. Por lo que una vez liberado de sus responsabilidades por la venta de The North Face, en la primavera de 1968, visitó a su gran amigo Yvon Chouinard para convencerlo de hacer el viaje con él dada su

¹² Franklin, *op. cit.*, p. 37, además refiere que la cinta *Endless Summer* tuvo un costo de 50 000 dólares (la misma cantidad que pidió Tompkins por la venta de The North Face), pero que terminó recaudando 30 millones de dólares. Al parecer esta posibilidad fue la que contempló Douglas Tompkins en ese momento.

amplia experiencia como montañista y escalador. Planeó con él la realización de un viaje de seis meses, recorriendo por tierra desde San Francisco hasta la Patagonia argentina, pasando por México, Centroamérica, Colombia, Ecuador, Perú y Chile. Viaje que marcaría a ambos y en el que pretendían, según lo expresado por Tompkins, viajar “manejando desde California, surfeando por la costa oeste de América Central y Sur América; esquiar por un mes en Chile y luego continuar hacia la Patagonia”. Ya Tompkins había visitado los Andes chilenos para practicar el esquí andino, pero no había llegado hasta la Patagonia.

A la excursión, que nombraron *The 1968 California Fun Hogs Expedition to Patagonia*, se incorporaron también Chris Jones (escalador con experiencia en las montañas de Sudamérica) y Dick Dorworth (experto en esquí de velocidad), además de Lito Tejeda Flores (cinéasta y escalador), quien sería el camarógrafo de la expedición. Planearon partir en el mes de julio para llegar en noviembre al pie del monte Fitz Roy a fines de la primavera en el hemisferio sur. Después de varios meses de viaje para realizar la ruta planeada de alrededor de 26 000 kilómetros y en la que enfrentaron varios contratiempos (amague de militares en Centroamérica, caminos en mal estado, robos, lesión de la rodilla de Chouinard, entre otros), situaciones de alto riesgo, y de dedicar más de un mes para escalar el monte Fitz Roy, en el que pasaron varios días en una cueva esperando buen tiempo para el ascenso de los últimos 600 metros, así lograron llegar a la cima e instauraron una nueva ruta de ascenso, la llamada “ruta de los californianos”.¹³

De este increíble viaje que culminó con la escalada hasta la cima del monte Fitz Roy, el proyecto de película de Tompkins se concretó, aunque no como lo había imaginado, pues perdieron mucho del material grabado, con la película titulada *Mountain of*

¹³ Según lo refiere J. Franklin, *ibid.*

Storms, producida por Patagonia Films.¹⁴ Dada la dificultad de las condiciones y la falta de experiencia en la filmación, la película no alcanzó sus propósitos económicos, pero aporta un testimonio filmico que da cuenta de esta gran aventura. Por otra parte, esta intensa experiencia forjó el carácter de los participantes y estrechó la relación de Tompkins con sus principales amigos: en especial con Yvon Chouinard (quien fundó después la empresa Patagonia de ropa y equipo para montañismo), así como con Chris Jones y Dick Dorworth. En este documental se aprecia todo el trayecto que hicieron, atravesando América Latina desde México, Centroamérica y Sudamérica hasta Argentina, realizando surf, esquí y la escalada de alta montaña, donde concluyeron su viaje subiendo hasta la cima del Fitz Roy, arriesgando su vida por las malas condiciones del clima y lo difícil del ascenso. Como refiere Jonathan Franklin: “Poco sabían Tompkins y Chouinard que esta aventura había forjado una amistad para toda la vida y los había preparado para sobrellevar los desafíos del mundo empresarial. Tenían un pie en la montaña y otro en la idea de crear negocios que fueran respetuosos de la naturaleza”. Yvon Chouinard reconoció, años después, que el gran desafío y penurias en el hielo, implícitos en el ascenso del Fitz Roy, tuvieron un gran valor en su perseverancia y sufrimiento. “Me preparó para afrontar la adversidad”, al igual que a Tompkins.¹⁵

Después de la gran aventura de su viaje por Sudamérica y la escalada del Fitz Roy, que no redundó en el éxito económico esperado, Tompkins decidió establecerse, atender su vida familiar y dedicarse nuevamente a los negocios. Parte de los recursos que recibió de la venta de The North Face los invirtió, como ya se dijo, en la empresa de su esposa Susie, primero para consolidar su marca inicial, Plane Jane, y más adelante como uno de los socios

¹⁴ Película que puede verse en Youtube: *Mountain of Storms. A Legendary Road Trip*. En <<https://www.youtube.com/watch?v=YxM2cOvq6s8>>.

¹⁵ Citas tomadas de Franklin, *op. cit.*, p. 76.

principales. Como producto de un trabajo incansable de la pareja, constituyeron la empresa de ropa Esprit, en la que él se dedicó al diseño de imagen y a la mercadotecnia, y ganó fama de detallista y perfeccionista. Esta empresa, sobre todo de ropa casual, no tan lujosa, se enfocó en la población en general, en su propaganda decían que era para “la gente real”, utilizando a sus empleados y clientes de modelos en su publicidad. Durante los años setenta y ochenta tuvieron un desarrollo y una expansión en Asia, América Latina y Europa, que la convirtió en una empresa global, y fue a través de Esprit que Tompkins hizo la mayor parte de su fortuna. Pero no todo fue viento en popa, enfrentaron serios conflictos laborales con sus empleados por el traslado de la manufactura de sus prendas a Hong Kong, además de un incendio de sus oficinas centrales en San Francisco en enero de 1976, que se sospecha fue intencionado, entre otras dificultades.

Como empresa global, ya en 1983 “las ventas de Esprit llegaron a casi un millón de dólares por día. Doug y Susie Tompkins eran celebridades del mundo de los negocios en San Francisco”.¹⁶ Pero hacia 1986, después de dieciocho años de expansión, la compañía mostraba ya signos de tener serios problemas económicos por inversiones poco productivas, la devaluación del dólar que aumentó los costos y el cambio en el gusto de la gente hacia nuevas tendencias y marcas de ropa. En este marco, las ganancias de la empresa se redujeron a ocho millones de dólares anuales. Frente a este escenario complicado, Tompkins despidió a un tercio de sus 2 000 trabajadores en Estados Unidos, entre otros ajustes. A lo que se sumó las dificultades con su esposa Susie desde hacía varios años atrás, lo que también repercutía en la adecuada conducción de la empresa.¹⁷

Durante el periodo de transición hacia la tercera etapa en la vida de Tompkins en la que se dedicaría a la filantropía ambiental,

¹⁶ *Ibid.*, p. 118.

¹⁷ Franklin, *op. cit.* y Azócar, *op. cit.*

de 1983 a 1989, en el ámbito familiar ocurrió la separación de su primera esposa en 1989, y en el económico la empresa Esprit enfrentó una mayor competencia con otras empresas del ramo y su mercado declinó, pasando de tener ventas cercanas de los mil millones de dólares anuales a los 250 millones de dólares por año.

En este contexto, Tompkins estrecha su relación con autores de la ecología profunda, principalmente con el noruego Arne Naess, un filósofo profesor de la Universidad de Noruega que también se dedicaba al montañismo, quien tiene mucha influencia en él.¹⁸ También tiene relación con el estadounidense Jerry Mander, quien es un crítico del desarrollo industrial hipertecnológico del capitalismo de Estados Unidos. Y profundiza la lectura de éstos y otros autores similares. En esta transición y a partir de la apropiación de estas ideas y preocupaciones por la ecología y el ambientalismo, es que empieza a promover también dentro de la empresa Esprit, la formación de su personal en el ambientalismo; e incluso promueve que se etiqueten las prendas con un aviso a los consumidores de que piensen dos veces si necesitan comprar esa prenda, apelando al consumo responsable. Obviamente que a los demás socios de la empresa no les gustó este tipo de iniciativas. Entonces, Tompkins gradualmente se fue distanciando de la lógica principal de obtención del beneficio económico de las empresas como objetivo principal, y cada vez se interesó más por los problemas ambientales, en particular por la acelerada pérdida de biodiversidad en el planeta.

Al final de estos años de transición, en diciembre de 1989, es que realiza el viaje a Chile con Galen Rowell (fotógrafo de NG) y Rick Klein (ecologista estadounidense) que referimos al principio. Donde Klein lo exhorta a invertir parte de su fortuna para adquirir tierras con propósitos de conservación. Ya antes había donado recursos para comprar algunas tierras donde había bosques mile-

¹⁸ Una vez que vendió sus acciones de Esprit, una de las primeras decisiones de Tompkins fue crear la Fundación para la Ecología Profunda (*Deep Ecology*) en California en 1990.

narios de araucarias para establecer lo que ahora es el Santuario de El Cañi, pero ahora se le presentaba la oportunidad de adquirir bosques de alerce, semejantes a las milenarias secuoyas de California. Él se quedó impactado por esta idea, y es ahí donde empieza a visualizar su proyecto de lo que sería la tercera etapa de su vida dedicada a la conservación y la filantropía ambiental.

Preocupado por el impacto ecológico de su propia industria, además de madurar la idea de enfocarse a hacer algo para atender el grave problema de la pérdida de los bosques y la biodiversidad, finalmente Tompkins decide vender en 1989 su parte de la empresa a su exesposa. A partir de entonces, podemos decir que inicia la tercera etapa de su vida y resuelve irse a vivir al sur de Chile, inicialmente en Puerto Varas y en 1991 compra el fundo Reñihué, un campo semiabandonado ubicado al final del fiordo del mismo nombre, donde adquiere 17 000 hectáreas de bosque con la idea de protegerlas para evitar su explotación por las empresas que estaban saqueando los bosques en el sur de Chile. A partir de esta compra es que se empieza a expandir y comprar tierras que van desde la costa hasta la zona de la Sierra de los Andes, en la frontera con Argentina, para crear lo que sería el Parque Nacional Pumalín, en Palena, cuya extensión abarca alrededor de 300 000 hectáreas. Es así que, a partir de esos años, Tompkins dedica su tiempo, su dinero y su talento al activismo medioambiental y a la conservación de las tierras salvajes.¹⁹

Douglas Tompkins es reconocido como un ecologista y un filántropo, y un vehemente crítico de la economía industrializada. Inspirado en las donaciones hechas por el científico argentino Francisco Moreno (1852-1919), durante veinticinco años estuvo dedicado a la creación y ampliación de parques nacionales para la conservación y la restauración de ecosistemas y a la nueva econo-

¹⁹ Pablo Camus, *Historia ambiental de Chile*, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1998.

mía restaurativa (*the next economie*, como él la denominó). En 1990 creó y financió la Foundation for Deep Ecology (FDE), una fundación que inspirada por la filosofía biocentrista de Arne Naess apoya el activismo ambiental y publica libros sociotécnicos sobre diversos temas socioambientales. Pocos años después, en 1992, creó The Conservation Land Trust en Estados Unidos para que se ocupara de la administración financiera de gran parte de su patrimonio, con el objeto de adquirir grandes extensiones de tierras para transformarlas en parques nacionales y para apoyar proyectos de conservación. The Conservation Land Trust financia también programas dedicados a la protección de la vida silvestre, la reintroducción de especies extintas, la restauración de paisajes y el desarrollo local, generalmente en el área de ecoturismo, agroecología y educación ambiental, y solventa la construcción de infraestructura con el objetivo de preparar las áreas naturales para su donación a los gobiernos provinciales o nacionales, en Chile y Argentina. Desde 1989, Douglas Tompkins y The Conservation Land Trust compraron aproximadamente 500 000 hectáreas de tierras silvestres para su conservación, con el apoyo de la fundación Conservación Patagónica, creada por Kristine McDivitt, la segunda esposa de Tompkins, con quien se casó en 1993, y con quien permaneció hasta la trágica muerte de Tompkins en 2015.

Kristine McDivitt, exgerente de la empresa Patagonia de su amigo Yvon Chouinard, también fue compartiendo esta perspectiva de la ecología profunda, del proyecto de creación de parques y de la estrategia de conservación de la biodiversidad llamada *Rewilding* (re-naturalizar, producir naturaleza). Con la formación y experiencia en la gestión de empresas que tenía Kristine McDivitt, ella era —en cierta forma— la operadora de las negociaciones del manejo de los recursos para concretar su proyecto. Digamos que Doug era el ideólogo visionario, el filántropo y hombre de acción, y Kristine la operadora y negociadora en buena medida de sus proyectos, además de darle continuidad —hasta la fecha— a su legado.

A partir de 2019, los tres fondos y organizaciones no lucrativas que auspiciaron Doug y Kris Tompkins: Foundation for Deep Ecology, Conservation Land Trust, y Conservación Patagónica, estuvieron legalmente fusionadas en una sola entidad, *Tompkins Conservation*. Y en ese mismo año, esta última transfirió la gestión del Parque Nacional “Pumalín Douglas Tompkins” y la del Parque Nacional Patagonia al gobierno de Chile.²⁰

Los valores que sustentaron los programas de The Conservation Land Trust, y ahora los de la organización Tompkins Conservation que continúa con su legado, están basados en una visión ecocéntrica del mundo, valorando intrínsecamente a los ecosistemas y las formas de vida que ahí habitan, al margen de la utilidad de estos seres no humanos con respecto al ser humano.

Lamentablemente Douglas Tompkins murió el 8 de diciembre de 2015 a los 72 años, diríamos en México: “genio y figura hasta la sepultura”, pues falleció como consecuencia de un accidente de kayak en el Gran Lago General Carrera, en Aysen, Chile. No murió ahogado, sino por hipotermia, todavía lo alcanzaron a sacar vivo después de estar más de dos horas sumergido en el lago, pero su temperatura ya había bajado tanto que, a pesar de que aún llegó vivo al hospital, no logró sobrevivir. Estos lagos del sur de Chile son bastante fríos y se requería un traje especial ante el posible riesgo de caer al agua. Él iba acompañado de su mejor amigo desde la juventud, Yvon Chouinard, entre otras amistades. Hay crónicas de lo que fue este trágico accidente en el que feneció.²¹

Por su destacada labor por la conservación de la biodiversidad y la filantropía ambiental, Douglas y Kris Tompkins han recibido diversos premios y reconocimientos en el ámbito mundial de las organizaciones ecológicas. La Fundación Internacional Caucus de Conservación, que reúne de forma no partidista a miembros del

²⁰ En <<https://www.tompkinsconservation.org/our-milestones.php>>.

²¹ Véase en particular a Franklin, *op. cit.* y Azócar, *op. cit.*, pp. 19-21.

Congreso de Estados Unidos que comparten la idea de que su país debe apoyar la conservación en el mundo, les concedió en 2007 el premio llamado Gold Steward Award. En 2008 recibieron dos reconocimientos: el World Rainforest Award, otorgado por Rainforest Action Network y el Environmental Award, por parte de la Bruno H. Schubert Foundation, y en 2010 les otorgaron dos distinciones más: el International Visionary Award, por parte de Scenic Hudson, y el International BAUM Special Award, otorgado por la BAUM (German Association for Environmental Management). Más tarde, en 2012, African Rainforest Conservancy los distinguió a su vez con otro galardón: New Species Award. En 2013 fueron reconocidos con el Conservation Achievement Award, por parte de la organización Bird Life International, y en 2015 les dieron los últimos reconocimientos otorgados a los dos: el Long View Conservation Award, por parte de Mohonk Preserve, NY, y el Global Economy Prize, dado por el Kiel Institute for the World Economy. Además, en 2016 la fundación del banco BBVA, de España, les otorgó el Foundation Award for Biodiversity Conservation in Latin America, y en 2018, Kris Tompkins fue designada Patrona de las Áreas Protegidas por parte de la ONU Medio Ambiente, además de otros reconocimientos.²²

¿CUÁL ES EL MODELO QUE IMPULSAN LOS TOMPKINS EN TÉRMINOS DE CONSERVACIÓN?

Consideramos a la crisis de extinción como la “madre de todas las crisis”, la cual debe ser abordada con aún más urgencia que el cambio climático, aunque ambas deben ser enfrentadas. Toda la ecosfera y su futuro dependen de

²² En <<https://www.tompkinsconservation.org/our-team.php>>.

una biodiversidad saludable, vibrante y rica. En consecuencia, todos nuestros esfuerzos están orientados a detener la crisis de extinción.

DOUG AND KRIS TOMPKINS²³

Vivimos en un mundo dañado. En el lapso de una vida humana, los ecosistemas naturales se han reducido a sólo una cuarta parte del planeta.

Es hora de asumir la responsabilidad de nuestro impacto en la Tierra, respetar la comunidad de vida y reconocer su valor intrínseco.

Para que todos podamos sobrevivir y prosperar, la única respuesta es la acción colectiva. No mañana, sino hoy. Hagamos el mundo más salvaje, más hermoso y equitativo.

Nuestra misión es proteger y restaurar la naturaleza (*rewilding*) de la Tierra.

TOMPKINS CONSERVATION²⁴

En el contexto de la declinación económica de Esprit y el deterioro de su relación con su esposa Susie Rossell, y con la similar obsesión con que emprendía todas sus actividades, Douglas Tompkins gradualmente comenzó a adentrarse en la ecología profunda, planteada por el filósofo noruego Arne Naess, con quien estableció una fuerte amistad. Una concepción del mundo que rechaza que el ser humano sea un organismo “en” el ambiente, y plantea una visión más relacional e integral, de campo-total, además de la igualdad

²³ Cita tomada de Tom Butler (ed.), *Tompkins Conservation 25: A Quarter Century of Work to Save the Wild*, San Francisco, Tompkins Conservation, 2016, p. 11.

²⁴ Traducción libre del texto de la sección *What we believe*, de la fundación Tompkins Conservation. En <<https://www.tompkinsconservation.org/whatwebelieve.php>>.

biocéntrica, donde todos los seres de la naturaleza tendrían un valor y un derecho intrínseco a existir, por lo que los procesos de industrialización, las grandes concentraciones urbanas, la mala utilización de las tecnologías y la sobrepoblación estarían destruyendo y ahogando a la naturaleza. Desde esta perspectiva, Tompkins creía que la humanidad sigue una cosmovisión de dominio de la naturaleza que la conduce a la autodestrucción. Por ello, la visión del desarrollo que promueve la ecología profunda no sólo busca proteger grandes extensiones de tierras de la depredación —como es el caso de Pumalín y el Iberá—, sino promover una nueva forma de crecimiento económico y una ecología sustentable, que requieren un replanteamiento de los valores de la sociedad.²⁵

Douglas Tompkins, principalmente desde los años ochenta, pasó décadas interactuando con pensadores líderes en filosofía ecológica (como el filósofo noruego Arne Naess y el poeta Gary Snyder), en crítica tecnológica (Jerry Mander, su mentor y amigo ambientalista, y William R. Catton), en agroecología, biología de la conservación y activismo (David Brower, director ejecutivo de la organización Sierra Club²⁶ entre 1952 y 1969), o leyendo sus escritos.²⁷ Por ello, Tompkins:

²⁵ Arne Naess, “Los movimientos de la ecología superficial y la ecología profunda: un resumen”, en *Revista Ambiente y Desarrollo*, vol. 23, núm. 1, Santiago de Chile, 2007, pp. 98-101 (la versión en inglés se publicó en 1973); y Azócar, *op. cit.*, p. 57.

²⁶ Sierra Club es la organización ambiental de base más antigua e influyente de Estados Unidos. Fundada en 1982 por John Muir, Sierra Club se propuso inicialmente proteger las montañas de California y después se amplió a todo Estados Unidos, pero ahora es un activo opositor al crecimiento y la tecnología, además de luchar contra el calentamiento global. A esta organización se incorporó Douglas Tompkins desde los 17 años, según Azócar, *op. cit.* Véase también <<https://www.sierraclub.org/>>.

²⁷ Azócar refiere en su libro algunas de las lecturas que sustentaron su cambio hacia la ecología profunda: Arne Naess, “The Shallow and the Deep, Long-Range Ecology Movements: A Summary”, en *Inquiry*, núm. 16, 1973, pp. 95-100. 1973; Jerry Mander, *In the Absence of the Sacred: The Failure of Technology and the Survival of the Indian Nations*, San Francisco Sierra Club Books, 1991; William R. Catton Jr., *Overshoot. The Ecological Basis of Revolutionary Change*, Urbana/Chicago, University of Illinois Press, 1982, entre otros.

Se convenció de que no existe la posibilidad de revertir la actual crisis ecológica y social sin una crítica profunda y sistémica de la economía sustentada en el crecimiento industrial y la cosmovisión que hay detrás de ella. La larga amistad de Doug y Kris Tompkins con el filósofo Arne Naess también influyó en su pensamiento y, por extensión, en las actividades de Tompkins Conservation.²⁸

*La creación de parques nacionales,
instrumento privilegiado de conservación*

Para Douglas Tompkins, el eje principal de su proyecto de conservación de la biodiversidad y los ecosistemas naturales fue la creación de parques nacionales de grandes extensiones (varios miles de hectáreas que pudieran contener “ecosistemas completos”). A partir del enfoque de la ecología profunda, que, como ya se mencionó, cuestiona el antropocentrismo, el industrialismo y el consumismo, postula que el hombre ya ha rebasado la capacidad de regeneración de la naturaleza y ha reducido el espacio a menos de la cuarta parte de la superficie del planeta para los ecosistemas naturales,²⁹ y los ha destruido o degradado por este antropocentrismo de poner a la naturaleza al servicio de las necesidades de la sociedad. Entonces, se concluye que es urgente y prioritario dejar espacio suficiente para que las demás formas de vida existan y tengan igual derecho que el hombre a tener condiciones para su reproducción y evolu-

²⁸ *Worldview*, Tompkins Conservation. En <<https://www.tompkinsconservation.org/whatwebelieve.php>> (fecha de consulta: 17 de agosto de 2022). La traducción es mía.

²⁹ *What We Believe*, fundación Tompkins Conservation. En <<https://www.tompkinsconservation.org/whatwebelieve.php>>. Más recientemente, se estima que sólo permanece 20% de la superficie terrestre con ecosistemas naturales poco impactados por actividades humanas (aunque la mayor parte afectados en la pérdida de algunas de sus especies de fauna; pero sólo resta 2.9% de ecosistemas íntegros que mantienen el conjunto de la flora y fauna en que los componen, según Andrew J. Plumptre *et al.*, “Where Might We Find Ecologically Intact Communities?”, en *Frontiers in Forest and Global Change*, vol. 4, 2021. En <<http://doi.org/10.3389/ffgc.2021.626635>>.

ción.³⁰ Además, la larga tradición del movimiento naturalista-ambientalista de Estados Unidos, donde John Muir (1838-1914) fue uno de los fundadores, desde sus inicios promovió la creación de parques nacionales para proteger espacios naturales, principalmente en regiones montañosas, concebidos como áreas protegidas donde no se permite establecer nuevos asentamientos humanos ni realizar otras actividades económicas, reservadas exclusivamente para la naturaleza y la reproducción de la vida salvaje, pero también como espacios de acceso público, que mediante una infraestructura apropiada (albergues, caminos y senderos) podrían ser visitados por la población en general con fines de recreación, investigación científica y educación ambiental.³¹ Entonces, en ese sentido, la creación de parques nacionales en casi todo el mundo es una de las categorías de área natural de mayor nivel de protección, donde no se permiten cambios de uso del suelo, ni la explotación o aprovechamiento de sus recursos, y que generalmente corresponde a la categoría II de manejo de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN):

Parque Nacional: área terrestre y/o marina natural, designada para a) proteger la integridad ecológica de uno o más ecosistemas para las generaciones actuales y futuras, b) excluir los tipos de explotación u ocupación que sean hostiles al propósito con el cual fue designada el área, y c) proporcionar un marco para actividades espirituales, científicas, educativas, recreativas y turísticas, actividades que deben ser compatibles desde el punto de vista ecológico y cultural.³²

³⁰ Se ha planteado recientemente Half Earth Project, al retomar a Edward O. Wilson, quien considera que lo ideal sería reservar la mitad del planeta para la vida silvestre y lograr conservar su biodiversidad, a fin de evitar la tendencia a la extinción de miles de especies provocada por la creciente expansión de las actividades humanas. En <<https://www.half-earthproject.org/>>.

³¹ En su página, el Sierra Club reivindica su influencia en la creación, desde 1892, de 439 parques y monumentos naturales en Estados Unidos.

³² José Antonio Atauri Mezquida *et al.*, *Procedimiento para la asignación de las categorías internacionales de manejo de áreas protegidas de la UICN*, Madrid, Fundación Fernando González Bernáldez, 2008, p. 13.

Podemos decir que la creación de parques nacionales se constituyó como el modelo estadounidense de conservación de la naturaleza y la biodiversidad, que, junto con la ecología profunda, inspiró a Douglas Tompkins en sus grandes proyectos de Parques Nacionales en Chile, empezando a principios de los noventa con el Parque Pumalín, y en Argentina, donde destaca el Parque Nacional Iberá que se empezó a gestar en 1997.

En la actualidad, vinculado a la promoción de la actividad del turismo de naturaleza o ecoturismo, se ha constituido en una especie de marca de prestigio y de alto valor como patrimonio natural y “atractivo turístico”, que da cierta garantía de su permanencia en el largo plazo, por su sustento en leyes, decretos e instituciones de gobierno de cada país, que lo respaldan como patrimonio natural y espacio de acceso público a sus ciudadanos y demás visitantes extranjeros, y que además implica un plan de gestión e infraestructura adecuados para lograr los objetivos de conservación de la biodiversidad.³³

*La restauración de los ecosistemas
y la vida silvestre, con un enfoque
del rewilding*

Douglas y Kris Tompkins también impulsaron la restauración de ecosistemas degradados, no sólo se plantearon conservar lo que todavía quedaba, sino que áreas que habían sido perturbadas por haberse dedicado a la ganadería o a la actividad forestal, se propusieron recuperarlas para ampliar los espacios dedicados a la conservación, y aquí viene un concepto que en inglés llaman

³³ La promoción de este modelo se aprecia en la serie documental de Netflix titulada: *Nuestros grandiosos parques nacionales*, que tiene como narrador al expresidente Barak Obama y en el que uno de sus capítulos se refiere a los 24 parques nacionales de la Patagonia chilena, varios de los cuales crearon, ampliaron o promovieron Douglas y Kris Tompkins.

Rewilding, y que podríamos traducir como re-naturalizar, recuperar para la vida silvestre los nuevos espacios protegidos. David Foreman explica el sentido de esta idea:

El *rewilding* es un intento audaz de buscar a tientas el camino de regreso a octubre de 1492 para encontrar un sendero diferente, un sendero cubierto de malezas y ya casi olvidado. No buscamos la autopista que conduce al oro, al imperio y a la muerte. Colón y los hombres recios que lo siguieron ya han encontrado ese camino de ladrillos amarillos. Lo que buscamos es una senda que conduzca a la belleza, la abundancia, la plenitud y lo salvaje. Buscamos el aire libre en lugar del imperio, perseguimos huellas de lobo en lugar de oro, anhelamos la vida en lugar de la muerte.³⁴

Sebastián Di Martino, Sofía Heinonen y Emiliano Donadío, quienes han trabajado con Douglas y Kris Tompkins en los últimos años, en su libro *El rewilding en la Argentina*, publicado en 2022, plantean que *rewilding* (producción de naturaleza) debe ser entendida como una estrategia de restauración biológica y ecológica que trata de recuperar la integridad de los ecosistemas naturales, que actualmente están en gran medida degradados y defraudados para transformarlos en ecosistemas completos, funcionales y autosustentables, lo que significa que logren mantenerse con la mínima intervención humana posible. Comentan también que la apropiación de la idea del *rewilding* por parte de la pareja de filántropos:

Desde el comienzo, Doug y Kris tenían claro que la creación de parques no era suficiente porque esos territorios se encontraban ya notablemente defaunados (con pérdida de especies animales) y empobrecidos, y es aquí donde entra en escena el *rewilding*. Ellos habían

³⁴ David Foreman citado por Sebastián Di Martino, Sofía Heinonen y Emiliano Donadío, *El rewilding en la Argentina*, Buenos Aires, The Conservation Land Trust, 2022, p. 29.

estado muy involucrados con este movimiento desde sus inicios en 1991 en Estados Unidos, compartiendo largas horas de intercambio de ideas con un nutrido grupo de visionarios en lo que se llamó el *Wildlands Project* (Proyecto Tierras Salvajes). Allí acudían personajes de la talla de Dave Foreman, quien acuñó el término *rewilding*, y Michael Soulé y Reed Noss, quienes lo dotaron de contenido conceptual.

La necesidad de conservar extensas áreas silvestres y traer de vuelta a los depredadores tope, como el lobo, era parte medular de las discusiones. Este grupo comprendió que ni las organizaciones de conservación tradicionales ni las agencias gubernamentales dedicadas al cuidado de la vida silvestre tomarían la iniciativa del *rewilding*, entonces decidieron pasar de la teoría a la práctica.³⁵

Para ello, estos autores comentan que los Tompkins aportaron recursos para imprimir 75 mil copias de un número especial de la revista *Wild Earth* (*Tierra Salvaje*), en 1992. Pues en esta publicación sus autores establecieron las bases teóricas del *rewilding*, a fin de difundir estas ideas a un público más amplio, incluyendo a funcionarios de gobierno, empresarios, donadores y otros tomadores de decisiones.

La importancia que le han dado a este enfoque en los últimos años, como la estrategia prioritaria en esta etapa de los programas de Tompkins Conservation, se refleja en la denominación actual de las organizaciones que los operan en los dos países: Fundación Rewilding Argentina y Fundación Rewilding Chile, que trabajan “para revertir la crisis de extinción de especies que azota al planeta mediante el *rewilding*”.

³⁵ *Ibid.*, pp. 7 y 13.

*Hacia un nuevo tipo de agricultura
y de economía más ecológica*

Otros planteamientos que complementan las estrategias de conservación a través de parques y el *rewilding* es la construcción de una economía sustentada en el ecoturismo (actividad económica de alto crecimiento en las últimas décadas, aunque ahora severamente afectada durante la pandemia de COVID-19), servicios para deportes en torno a los espacios naturales (escalada, montañismo, kayak, esquí) y empresas de servicios de proveeduría y construcción de infraestructura y mobiliario, preferentemente artesanal, para las actividades anteriores.³⁶

Lo anterior, aunado a la promoción de empresas de agricultura ecológica, enfocada no sólo a productos orgánicos, preservando la fertilidad de la tierra y evitando contaminar el agua, sino también procurando producir bellos paisajes tanto en los espacios de cultivo como en las instalaciones de las granjas, como es el caso de la Estancia Laguna Blanca, en Argentina.³⁷ Estas empresas de agricultura ecológica establecidas por Tompkins se orientaron a crear medianas y grandes empresas de cientos de hectáreas, y estancias de campo en Argentina y en Chile, y a fomentar la agroecología, entre los vecinos de los parques.

En el texto del discurso que tituló *The Next Economy. Transitions from Globalization to Eco-Localism*,³⁸ Douglas Tompkins expone la concepción que ha madurado a lo largo de más de dos décadas, y

³⁶ Ignacio Jiménez Pérez, *Producción de naturaleza. Parques, rewilding y desarrollo local*, Buenos Aires, The Conservation Land Trust, 2018.

³⁷ Con las bellas imágenes de la Estancia Laguna Blanca (campos de cultivo e instalaciones), en Argentina, se editó el libro en dos tomos: Douglas R. Tompkins *et al.*, *Laguna Blanca: Farming as if Nature Mattered*, Buenos Aires, Estancia Laguna Blanca, 2017. La estancia fue adquirida en 2007, y después del fallecimiento de Tompkins en 2015, la empresa declinó y se anunció su venta en 2017. Véase *Laguna Blanca*, de D. Tompkins. En <<https://www.youtube.com/watch?v=9QDCvxRjG6w>>.

³⁸ Douglas Tompkins, discurso dado originalmente en Coyhaique, abril de 2011, el cual fue editado por Fabien Bourlon y Bill Bryan, publicado en Fabien Bourlon *et al.* (comps.),

puntualiza al inicio de su disertación: “In the long term, the economy and the environment are the same. If something is not good for the environment, it is not good for the economy. That is the rule of nature”.³⁹ Más adelante refiere la crisis del capitalismo, producto de su propia lógica, como la causa de fondo de la destrucción de la naturaleza y las grandes desigualdades, lo que nos da un perfil más radical de Tompkins:

Conceptos altamente capitalistas, como el crecimiento continuo, dominan actualmente el poderoso modelo económico globalizado que prevalece en todo el mundo de hoy. Ahora estamos viendo los efectos secundarios negativos de este modelo, especialmente las desigualdades sociales y económicas que produce. La tremenda brecha entre ricos y pobres es un gran ejemplo y la receta de las revoluciones. La historia nos muestra que surgen revoluciones para hacer frente a este tipo de inequidades. Las condiciones revolucionarias están surgiendo de muchas maneras. [...] Las desigualdades son integrales e intrínsecas al modelo económico capitalista. El capitalismo quiere acumular; esa es su lógica interna. [...] La lógica económica del capitalismo es: crecer, acumular y monopolizar. Estos tres objetivos principales son el ADN de un sistema que conduce al desastre social, económico y ecológico.⁴⁰

A continuación, Tompkins destaca que a través del trabajo que han realizado, e inspirados por pensadores como Naess y Glasser —entre otros—, ha entendido que una nueva economía —fundada en la justicia social, el ahorro, el cuidado y la conservación— es necesaria en oposición a una basada en las grandes desigualdades, que

Explorando las nuevas fronteras del turismo. Perspectivas de la investigación en turismo, Coyhaique, Ediciones Ñire Negro, 2012, pp. 107-124.

³⁹ “A largo plazo, la economía y el medio ambiente son lo mismo. Si algo no es bueno para el medio ambiente, no es bueno para la economía. Esta es la regla de la naturaleza”. Traducción del autor.

⁴⁰ Douglas Tompkins, “The Next Economy. Transitions from Globalization to Eco-Localism”, en *ibid.*, p. 111. La traducción es mía.

incluye el exceso y el desperdicio de recursos. Para ello plantea los valores que, considera, sustentan la próxima (nueva) economía, que está surgiendo en la medida que avanza la conciencia ambiental en la sociedad, y que durante más de dos décadas han tratado de poner en práctica en los proyectos que han operado en Chile y Argentina:

- Belleza: “La estética informa todas las cosas”.
- Calidad del agua: mantenimiento de la calidad del agua.
- Cuidado de los suelos: practicar la “Ley del Retorno”.
- Trabajo significativo: el agrarismo como una práctica: hacer algo en vida que NO contribuya a la degradación de los suelos, la extinción de especies, o contribuya al cambio climático.
- Escuela y educación: transmitir el modelo cultural a la próxima generación.
- Energía local: uso de energías renovables.
- Arquitectura y diseño: un buen diseño es uno de los ingredientes principales de una buena gestión de la tierra y comunidades saludables.
- Conservación: implica producir de tal manera que la conservación se convierta en un subproducto natural de las buenas técnicas de producción.
- La cría de animales: cuidado, sanidad y mejora genética del ganado doméstico con un trato humano de los animales.
- Hecho a mano y local: pasar del pensamiento económico global al local. Volver a familiarizarnos con la historia de los productos y la energía que utilizamos en la vida diaria.
- Restauración y reforestación: el trabajo del futuro.
- Conservación/tierras de parques: preservar la vida silvestre y permitir que la evolución continúe su desarrollo, es lo más destacado en nuestros esfuerzos de conservación.
- La vida silvestre en nuestra vida: compartir el planeta con los demás.

Al final de su disertación, concluye:

Nuestra economía depende de la biodiversidad. Nuestras vidas y el futuro se basan en el cuidado de la biodiversidad. Por lo tanto, un estado sostenible y una eco-economía local son esenciales y deben incluir en su concepción a todo el resto de las criaturas del planeta. Debemos aprender a vivir con la idea de que lo que es bueno para el planeta es bueno para nosotros y rápidamente enseñar a nuestros hijos el cómo compartir el planeta con otras especies. Ésa es la Próxima Economía. A través de varios proyectos, estos conceptos han sido aplicados en la Patagonia. El Parque Pumalín y el Parque Nacional Patagonia son sólo dos ejemplos. Chilenos y gente de todo el mundo están esforzándose en ser más autosuficientes con su mente en una nueva economía local, libre del control político centralizado y de las imposiciones de la economía global. Aunque el cambio no puede suceder inmediatamente, vemos que estamos inmersos en una corriente y en un flujo de cambios fundamentales.⁴¹

Activismo ambiental y una importante labor editorial

Uno de los primeros proyectos que impulsó Douglas Tompkins fue la creación de la Fundación para la Ecología Profunda, con la misión de apoyar la educación y la defensa en nombre de la naturaleza y la vida silvestre. La cual lleva a cabo principalmente a través de publicaciones, subvenciones y apoyo a campañas sobre temas particulares que afectan el futuro de la naturaleza y las personas.

Por su vínculo con organizaciones ambientalistas y por propia convicción, Douglas y Kris Tompkins se involucraron o financiaron el activismo ambiental. Ya estando en Chile, y por las potenciales afectaciones a su gran proyecto de Parques en la Patagonia,

⁴¹ *Ibid.*, p. 109.

participaron en el movimiento ¡Patagonia sin Represas!, que implicó varios años de activismo entre 2008 y 2014, movimiento que se documentó de manera muy gráfica, como la mayoría de los libros que editaba Tompkins Conservation, por ejemplo *¡Patagonia sin Represas! Una Campaña de Educación Pública*, publicado por el Consejo de Defensa de la Patagonia Chilena, en el que intervino Douglas Tompkins.⁴²

Como se puede apreciar, los Tompkins se plantearon un proyecto de conservación de la biodiversidad bastante ambicioso, donde no sólo se crearon parques y áreas naturales para proteger lo que todavía existía, sino que se hizo con el enfoque del *rewilding*, pues existe un plan en el que se tratará de regresar y restaurar espacios para la naturaleza y la vida silvestre, incluso la reintroducción de especies de fauna extintas en esos espacios, en una perspectiva de largo plazo. En la actualidad ya suman más de 30 años de trabajo de conservación y creación de parques, y alrededor de dos décadas en las que se han restaurado áreas para ampliar los parques y se ha trabajado en proyectos de reintroducción de especies. En la etapa actual están fomentando crear en las 60 localidades, ubicadas en la ruta de parques en Chile, campamentos con el fin de que haya infraestructura para el turismo rural con diferentes niveles de poder adquisitivo, desde los mochileros hasta gente que pueda pagar 300 o más dólares por día en estos recorridos. También, Douglas Tompkins es el filántropo que ha hecho las más grandes donaciones de sus propiedades para crear o ampliar parques nacionales en Chile y Argentina. “Yo lo que quiero es crear parques”, decía, y veía que a largo plazo la evolución de la propiedad podría poner en riesgo los parques creados, además de que le implicaba un costo mantenerlos, por ello realmente negoció la donación a los gobiernos de Chile y Argentina.

⁴² Juan Pablo Orrego y Patricio Rodrigo (eds.), *Patagonia chilena ¡sin represas!*, Santiago, Ocho Libros Editores, 2007. Historia ilustrada de la exitosa campaña Patagonia ¡Sin Represas! (2008-2014) creada por la coalición integrada al Consejo de Defensa de la Patagonia Chilena.

Algo que lo distinguió de otros filántropos ambientales es su militancia y activismo, inspirado por la ecología profunda. Desde 1990 creó la fundación con ese nombre que cuestiona la sociedad hiperdesarrollada, hiperindustrializada, sobrepoblada y consumista, que desde su perspectiva ha destruido los hábitats naturales de muchas especies, provocando la crisis de extinción de especies y la crisis climática. A través de publicaciones muy ilustradas y la organización de eventos.

PRINCIPALES ALCANCES, LOGROS Y RESULTADOS DE LOS TOMPKINS Y SUS FUNDACIONES

Los parques nacionales tienen un montón de beneficios. Uno es que hacen que la gente salga a la naturaleza. Son una forma de equidad social, pues le pertenecen a todo el mundo. Los parques entregan a todos los ciudadanos la oportunidad de renovar el espíritu en un mundo estresante. También ofrecen un lugar para la reflexión y la contemplación. Cada vez que se crea un nuevo parque en el mundo, éste ayuda a la sociedad a entender la profunda necesidad de compartir el planeta con otras creaturas y preservar la biodiversidad.

DOUGLAS TOMPKINS⁴³

A continuación, daremos cuenta con mayor detalle de sus logros y legado, en particular los referidos a los retos que significaron lograr el Parque Nacional Pumalín (que ahora lleva su nombre) en Chile, su primer gran proyecto de Parque Nacional en ese país y

⁴³ Citado por Franklin, *op. cit.*, p. 203.

base para impulsar el ambicioso proyecto de la Ruta de los Parques en la Patagonia chilena; y el Parque Nacional Iberá que, junto con el Parque Provincial del mismo nombre, constituyen el área natural protegida de mayor extensión en Argentina.

*El proyecto del Parque Pumalín
y la Ruta de los Parques en Chile*

Para dar una idea del contexto regional y nacional que enfrentó Douglas Tompkins para instrumentar su proyecto de adquirir tierras con el fin de crear parques nacionales y así conservar los bosques amenazados de la región de Palena, recuperamos elementos del trabajo de Fernando Ramírez y Mauricio Folchi de los procesos socioambientales en la historia de Chiloé Continental, donde se ubican la región de Palena y el Parque Pumalín.⁴⁴ De acuerdo con estos autores, desde el siglo XVIII se generó una demanda cada vez mayor de madera por el crecimiento demográfico en la vecina Isla Grande de Chiloé, por lo que “mestizos e indios con sus familias a costas llegaban cada verano para subir las escarpadas laderas en busca de los alerzales de Melipulli (hoy Puerto Montt) y en la desembocadura del Reloncaví”. El alerce era el principal producto que movía el comercio del archipiélago por su alta cotización en el mercado peruano, por lo que la extracción de madera se fue extendiendo primero a las zonas bajas y después se desplazó el corte de árboles a las zonas de montaña más accesibles de la región. Dado que los comerciantes de madera controlaban el mercado, el precio al que pagaban la madera apenas cubría el trabajo de los cortadores.

⁴⁴ Fernando Ramírez M. y Mauricio Folchi D., *La factibilidad histórico-ecológica de proteger la naturaleza. El caso del Parque Pumalín de Douglas Tompkins*, ponencia presentada en el 6° Encuentro Científico sobre el Medio Ambiente, Santiago de Chile, Universidad de Chile, enero de 1999.

Según Pérez Rosales, referido por Ramírez y Folchi, hacia 1860, en las zonas costeras del Seno de Reloncaví⁴⁵ ya se habían agotado los alerzales, como consecuencia de la intensa explotación de que habían sido objeto. Los bosques puros que se ubicaban a mayor altura tuvieron una explotación más corta, las rudimentarias técnicas de “volteo” y “bajada” (hacha y canoa) más la ausencia de senderos de penetración permanentes provocaron que paulatinamente fueran abandonados. Lo que, aunado a la temporalidad de la actividad, limitó mucho el poblamiento de la región antes de 1900, sólo los terrenos más planos que fueron despejando los cortadores y los incendios provocados posibilitaron la instalación de algunos colonos aislados al sur del Reloncaví.

El inicio del siglo XX marca un importante cambio en las dinámicas y características de la ocupación de los actuales terrenos del Parque Pumalín. Durante la primera mitad de este siglo, Ramírez y Folchi mencionan dos procesos superpuestos que marcan en la región un dinamismo económico y ambiental de rápidos cambios: el primero, derivado de una preocupación estatal por promover una corriente migratoria hacia lugares como Vodudahue, Reñihué y Palena; el segundo, marcado por el ingreso de empresas madereras que buscan la explotación de los alerzales que aún quedaban en pie al interior de Chaparano, Vodudahue y Reñihué. Es así como el origen de la estructura de propiedad privada de la zona empieza a configurarse a partir de la década de 1920 y continúa hasta mediados del siglo XX. Como consecuencia de estos procesos, la propiedad de la tierra se configura en tres modalidades: *a)* el asentamiento espontáneo de colonos de origen chilote, en general muy pobres; *b)* la concesión de terrenos fiscales a sociedades ganaderas y madereras que presentaban proyectos para la explotación de terrenos y ocupación intensiva de mano de obra, para favorecer

⁴⁵ Cuerpo de agua ubicado en la actual Región de Los Lagos, que baña las costas de las provincias de Chiloé, Llanquihue y Palena.

la colonización de la zona, y *c*) la inscripción de títulos de propiedad de terrenos en la zona en el registro de bienes raíces de Achao. En muchos casos la adjudicación de esos terrenos fue a través de actos fraudulentos e ilegales, que no pocas veces favorecieron a familias ricas de Santiago, inscribiendo grandes superficies de tierras a su favor en las zonas del Canal Comau, fiordo Cahuelmó y Quintupeu, entre 1925 y 1940. Derivado de lo anterior, la ocupación de los terrenos del actual Parque Pumalín destaca en los valles de Vodudahue, Reñihué y el fiordo Cahuelmó, que son las áreas de mayor penetración de la explotación maderera del alerce.⁴⁶

En el mismo periodo, el gobierno argentino prohibió la residencia de colonos chilenos en una franja fronteriza de 50 km de ancho a lo largo de las zonas vecinas del lado argentino, y creó simultáneamente el Parque Nacional Los Alerces en 1937, con ello detonó un proceso de expulsión de colonos hacia Chile. Así, numerosas familias chilenas emigraron con sus ganados y enseres de regreso a su país en condiciones muy penosas, debido al largo recorrido en caminos provisionales abiertos por ellos mismos a través de la montaña. Se considera que en esta migración de retorno —un verdadero éxodo— se encuentre el origen del poblamiento contemporáneo del Vodudahue y otras áreas que hoy comprenden el parque Huinay.

En forma casi paralela, a principios de 1939 y 1940 varias comisiones de ingenieros agrónomos y agrimensores de la Caja de Colonización Agrícola del gobierno chileno recorrieron la región levantando los planos de terrenos fiscales aptos para la colonización. Para toda el área de Chiloé Continental, estos levantamientos topográficos estimaron en casi 2 400 000 las hectáreas susceptibles de explotar, y con gran optimismo pronosticaron que en un plazo de 10 años se podrían habilitar terrenos para sostener un millón de cabezas de ganado, y la explotación maderera tendría un gran

⁴⁶ Ramírez y Folchi, *op. cit.*, pp. 4 y 5.

potencial. Además de que con estas actividades se podría recibir una población de casi 100 mil personas.

En reemplazo de los pobladores y las ilusiones de un desarrollo colectivo, llegaron a la región sociedades ganaderas y forestales que entre 1937 y 1946 habían constituido a su favor enormes latifundios de varios miles de hectáreas, cuya principal beneficiaria de este reconocimiento de títulos fue la Sociedad Agrícola y Forestal Pumalín S.A., firma con sede en Santiago, controlada por una familia francesa. Estas empresas generaron un modelo de explotación extractivista en los sectores costeros y de montañas cercanas a los ríos que comprendían estos latifundios, y que fueron objeto de una intensa explotación maderera, la cual terminó con el Gran Alerzal. A pesar del gran valor económico de este recurso, se mantuvieron los abusivos y sacrificados métodos de explotación de la mano de obra, similares a los del siglo XIX. Dada la lógica de saqueo y extracción, no se invirtió en infraestructura de muelles, caminos, servicios a los poblados, por lo que la explotación maderera no significó desarrollo para las familias de colonos.⁴⁷

Los colonos espontáneos, empujados por las compañías forestales que abrieron centros de compra de madera en Río Negro-Hornopirén y Puerto Montt, fueron cortando los árboles de medidas comerciales e incendiando gradualmente los bosques degradados para una agricultura de subsistencia al interior de los valles. Las condiciones precarias de los colonos se mantuvieron todavía durante la segunda mitad del siglo XX, caracterizadas por situaciones de pobreza, relativo aislamiento geográfico y limitadas posibilidades para emprender proyectos de desarrollo en forma autónoma.

Es hasta la década 1978-1988, durante el gobierno de la dictadura de Pinochet, que la construcción de la llamada Carretera Austral abrió oportunidades de empleo y demanda de servicios y productos para los cientos de trabajadores y pobladores locales

⁴⁷ *Ibid.*, p. 6.

que se enrolaron obligada o voluntariamente en las tareas de apertura, remoción de materiales pétreos y habilitación de puentes. Para muchos colonos la carretera representó el inicio de una etapa que les permitiría recibir la atención estatal que habían esperado. En este periodo se construyeron rampas y se establecieron sistemas de transporte mixto con líneas de autobuses y transbordadores marítimos. Se ampliaron los sistemas de tendido eléctrico, telefónico y de agua potable, además de que se iniciaron programas de vivienda y se construyeron nuevas escuelas e internados para los estudiantes de enseñanza básica.

Tras este pequeño periodo de modernización, hacia la última década del siglo XX, Ramírez y Folchi señalan el inicio de un lento proceso de retroceso, caracterizado por el abandono de algunos de los tramos que iban a continuar la carretera, un debilitamiento de los programas de ayuda y el ingreso agresivo de empresas salmoneeras de capital extranjero que contrataron trabajadores temporales, activaron una piscicultura intensiva que luego, por problemas de contaminación o mercado, abandonaron. Esa situación se presentó en los terrenos del actual parque en la zona de Quintupeu y Caleta Gonzalo. En este contexto hacia fines del siglo XX, los colonos de las cercanías o del interior del parque mantuvieron los rasgos que han caracterizado su historia socioambiental. Una relación de alta agresividad con el entorno natural. Una concepción cultural arraigada en que el corte de bosques, la extracción de recursos marinos o la caza de especies de fauna se pueden realizar sin límites porque las necesidades económicas del presente son de tan alta premura que deben satisfacerse a cualquier costo. El futuro no cuenta en esta relación ambiental, por lo que el inmediatismo para el desarrollo económico es otra de las peculiaridades que se ha formado en la mentalidad ambiental de los colonos.

Los autores refieren la histórica relación con el espacio y naturaleza en las que les ha tocado vivir, caracterizadas por complejas condiciones climáticas, edafológicas y agrícolas. Esto aunado

a las circunstancias de aislamiento que enfrentan sus economías han sido marginales en el contexto del crecimiento del producto regional y nacional. Configuran un tipo de sociedad campesina de *bordemar* pobre, de ocupantes espontáneos y por ende ilegales, con una escasa movilidad económica. Lo anterior redundaba en un marcado desarraigo territorial. Esta precaria relación con el suelo que ocupan les genera una acendrada desconfianza hacia el fuereño que viene de la zona central y en mayor medida del extranjero. Por ello, la visión de futuro de los colonos no considera, necesariamente, que los hijos y nietos vivirán en el mismo terreno.⁴⁸

Es en este contexto regional de empresas forestales extractivistas y colonos marginados, en el que literalmente aterriza Douglas Tompkins para comprar tierras con el objetivo de:

Preservar muestras de ambientes naturales, de recursos culturales y escénicos asociados a ellos; favoreciendo la continuidad de los procesos evolutivos, y, en los lugares y la medida que sea compatible con lo anterior, permitir la realización de actividades de educación ambiental, investigación y recreación.⁴⁹

En Chile existen al menos seis ANP ya constituidas en las que ha sido decisiva la participación del capital extranjero privado: Pumalín, Corcovado, Cabo León, Isla Magdalena, Yendegaia y El Cañi. Entre ellas destaca por su importancia ambiental y su nivel de consolidación el Parque Nacional Pumalín. Dicho parque está ubicado al sur de Chile, en la provincia de Palena. Está compuesto por una superficie de 290 000 hectáreas de bosque templado lluvioso (la llamada selva valdiviana). Este tipo de bosque, en una zona de montañas, lagos y ríos, es el hogar de muchas especies endémicas (tiene algunos de los últimos ejemplares que quedan en el planeta de

⁴⁸ *Ibid.*, pp. 7 y 8.

⁴⁹ *Educec: informe Técnico del Proyecto Parque Pumalín*, Puerto Montt, EDUCER, 1996, p. 36.

ese árbol milenario, el alerce). La zona, en la que abundan los ríos y lagos, destaca por la belleza de su paisaje. Es uno de los bordes costeros más atractivos del planeta, por la razón de que sus bosques llegan hasta el mar, condición que es cada día más difícil de encontrar.

La creación del parque fue posible gracias a la participación de Douglas Tompkins, quien en 1991 compró una superficie de 16 800 hectáreas, ubicada al fondo del fiordo Reñihué, con el objeto de proteger el bosque de la explotación maderera. En el curso de los años, The Conservation Land Trust, creada por él, agregó 283 000 hectáreas de terrenos vecinos para fundar el Parque Nacional Pumalín. Este fideicomiso contribuyó también a la creación de una infraestructura que permitió el acceso del público al parque: senderos, zonas de campamento, centro de visitantes y un restaurante. El propósito del parque es, según The Conservation Land Trust, ofrecer a visitantes chilenos y de todo el mundo la oportunidad de experimentar la naturaleza salvaje y de desarrollar una apreciación elevada de la belleza silvestre, con el propósito de inspirarlos a valorar y proteger el mundo natural en sus vidas cotidianas, una vez que vuelvan a sus hogares. En 2005, el presidente de Chile, Ricardo Lagos, declaró Santuario de la Naturaleza al Parque Nacional Pumalín. Lo anterior, además de asegurar la protección ambiental del parque, significó asimismo un reconocimiento al tipo de trabajo promovido por Tompkins.

The Conservation Land Trust ha trabajado desde hace tiempo en apoyo de la población local alrededor del Parque Nacional Pumalín. Ha promovido la creación de cinco granjas (Hornopirén, Pillan, Reñihué, Ventisquero y Vodudahue) en las que se realizan actividades de crianza de animales, elaboración de quesos, producción de miel, frutos y vegetales orgánicos, así como ecoturismo y artesanía. Ha coadyuvado también a la regularización de los títulos de propiedad de los vecinos del parque. Lo anterior es interesante, porque permite indagar la participación del capital extranjero privado no sólo en actividades de conservación sino de

desarrollo, lo cual es uno de los grandes retos que enfrentan las ANP de Latinoamérica.

El proyecto de la ruta de los Parques

- El 15 de marzo de 2017, la presidenta Michelle Bachelet junto a la viuda de Douglas Tompkins y fundadora de Tompkins Conservation, Kristine Tompkins, suscribieron un protocolo de acuerdo para materializar la creación de más de 4.5 millones de hectáreas de parques nacionales en la Pata-

Imagen 1



gonia chilena para crear la Ruta de los Parques de la Patagonia.⁵⁰

- El 29 de enero de 2018, la presidenta de Chile, Michelle Bachelet, llegó hasta la comuna de Cochrane, Aysén, para la ceremonia de firma de decretos que materializaron la creación de la Red de Parques Nacionales de la Patagonia. La acompañaron los ministros de Bienes Nacionales y de Medio Ambiente.
- El lugar se destaca por el acuerdo suscrito entre el gobierno chileno y la familia Tompkins para crear un sistema de parques que considera ocho áreas, que involucran 4 519 713 de hectáreas. 407 mil fueron donadas por Kristine McDivitt, viuda del multimillonario estadounidense, mientras que el gobierno chileno sumó 949 000 hectáreas de tierra a la concesión.

Para impulsar el *rewilding* (que restaura la vida silvestre) como estrategia de conservación integral en la Ruta de los Parques de la Patagonia, a través de la creación de parques nacionales, la restauración de los ecosistemas y el manejo activo con especies amenazadas, los Tompkins crearon la Fundación de Rewilding Chile que, con el antecedente de Tompkins Conservation-Chile, llevan casi tres décadas de trabajo. Como sus principales logros se pueden señalar:⁵¹

- La creación de siete nuevos parques nacionales.
- La expansión de otros tres parques nacionales.

⁵⁰ Sobre la creación de esta ruta véase “Presidenta firma protocolo para la creación de Rutas de Parques en la Patagonia”, en *24 Horas de Chile*. En <<https://www.24horas.cl/nacional/presidenta-firma-para-la-creacion-de-rutas-de-parques-en-la-patagonia--2328803>>, 15 de marzo de 2017, “Bachelet firma decretos para la creación de Red de Parques Nacionales de la Patagonia”. En <<https://www.t13.cl/noticia/nacional/michelle-bachelet-firma-decretos-creacion-red-parques-nacionales-patagonia>>, 29 de enero de 2018; además de la propia página Ruta de los Parques de la Patagonia, Patrimonio Protegido de todos los Chilenos. En <<https://www.rutadelosparques.org/#>>.

⁵¹ Fundación Rewilding Chile. En <<https://www.rewildingchile.org/>>.

- Más de 500 mil hectáreas donadas al Estado chileno.
- La promoción de una política de conservación que suma más de 4.5 millones de hectáreas protegidas.
- Un trabajo activo de varios años para la recuperación de ocho especies amenazadas que son monitoreadas: huemul, ñandú, puma, guanaco, gato colocolo, gato montés, vizcachita austral, cóndor andino.

El Parque Nacional Iberá en Argentina

Douglas Tompkins estuvo también involucrado en la creación de importantes ANP en Argentina. Dirigió su atención, en efecto, a la protección de un hábitat muy distinto a Pumalín: los esteros del Iberá, en la provincia de Corrientes, al noreste de Argentina. Desde 1983 existía ya en esa zona la Reserva Natural de Iberá, una zona de 553 000 hectáreas de humedales que proporcionaba un hábitat extenso y seguro para una variedad de especies nativas. Tompkins, por medio de The Conservation Land Trust, promovió una iniciativa con el objeto de ampliar y fortalecer la protección de la reserva que ya existía, con la adquisición aproximada de 150 000 hectáreas de campos ganaderos que bordeaban la reserva natural que ya existía, promoviendo la transición de una economía de explotación a una economía de conservación y ecoturismo.

El objetivo de Tompkins era donar las tierras adquiridas por The Conservation Land Trust al gobierno de Argentina, para que fueran incluidas en la Reserva Natural de Iberá, con el propósito de crear ahí el Parque Nacional del Iberá. En 2018, casi tres años después de la muerte de Tompkins en el accidente de kayak al sur de Chile, fue creado dicho parque, que es un área natural protegida de 183 500 hectáreas, adyacente al Parque Provincial y de la Reserva Natural de Iberá.

En 1997 y dentro de este contexto, Doug y Kris aterrizaron con su avioneta en San Alonso, en el corazón de Iberá, Corrientes. En la cabeza de Doug estaba presente no sólo la creación de un gran parque nacional sino también la reintroducción del depredador tope, el yaguarreté. Así como los estadounidenses habían devuelto el lobo a Yellowstone en 1995, dos años después empezaba, al principio tímidamente, a prepararse la vuelta del gran felino americano. La compra de tierras para la creación del actual Parque Nacional Iberá comenzó en 1998 y los proyectos de reintroducción de fauna extinta empezaron en 2007. Pero antes de planificar y proponer el retorno de una especie tan compleja desde el punto de vista técnico, social y político como el yaguarreté, hubo que preparar el camino con otras especies igualmente extintas en la región. Así fue como se comenzó con el oso hormiguero gigante y luego siguieron el venado de las pampas, el pecarí de collar, el tapir, el guacamayo rojo, el muitú y la nutria gigante. De esta forma Iberá se constituyó en el proyecto de *rewilding* multiespecie más ambicioso de América y poco a poco recuperó su vida silvestre, su funcionalidad ecológica y su belleza, al tiempo que fue desarrollando una nueva economía, esta vez restaurativa, que prosperaba junto a la naturaleza.⁵²

Principales alcances, logros y resultados en conservación

- La creación de tres nuevos parques nacionales: el Parque Nacional Pumalín, el Parque Nacional Melimoyu y el Parque Nacional Patagonia. A esto se suma la ampliación de los parques nacionales Hornopirén, Corcovado e Isla Magdalena, y la reclasificación a la categoría de Parque Nacional —la máxima categoría de protección— de las reservas forestales Alacalufes, Cerro Castillo y Lago Cochrane, así como

⁵² Tomado de Di Martino, Heinonen y Donadío, *op. cit.*, p. 7.

- de la Reserva Nacional Lago Jeinimeni. Que junto con otros conformaron la Ruta de los Parques en la Patagonia chilena,
- Creación del Parque Nacional del Iberá y reintroducción de fauna mayor (ejemplos: el oso hormiguero, la nutria gigante, el yagüareté) y otros seis parques en la Patagonia y la región del Chaco, en Argentina.

La forma tradicional de evitar que una especie desaparezca incluye designar grandes territorios como áreas protegidas para que tanto estas especies como sus ambientes puedan prosperar. Esta fue la idea con la que Doug y Kris Tompkins se instalaron primero en Chile y luego en Argentina: contribuir a la creación y expansión de parques nacionales en ambos países. En Argentina, el trabajo realizado a través de Fundación Rewilding Argentina —y que involucró a otros socios— implicó la creación y expansión de ocho parques naturales terrestres que suman alrededor de un millón de hectáreas. De este total, 407 mil fueron adquiridas y donadas al Estado, mientras que el resto abarcaba tierras que ya eran fiscales y que fueron designadas parques. En relación al mar, se contribuyó a la creación de los primeros parques nacionales marinos del país, que abarcan 10 millones de hectáreas.⁵³

Entre sus principales resultados, tenemos la creación de toda una serie de parques, tanto en Chile como Argentina, entre los principales están la creación de tres nuevos parques nacionales: el Parque Nacional Pumalín, el Parque Nacional Melimoyu y el Parque Nacional Patagonia, y hay un parque gemelo que se llama igual del lado argentino. A esto se suma la ampliación de los parques nacionales Hornopirén, Corcovado e Isla Magdalena, y la reclasificación a la categoría de parque nacional —la máxima categoría de protección— de las reservas forestales Alacalufes, Cerro Castillo y Lago Co-

⁵³ *Ibid.*, pp. 5 y 6.

chrane, así como de la Reserva Nacional Lago Jeinimeni. Que junto con otros conforman la Ruta de los Parques en la Patagonia chilena.

Tompkins no le apostó a la categoría de reserva de biosfera, sino que optó por la de parque nacional, que es la categoría de máxima protección y a cargo de los gobiernos nacionales. Negoció con el gobierno, en el caso de Chile, que él iba a donar esos parques de su propiedad al Estado chileno, con la condición de que el gobierno de Chile destinara tierras fiscales, lo que en México llamamos terrenos nacionales, también para la creación de parques, y así dejar una gran área de parques en las tres regiones más al sur de Chile para conformar la Ruta de los Parques.

Imagen 2. Proyectos de parques naturales de Tompkins Conservation



Fuente: Imagen tomada del libro: *Tompkins Conservation 25 A Quarter Century of Work to Save the Wild*, 2016, p. 29.

En Argentina, el parque Iberá ha tenido casos exitosos de reintroducción de fauna mayor que ya se había extinguido en esa región, como es el caso del oso hormiguero, la nutria gigante, el yaguareté —que aquí conocemos como jaguar—, y otros seis parques en la Patagonia y la región del Chaco, en Argentina.

En la página electrónica de Tompkins Conservation se muestra este mapa de todos los parques donde adquirieron tierras.

Está el Parque Pumalín que es donde empezó en Chile, y en el caso de Argentina, también inició en la zona de Patagonia y después en la zona del estero de Iberá.

En ese sentido, su visión y su labor de conservación no se redujo al Parque de Pumalín, digamos. Es una parte importante, y dado que ahí es donde comienza a comprar tierras, se dan las principales controversias, porque nadie se cree el cuento de que llegó un inversionista americano a comprar miles y miles de hectáreas para la conservación. Eso fue a principios de los noventa, y siempre se especuló sobre las intenciones que había detrás; algunos, por sus vínculos con personas de origen judío, hablaban de que querían crear un nuevo Estado judío por la crisis que había en el Medio Oriente, otros decían que era espía argentino. Se especuló mucho sobre las intenciones que tenía Tompkins y que lo confrontó con los gobiernos de derecha en Chile.⁵⁴

Ya cuando entraron los gobiernos del partido socialista, una socialdemocracia en el caso chileno, ya se encontró un espacio de negociación más favorable con Lagos y Bachelet. La misma Bachelet, antes de dejar su último periodo de gobierno, firmó los acuerdos con la viuda de Tompkins para crear estos parques y proteger 4.5 millones de hectáreas de áreas naturales en el sur de Chile y que formalizó la misma presidenta Bachelet en 2018 con el decreto para materializar la creación de esta red de parques. Esto involucró, además de las áreas que ya habían sido definidas, la donación

⁵⁴ Azócar, *op. cit.*

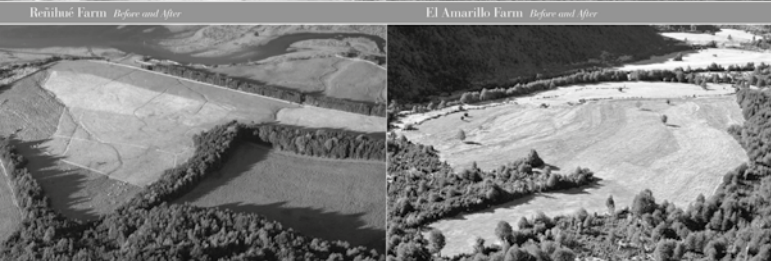
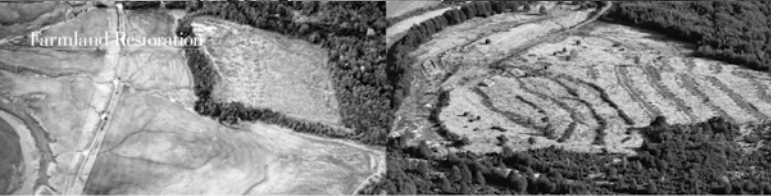
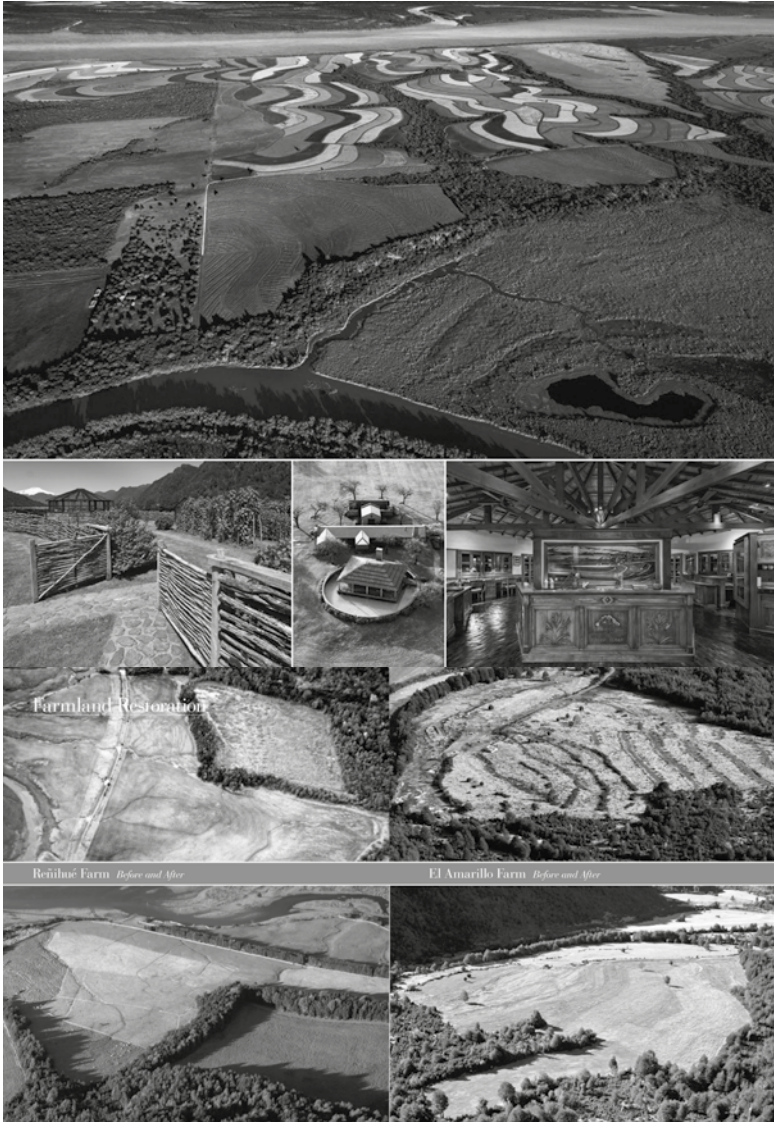
de 407 mil hectáreas propiedad de los Tompkins y sus fundaciones, y el incremento por parte de gobierno chileno de casi un millón de hectáreas: 949 mil. En páginas precedentes ya se refirió la propaganda que hay en la página de la ruta de los parques; esta idea de conectar una ruta de 17 parques con 60 localidades relativamente importantes, que pudieran ser puntos base de campamentos para el ecoturismo, es una ruta que recorre 2 800 km de tres regiones: los lagos Aysén y Magallanes. En estas regiones se estima que estará protegida alrededor de 80% de su superficie (11.8 millones de hectáreas) y se menciona que los parques nacionales de esta ruta concentran más de 90% del territorio protegido en la categoría de parques nacionales en Chile.⁵⁵ Entonces vemos que el impacto de Tompkins fue mucho más allá de Pumalín, pues implicó crear todo un sistema de parques en la Patagonia chilena.

En el caso de Argentina, tiene unas zonas más puntuales de parques en la zona de Patagonia del Sur, sobre todo en la costa, también reservas marinas, y lo que consideran más importante en el caso de Argentina: el Parque Nacional del Iberá que ya hemos mencionado.

Respecto a sus iniciativas de empresas de producción agrícola ecológica, digamos que más que fomentar la pequeña agricultura campesina diversificada, él creó empresas para demostrar que éstas podrían dedicarse a ello, pero bajo la inspiración de una ecología profunda, decía que debíamos armonizar la producción económica con la producción de bellos paisajes y de restauración ecológica. Hay toda una documentación de lo que él efectuó al respecto. También en las mismas empresas creó infraestructura aprovechando las habilidades de los carpinteros y artesanos argentinos, en este caso, con el fin de generar espacios muy confortables y bellos que podrían servir incluso para el turismo rural.

⁵⁵ Véase <<http://www.rutadelosparques.org/quienes-somos/>>.

Imagen 4



Fuente: *Tompkins Conservation 25: A Quarter Century...*, pp. 178-181.

Esta es su perspectiva, no sólo se enfocó en la producción agrícola, sino también en disfrutar los paisajes, y a partir de éstos editar libros con imágenes, e introducir espacios confortables para el turismo rural de alto poder adquisitivo.

LAS CONTROVERSIAS

1. Entre el gobierno y las élites tradicionales de Chile surgieron polémicas por la desconfianza y especulación de que un “gringo” llegara a comprar grandes superficies de terrenos. Por el Parque Pumalín de 300 mil hectáreas.⁵⁶
2. Con los empresarios y gobiernos por oponerse a megaproyectos de alto impacto ambiental en Chile: contra el proyecto HidroAysen (hidroeléctricas), apoyando el movimiento ¡Patagonia sin represas!, se opuso al trazo inicial de la Carretera Austral que atravesaba el Parque Pumalín. Cuestionó las granjas de salmón en Tierra del Fuego. Y, en general, contra los grandes sistemas agroindustriales de monocultivo y alto uso de insumos.
3. La participación de capitales extranjeros y nacionales en la adquisición de grandes extensiones de tierras con recursos naturales y áreas conservadas, que acaparan tierras en manos privadas.⁵⁷
4. El tipo de territorialidad y paisajes que se construyen con el enfoque del *rewilding* (renaturalización) a partir de grandes

⁵⁶ *Loc. cit.*

⁵⁷ Véase Andrés Núñez, Enrique Aliste y Álvaro Bello, “Patagonia-Aysén, reserva de vida: el discurso de la naturaleza como nueva utopía capitalista (Chile, Siglo XXI)”, en XIV Coloquio Internacional de Geocrítica. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro, Barcelona, 2016; y en el caso argentino, Gonzalo Sánchez, *La Patagonia vendida*, 2013, así como la respuesta del gobierno argentino con la Ley 26.737 de tierras rurales de 2011 que limita la adquisición de tierras a los extranjeros a no más de 15% del territorio del país y no más de 1 000 hectáreas de tierras rurales de un mismo titular extranjero.

parques (santuarios de la naturaleza), ecoturismo *vs* enfoque de patrimonios bioculturales y territorios históricos. En otros términos: paisajes divergentes (*land-sparing*) contra paisajes convergentes (*land-sharing* o integrados).⁵⁸

5. Conflictos socioambientales-territoriales: Iberá (Argentina) por conflictos con productores regionales de arroz, ganadería y de plantaciones forestales.⁵⁹
6. En Patagonia (Chile), en especial por el Parque Pumalín, por su gran extensión desde la costa hasta la sierra en la frontera con Argentina, y el Parque Patagonia de Chile, por la eliminación de la ganadería en el valle de Chacabuco.⁶⁰

Fernando Ramírez M. y Mauricio Folchi analizan el conflicto ambiental y territorial que se detona con la compra de tierras por parte de Tompkins y la posterior creación del Parque Pumalín en el marco de su contexto histórico social en los siguientes términos:

el asunto de fondo no sería tanto una contraposición de intereses entre actores cohabitantes de un mismo espacio ambiental, sino el choque

⁵⁸ Véase I. Perfecto y J. Vandermeer, J., “Separación o integración para la conservación de biodiversidad: la ideología detrás del debate ‘land-sharing’, frente a ‘land-sparing’”, en *Ecosistemas*, vol. 21, núms. 1-2, 2012, pp. 180-191; C. Kraker Castañeda y L. Soto Pinto, “Los modelos de conservación biológica divergente y convergente: una mirada desde las perspectivas de la ecología del paisaje y la teoría de metapoblaciones”, en *Ciencia, Tecnología y Salud*, vol. 2, núm. 2, 2015, pp. 59-66. En <<https://doi.org/10.36829/63CTS.v2i2.79>>; Ignacio Jiménez Pérez, *Producción de naturaleza: parques, rewilding y desarrollo local*, Buenos Aires, The Conservation Land Trust, 2018, y Henrike Schulte to Bühne, Nathalie Pettorelli y Michael Hoffmann, “The Policy Consequences of Defining Rewilding”, en *Ambio*, núm. 51, 2022, pp. 93-102. En <<https://doi.org/10.1007/s13280-021-01560-8>>.

⁵⁹ Véase Víctor Hugo Vallejos y Verónica Pohl Schnake (coords.), *Ñande Yvera (Nuestro Iberá): encrucijadas hacia un destino de enajenación de Los Esteros*, La Plata/Corrientes, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-Universidad Nacional de La Plata/Mogliá, 2016 (Coediciones, 3). En <<https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.491/pm.491.pdf>> e Ignacio Jiménez Pérez, *Producción de naturaleza: parques, rewilding y desarrollo local*, Almenares, Tundra, 2018.

⁶⁰ Véase Azócar, *op. cit.*, y relatoría del debate de la Cámara de Diputados de Chile del 4 de octubre de 2016.

entre dos paradigmas o cosmovisiones completamente antagónicas, en el que se enfrentarían, por un lado, los partidarios del proyecto modernizador que se impulsa en el país y quienes, bajo distintos rótulos, promueven la protección del medio ambiente. Lo que nosotros vemos es algo distinto. La paradoja que un proyecto sea desde el punto de vista ambiental, perfectamente factible y hasta deseable (en tanto aspira a la conservación o preservación de un ecosistema frágil, que en algunos sectores ha sido profundamente degradado) pero que al mismo tiempo, desde un punto de vista socioambiental sea profundamente agresivo, difícilmente realizable, y para algunos, en definitiva inaceptable, en tanto amenaza una instalación social organizada, que ya ha estabilizado sus intercambios con el hábitat. Adicionalmente, se ha sostenido también, que dicho proyecto comprometía hilos delicados como la seguridad nacional y el desarrollo regional.⁶¹

Las principales controversias son con los gobiernos y las élites tradicionales, en especial en los primeros años, cuando empecé el proyecto del Parque Pumalín, sobre todo en la década de los noventa, y posteriormente por la ampliación de parques en la Patagonia chilena y en la región del Iberá en Argentina con actores sociales y económicos. Tompkins estuvo muy peleado con el gobierno de Frey y las élites locales de Chile. Incluso los militares de Chile lo veían con mucho recelo por el hecho de que había comprado propiedades desde la costa a la frontera con Argentina en la parte más estrecha de Chile, y decían que ponían en riesgo la seguridad nacional.

Estas contradicciones surgieron entre élites y empresarios y su población. Así, en Chile ven limitadas las opciones de desarrollo, a partir de estas políticas. En algunos casos se retiraron miles de cabezas de ganado, de ovejas y ganado vacuno, de áreas que buscó restaurar para la conservación. En 2016, a partir de una iniciativa

⁶¹ Ramírez y Folchi, *op. cit.*, pp. 1 y 2.

del senado que había sido votada por consenso, gracias a las donaciones de sus propiedades, el Estado chileno decidió concederle la nacionalidad chilena por especial gracia al ciudadano norteamericano Douglas Tompkins (*post mortem*). Si bien en el senado hubo voto por unanimidad, en la Cámara de Diputados se rechazó dos veces esta iniciativa.

Las controversias con la sociedad, grupos de poder y la clase política chilena se expresaron en 2016 en la Cámara de Diputados:

1. En dos sesiones, del 4 de octubre de 2016 y 1º de diciembre de 2016, la Cámara de Diputados (que tiene representación regional) votó y rechazó el proyecto de CONCESIÓN DE NACIONALIDAD CHILENA PÓSTUMA, POR ESPECIAL GRACIA, A SEÑOR DOUGLAS TOMPKINS.
2. Anteriormente, el Proyecto del Senado, sesión 115ª de la legislatura 363ª, había sido votado favorablemente y por unanimidad el 7 de enero 2016.

Las compras de grandes superficies de tierra hechas por Tompkins estuvieron también en las discusiones sobre la participación de capitales extranjeros y nacionales en la adquisición de grandes extensiones de tierras con recursos naturales y áreas conservadas. Muchos de los académicos y grupos de izquierda de la geografía crítica cuestionan que si bien Tompkins es la excepción al donar sus tierras al Estado chileno, muchos de los grandes propietarios no lo han hecho y tienen espacios que no necesariamente son de acceso público.⁶² El periodista Gonzalo Sánchez refiere cómo los grandes capitales extranjeros, donde están Tompkins y los Benetton, compraron casi un millón de hectáreas en la Patagonia

⁶² Véase el trabajo de Núñez, Aliste y Bello, “Patagonia-Aysén, reserva de vida:..., y un tipo de reportaje de investigación para el caso argentino de Gonzalo Sánchez, *La Patagonia vendida*, 2013,

argentina, a partir de ese hecho que suscitó debate, el gobierno argentino creó la Ley 26.737 de tierras rurales, que en 2011 se votó y actualmente tiene vigencia, y que limita la adquisición de tierras a los extranjeros a no más de 15% del territorio del país, esta proporción se aplica a escala de cada departamento y de cada gestión territorial administrativa, ellos no pueden tener más de 1 000 hectáreas de tierras rurales por un mismo titular extranjero y ahí establece equivalencias. En México, la pequeña propiedad de tierra que definió la ley agraria fue de 100 hectáreas de riego y sus equivalentes de temporal; en Argentina en esa ley se define ese límite.

Otros debates

Otro debate se refiere al tipo de territorialidad y paisajes que se construyen con el enfoque del *rewilding* y la creación de grandes parques (santuarios de la naturaleza), espacios que restringen otras formas de uso, donde el ecoturismo es la única actividad económica permitida respecto de otros enfoques como los planteados de patrimonios bioculturales y territorios históricos. Esta perspectiva implicó la exclusión y desplazamiento de los viejos colonos que llegaron a la Patagonia tanto en Chile como en Argentina, y todo el patrimonio cultural y la adaptación de la producción de agrobiodiversidad, tanto agrícola como ganadera, pues también es algo que se pierde al desplazarse y que llevó un proceso de generación como un patrimonio histórico. En esa perspectiva su enfoque excluye en cierta medida otras formas de uso.

Y esto se expresa en un debate que hay entre los ecologistas sobre las estrategias de conservación de la biodiversidad. En otros términos: paisajes divergentes (*land-sparing*), es decir, espacios exclusivos para la naturaleza como los parques, versus paisajes para la producción, es decir, paisajes convergentes (*land-sharing* o

integrados).⁶³ Al respecto hay un artículo publicado recientemente de Schulte to Bühne, Pettorelli, y Hoffmann⁶⁴ sobre las consecuencias políticas de la definición de *rewilding* en cada contexto, donde discuten hasta qué punto puede coexistir el *rewilding* con actividades que realizan las personas en los mismos espacios, ya que puede generar situaciones de conflicto. Dependiendo de los tipos de naturaleza “salvaje” que el *rewilding* pretenda crear, la política de regeneración se enfrentará a la gestión de diferentes oportunidades y riesgos para la biodiversidad y las personas.

Otras controversias se refieren a conflictos socioambientales-territoriales como en el caso del Iberá (Argentina), por conflictos con productores regionales de arroz, ganadería y plantaciones forestales.⁶⁵ Vallejos y Pohl mencionan estos conflictos porque dicha perspectiva de los parques y políticas del *rewilding* excluye formas tradicionales de uso en algunos casos.⁶⁶

Esta perspectiva de los parques y las políticas del *rewilding* que busca ganar espacio a la naturaleza por lo regular excluye formas tradicionales de uso, por ejemplo, en la Patagonia (Chile), en especial el Parque Pumalín, de alguna manera Douglas Tompkins adquirió de los viejos colonos, que eran pequeños propietarios, una gran extensión desde la costa hasta la sierra en la frontera con Argentina, además del Parque Patagonia de Chile, pero al adquirir las tierras, al mismo tiempo excluyó a muchas personas, por la eliminación de la ganadería en el valle de Chacabuco.

En Argentina, al igual que con la compra de tierras para crear parques nacionales, el *rewilding* no estuvo exento de cuestionamientos y polémicas.

⁶³ Existen varios autores que refieren estas discusiones como Perfecto y Vandermeer; C. Kraker-Castañeda y L. Soto-Pinto; Jiménez Pérez, *op. cit.*

⁶⁴ Henrike Schulte to Bühne, Nathalie Pettorelli y Michael Hoffman, “The Policy Consequences of Defining Rewilding”, en *Ambio*, núm. 51, 2022, pp. 93-102. En <<http://doi.org/10.1007/s13280-021-01560-8>>.

⁶⁵ Vallejos y Pohl Schnake, *op. cit.*

⁶⁶ Jiménez Pérez, *op. cit.*

micas. En el caso de la compra de tierras los ataques más vehementes llegaron del sector productivo tradicional y era lógico porque se intentaba incorporar tierras a un nuevo modelo de producción que desde Fundación *Rewilding* Argentina denominamos producción de naturaleza. En el caso de la reintroducción de especies, los cuestionamientos llegaron desde los mismos organismos de conservación, tanto gubernamentales como privados. Y también era lógico pues se estaba proponiendo una nueva forma de hacer conservación, desde el territorio y con un componente fundamental de manejo activo, el *rewilding*.⁶⁷

Desafíos y controversias que ha enfrentado el rewilding

Los principales operadores de los programas del *rewilding* informaron que a medida que su trabajo de restauración avanzaba, surgían críticas desde diferentes frentes:⁶⁸

Al principio, algunos temían nuestra política de adquirir tierras privadas con fondos proporcionados en gran parte por filántropos extranjeros. Esas preocupaciones se desvanecieron cuando comenzamos a donar la tierra a los gobiernos federal y provincial.

Luego, los ganaderos argumentaron que estábamos sacando las tierras agrícolas de la producción y reintroduciendo o aumentando las poblaciones de animales que entrarían en conflicto con su ganado. Por ejemplo, en la Patagonia, establecimos varias áreas protegidas donde prosperan los pumas (*Puma concolor*) y los guanacos (*Lama guanicoe*, un pariente de la llama). Durante casi un siglo, los ganaderos

⁶⁷ Sebastián Di Martino, Sofia Heinonen y Emiliano Donadio, *El rewilding en la Argentina*, Buenos Aires, The Conservation Land Trust, 2022, p. 8. El objetivo de este libro es dar a conocer la experiencia adquirida en quince años de trabajo en *rewilding*.

⁶⁸ Emiliano Donadio, Sebastian Di Martino y Sofia Heinonen, “Rewilding Argentina: Lessons for the 2030 Biodiversity Targets”, en *Nature*, vol. 603, 10 de marzo de 2022, p. 227.

han atrapado, disparado y envenenado a estos animales, culpándolos de matar ovejas y competir por el forraje, respectivamente. Estamos realizando investigaciones para cuantificar el impacto de los pumas y guanacos en el ganado, y ofrecemos oportunidades laborales alternativas basadas en la observación de la vida silvestre.

Los administradores federales y estatales, y a menudo académicos, argumentan que algunas poblaciones fundadoras de especies reintroducidas son demasiado pequeñas y están genéticamente relacionadas para crear una población viable a largo plazo. Esto es cierto en algunos casos. Pero la liberación cuidadosa de animales no emparentados puede eludir este problema. Las preocupaciones sobre la propagación de enfermedades cuando se trasladan individuos también se invocan a menudo como una razón para detener las actividades de reconstrucción. Implementamos controles de salud exhaustivos y cuarentenas rigurosas para disminuir el riesgo de introducir enfermedades no deseadas en las regiones donde trabajamos.

A veces surgen preocupaciones sobre si las especies reintroducidas recrearán condiciones históricas o, en cambio, crearán algo nuevo. El *rewilding* (la reconstrucción), sin embargo, busca regenerar y mantener los procesos ecológicos y la biodiversidad, en lugar de alcanzar un equilibrio histórico específico. Creemos que es preferible asumir las incertidumbres al tratar de restaurar los ecosistemas, en lugar de aceptar su estado degradado.

Otra preocupación son los posibles impactos que el turismo puede tener sobre el clima, la biodiversidad y la sociedad, por ejemplo, sobre el uso del agua, las emisiones de la aviación, la construcción de carreteras, etc. Nuestra estrategia es limitar el número de visitantes y evitar aglomeraciones mediante la construcción de múltiples puertas de acceso en los caminos de terracería existentes.⁶⁹

⁶⁹ *Loc. cit.* La traducción es mía.

COMENTARIOS FINALES

Douglas Tompkins, a partir de la influencia de la ecología profunda de Naess (y aún antes por otros autores y actores del movimiento ambientalista de Estados Unidos), enfrentó una crisis existencial que lo hacía sentir muy incómodo en el mundo empresarial y competitivo de Esprit, que finalmente resolvió al vender su parte y dedicar su fortuna a la compra de tierras para la creación de parques nacionales en Chile y Argentina. Por lo que su labor filantrópica por la conservación de espacios naturales y orientada a contribuir a mitigar la crisis de extinción de especies (en su opinión la más grave que enfrenta la humanidad) buscó un cambio drástico en la escala de sus valores. Lo anterior lo distingue respecto de Stephan Schmidheiny y James Goldsmith, quienes siguieron siendo empresarios y hombres de negocios.

La persistencia en sus proyectos, compartidos con su esposa Kris Tompkins, le dieron sentido a su vida a partir de 1990 y hasta su muerte en 2015, lo que intensificó todas las habilidades que había aprendido.

La escalada y demás deportes al aire libre que forjaron su carácter y capacidad de enfrentar retos y situaciones riesgosas, su sentido de la estética y lo bello (que aprendió de los paisajes naturales y del conocimiento y valoración de artesanías y muebles hechos a mano que al parecer aprendió de su padre), su creatividad para el diseño y valoración de la imagen fotográfica (que se refleja en sus libros de gran formato), su experiencia empresarial lidereando equipos y resolviendo problemas, sus habilidades como piloto de avionetas (que le permitieron desplazarse rápidamente en el vasto territorio de Chile y Argentina), aunado al importante capital económico del que disponía, le dieron una gran capacidad de agencia (dirían los sociólogos) para influir en la configuración territorial de la Patagonia chilena como área principalmente dedicada a la conservación de la naturaleza.

De esta manera contribuyó a conformar un imaginario de futuro en amplios sectores de la población y funcionarios de gobierno, para poner en marcha el gran proyecto de la Ruta de los Parques de la Patagonia Chilena. Lo paradójico del proyecto es que Douglas Tompkins planteaba que para construir la nueva economía (*The Next Economy*) hay que transitar de la globalización al ecolocalismo, y las fundaciones asociadas a los Tompkins, como Rewilding Chile y la misma Kris Tompkins, promueven la Ruta de los Parques de la Patagonia como un destino para el turismo internacional,⁷⁰ que implica redes globales que articulen todos los servicios para el turista, por lo que queda la pregunta de cómo se van a distribuir los beneficios económicos del turismo, y qué parte le quedará a la población local. Además de saber qué tanto contribuyen las emisiones de la quema de combustibles de los vuelos internacionales asociados al turismo internacional.

El modelo de conservación a través de parques nacionales de grandes extensiones, si bien es necesario para preservar ciertos ecosistemas naturales que requieren la exclusión de actividades y asentamientos humanos que afectan la reproducción de la vida silvestre y la biodiversidad y puede ser pertinente en algunas regiones del mundo, no podría adoptarse como la única estrategia de conservación. Pues como lo hemos visto en Chiapas, México, la imposición de ANP puede provocar fenómenos de exclusión y mayor desigualdad,⁷¹ por lo que se tiene que combinar con otras estrategias, como el enfoque de patrimonios bioculturales que va-

⁷⁰ Véase <<https://www.rutadelosparques.org/organizan-evento-internacional-para-posicionar-la-ruta-de-los-parques-de-la-patagonia/>> y <<https://paginav.cl/2021/06/07/culmina-con-exito-webinar-internacional-ruta-de-los-parques-de-la-patagonia/>> además del video del webinar: <<https://www.youtube.com/watch?v=I5-53bp-Mm0>>.

⁷¹ María del Carmen Legorreta Díaz y Conrado Márquez Rosano, “Democracia, desigualdad y política Ambiental en México”, en Julio Baca del Moral y Elba Pérez Villalba (eds.), *Análisis de políticas públicas para el desarrollo agrícola y rural*, Universidad Autónoma Chapingo/DCRU-CIESTAAM, 2011, pp. 245-271 y María del Carmen Legorreta Díaz, Conrado Márquez Rosano y Timothy Trench (eds.), *Paradojas de las tierras protegidas*, México, CEIICH-UNAM/DCRU-UACH, 2014.

loren la biodiversidad (de los ecosistemas naturales y de la agrodiversidad) asociada a los pueblos indígenas, de la que no hablan los Tompkins.

FUENTES

Documentos

Comisión Económica para América Latina, *Evaluaciones del impacto ambiental en América Latina y el Caribe*, Santiago, 1991.

EDUCET, *Informe Técnico del Proyecto Parque Pumalín*, Puerto Montt, EDUCEC, 1996.

Environmental Law Institute, *Legal tools and incentives for private lands conservation in Latin America: building models for success*, Washington, 2003.

Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, *Conflictos ambientales: una oportunidad para la democracia*, Santiago, 1995.

Parque Nacional Iberá, *Plan de Gestión del Parque Nacional Iberá*, noviembre de 2017.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *América Latina y El Caribe: perspectivas del Medio Ambiente*, México, 2003.

World Commission on Environment and Development, *Our Common Future*, Oxford University Press, Oxford, 1987.

Libros y artículos

Atauri Mezquida *et al.*, *Procedimiento para la asignación de las categorías internacionales de manejo de áreas protegidas de la UICN*, Madrid, Fundación Fernando González Bernáldez, 2008.

Azócar Zamudio, Andrés, *Tompkins. El millonario verde*, Santiago de Chile, Catalonia/UDP Escuela de Periodismo, 2017.

- Baca del Moral, Julio y Elba Pérez Villalba (eds.), *Análisis de políticas públicas para el desarrollo agrícola y rural*, Universidad Autónoma de Chapingo/DCRU-CIESTAAM, 2011.
- Bourlon, Fabien, “La bio-geografía de Douglas Tompkins, una mirada comprensiva a la conservación privada en la Patagonia chilena”, en *Revista de Aysenología*, vol. 4, Coyhaique, 2017, pp. 86-98.
- _____; Mauricio Osorio; Pascal Mao; Trace Gale (comp.), *Explorando las Nuevas Fronteras del Turismo. Perspectivas de la investigación en Turismo*, Coyhaique, Ñire Negro, 2012.
- Butler, Tom (ed.), *Tompkins Conservation 25: A Quarter Century of Work to Save the Wild*, Tompkins Conservation, San Francisco, 2016.
- _____, *Overdevelopment, Overpopulation, Overshoot*, San Francisco, Foundation for Deep Ecology, 2015.
- _____ y Antonio Vizcaíno, *Wildlands Philanthropy: The Great American Tradition*, San Rafael, Earth Aware Editions, 2008.
- Camus, Pablo, *Historia ambiental de Chile*, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1998.
- _____, *Ambiente, bosques y gestión forestal en Chile (1541-2005)*, Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2006.
- Catton, William R., *Overshoot. The Ecological Basis of Revolutionary Change*, Urbana/Chicago, University of Illinois Press, 1982.
- Cushman, Barbara, *Flying South. A Pilot's Inner Journey*, Berkeley, Ten Speed Press, 2002.
- Dilitio, Carlos, “Quién y qué es Douglas Tompkins”, en *Rebelión*, 2006. En <<https://rebellion.org/quien-y-que-es-douglas-tompkins/>> (fecha de consulta: 15 de mayo de 2022).
- Donadio, Emiliano, Sebastian Di Martino y Sofía Heinonen, “Rewilding Argentina: Lessons for the 2030 Biodiversity Targets”, en *Nature*, vol. 603, 10 de marzo de 2022, pp. 225-227.
- Franklin, Jonathan, *Una idea salvaje*, Santiago, Paidós, 2022. Versión digital en español para Kindle.
- Gudynas, Eduardo, *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*, Montevideo, Centro Latino Americano de Ecología Social, 2004.

- Harvey, David, *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal, 2004.
- Hoffman, Adrianna y Felipe Orrego, *La tragedia del bosque chileno*, Santiago, Ocho Libros Editores, 1998.
- Humes, Edward, *Eco Barons*, Nueva York, Harper Collins, 2009.
- Jiménez Pérez, Ignacio, *Producción de naturaleza: parques, rewilding y desarrollo local*, Buenos Aires, The Conservation Land Trust, 2018.
- Kliefoth, Tanya, *El choque de paradigmas entre la ecología profunda y el modelo de desarrollo neoliberal en Chile. El caso Parque Pumalín*, Santiago de Chile, Memoria de Magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos-Universidad Alberto Hurtado, 2004.
- Kraker-Castañeda, C. y Soto Pinto, L., “Los modelos de conservación biológica divergente y convergente: una mirada desde las perspectivas de la ecología del paisaje y la teoría de metapoblaciones”, en *Ciencia, Tecnología y Salud*, vol. 2, núm. 2, 2015, pp. 59-66. En <<https://doi.org/10.36829/63CTS.v2i2.79>>.
- Lagos, Ricardo, Douglas Tompkins y Antonio Vizcaíno, *Corcovado National Park: Chile's Wilderness Jewel*, Santiago, Ocho Libros Editores, 2012.
- Legorreta Díaz, María del Carmen y Conrado Márquez Rosano, “Democracia, desigualdad y política ambiental en México”, en Julio Baca del Moral y Elba Pérez Villalba (ed.), *Análisis de políticas públicas para el desarrollo agrícola y rural*, Universidad Autónoma Chapingo/DCRU-CIESTAAM, 2011, pp. 245-271.
- Legorreta Díaz, María del Carmen, Conrado Márquez Rosano y Timothy Trench (eds.), *Paradojas de las tierras protegidas*, México, CEIICH-UNAM/DCRU-UACH, 2014.
- Mander, Jerry, *In the Absence of the Sacred: The Failure of Technology and the Survival of the Indian Nations*, San Francisco, Sierra Club Books, 1991.
- Márquez Rosano, Conrado, María del Carmen Legorreta Díaz y Thierry Linck, “Democracia ambiental y coproducción de recursos cognitivos locales para el manejo de la biodiversidad en

- reservas de biosfera”, en *Revista de Geografía Agrícola*, núm. 61, Universidad Autónoma Chapingo, 2018.
- _____, “Balances of Power and Capproach to Sustainable Development: the Case of the Biosphere Reserves of Selva Lacandona, Chiapas, Mexico”, en *CAMPO-TERRITÓRIO: Revista de Geografía Agrária*, vol. 11, núm. 22, 2016, pp. 7-37.
- Martino, Sebastián Di, Sofía Heinonen y Emiliano Donadío, *El Rewilding en la Argentina*, Buenos Aires, The Conservation Land Trust, 2022.
- Naess, Arne, “Los movimientos de la ecología superficial y la ecología profunda: un resumen”, en *Ambiente y Desarrollo*, vol. 23, núm. 1, Santiago de Chile, 2007, pp. 98-101. Traducción del artículo que fue originalmente publicado con el título “The Shallow and the Deep, Long-Range Ecology Movements: A Summary”, en *Inquiry*, núm. 16, 1973, pp. 95-100.
- Orrego, Juan Pablo y Patricio Rodrigo (eds.), *Patagonia chilena ¡Sin Represas!*, Santiago, Ocho Libros Editores, 2007.
- Perfecto, I. y Vandermeer, J., “Separación o integración para la conservación de biodiversidad: la ideología detrás del debate ‘land-sharing’, frente a ‘land-sparing’”, en *Ecosistemas*, vol. 21, núms. 1-2, 2012, pp. 180-191.
- Piñera, Sebastián, Douglas Tompkins y Antonio Vizcaíno, *Yendegaia National Park*, San Francisco, Conservation Land Trust, 2015.
- Piwonka, Nicolás, *Chile, Pumalín, Corcovado*, Santiago, Ocho Libros Editores, 2006.
- Pizarro, Rodrigo y Rafael Valenzuela, *Evaluación social del Parque Pumalín*, Santiago de Chile, Terram Publicaciones, 2002.
- Plumptre, Andrew J. *et al.*, “Where Might We Find Ecologically Intact Communities?”, en *Frontiers in Forests and Global Change*, vol. 4, 2021. En <<http://doi.org/10.3389/ffgc.2021.626635>>.
- Quintanilla P. V., “Problemas y consecuencias ambientales sobre el Bosque de Alerce (*Fitzroya cupressoides* [Mol] Johnston), debido a

- la explotación de la Cordillera Costera de Chile Austral”, en *Revista Geográfica*, núm. 114, julio-diciembre de 1991, pp. 55-72.
- Ramírez M., Fernando y Mauricio Folchi D., *La factibilidad histórico-ecológica de proteger la naturaleza. El caso del Parque Pumalín de Douglas Tompkins*, Ponencia presentada en el 6° Encuentro Científico sobre el Medio Ambiente, Universidad de Chile, Santiago de Chile, enero de 1999.
- Rodríguez Torrent, Juan Carlos, Sonia Reyes Herrera y Fernando Mandujano Bustamante, “Reconfiguración espacial y modelos de apropiación y uso del territorio en la Patagonia chilena: migración por cambio de estilo de vida, parques de conservación y economía de la experiencia”, en *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 64, 2016, pp. 187-206.
- Sánchez, Gonzalo, *Patagonia perdida: la lucha por la tierra en el fin del mundo*, Buenos Aires, Marea Editorial, 2011.
- _____, *La Patagonia vendida: los nuevos dueños de la tierra*, 2ª ed., Buenos Aires, Marea Editorial, 2013.
- Schulte to Bühne, Henrike, Nathalie Pettorelli y Michael Hoffmann, “The Policy Consequences of Defining Rewilding”, en *Ambio*, núm. 51, 2022, pp. 93-102. En <<https://doi.org/10.1007/s13280-021-01560-8>>.
- Seguel, Andrés G., “Nuevas formas de agencia social: de la visibilidad de los conflictos a la globalización de los objetos medioambientales”, en Enrique Aliste y Anahí Urquiza (comps.), *Medio ambiente y sociedad: conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2010, pp. 235-270.
- Smith-Ramírez, Cecilia, Juan Armesto y Claudio Valdovinos, *Historia, biodiversidad y ecología de los bosques costeros de Chile*, Santiago, Editorial Universitaria, 2005.
- Tompkins, Douglas, “The Next Economy. Transitions from Globalization to Eco-Localism”, en Fabien Bourlon *et al.* (comps.), *Explorando las nuevas fronteras del turismo. Perspectivas de la investigación en turismo*, Coyhaique, Ñire Negro, 2012, pp. 107-124.

_____. *et al.*, *Laguna Blanca: Farming as if Nature Mattered*, Buenos Aires, Estancia Laguna Blanca, 2017.

Vallejos, Víctor Hugo y Verónica Pohl Schnake (coords.), *Ñande Yvera (Nuestro Iberá): encrucijadas hacia un destino de enajenación de Los Esteros*, La Plata/Corrientes, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-Universidad Nacional de La Plata: Moglia, 2016 (Coediciones, 3). En <<https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.491/pm.491.pdf>>.

Testimonios

Douglas Tompkins, Antonio Vizcaíno.

Páginas y sitios web consultados

Fundación Rewilding Argentina. En <<https://www.rewildingargentina.org/>>.

Fundación Rewilding Chile. En <<https://www.rewildingchile.org/>>.

Ruta de los Parques de la Patagonia. En <<https://www.rutadearqueslosp.org/#>>.

Sierra Club. En <<https://www.sierraclub.org/>>.

The North Face. En <<https://www.thenorthface.es/about-us/our-story.html>>.

Tompkins Conservation. En <<https://www.tompkinsconservation.org/>>.

Videos

Film Mountain of Storms, A Legendary Road Trip. En <<https://www.youtube.com/watch?v=YxM2cOvq6s8>>.

Douglas Tompkins: Wild Legacy (2016). En <<https://www.youtube.com/watch?v=2QDnhjkULdM>>.

2. JAMES GOLDSMITH EN MÉXICO:
SU PARTICIPACIÓN EN LA ZONA
DE PROTECCIÓN FORESTAL
Y REFUGIO DE LA FAUNA SILVESTRE
EL JABALÍ (COLIMA) Y EN LA RESERVA
DE LA BIOSFERA CHAMELA-CUIXMALA
(JALISCO)

Carlos Tello Díaz

JAMES GOLDSMITH

James Goldsmith llegó por primera vez a México en febrero de 1973, para celebrar sus cuarenta años en Acapulco. Más tarde, en noviembre de 1976, conoció Careyes, en la costa de Jalisco.¹ El lugar lo fascinó. Entre 1982 y 1987 pasó ahí todos los fines de año. Goldsmith era inglés por su padre (y por su educación) y francés por su madre (y por su temperamento). Había dejado la escuela a los dieciséis años de edad, luego de ganar miles de libras esterlinas en una apuesta de caballos en las carreras de Lewes, en Ingla-

¹ “Jimmy Goldsmith, Nov. 15-28, 1976”. Así dejó constancia Goldsmith en el libro de visitas de Casa Mi Ojo (Archivo de Gian Franco Brignone).

terra.² El dato es relevante, pues muestra una de las características más notables de su personalidad: la del jugador, la del hombre dispuesto a apostar todo. Comenzó así, a los dieciséis años de edad, una carrera de empresario y financiero que lo llevaría a ser uno de los hombres más ricos del mundo. Llegó a dirigir compañías de comida muy conocidas, como Carr y Bovril en Inglaterra, o como la cadena de supermercados Grand Union en Estados Unidos. Pero lo que lo volvió realmente famoso y temido fueron los llamados *takeovers*, que realizó sobre todo durante la década de los ochenta. Su foco de atención eran las empresas que habían crecido demasiado, aquellas que él consideraba que debían de vender sus activos no productivos para concentrar su atención en el alma del negocio. Para ello hacía lo que los financieros llaman una *oferta hostil*: compraba en el mercado las acciones de la empresa, a la que amenazaba con desmembrar, y si no llegaba a controlarla, las vendía de regreso por más de lo que había pagado por ellas. Algunos le criticaban que su dinero proviniera de una actividad destructiva, más que constructiva. Pero Goldsmith respondía que sus objetivos eran, no las buenas compañías, sino las malas empresas. “Yo nunca vi que una buena compañía sucumbiera a una oferta hostil”, solía decir.³ Desde 1980 vivía dedicado a ese tipo de negocios en Nueva York, en una suite del Hotel Carlyle, pero tenía que salir con frecuencia del país ya que, por motivos fiscales, no le convenía permanecer más de 122 días al año en Estados Unidos. En otras palabras, tenía que pasar dos terceras partes del año fuera de Estados Unidos. Y México quedaba muy cerca.

² “Un hombre con mis medios”, bromearía, “no debía permanecer más tiempo en el colegio”, citado por Ivan Fallon, *Billionaire: The Life and Times of Sir James Goldsmith*, Londres, Arrow Books, 1992, p. 68. Goldsmith cursaba sus estudios en el prestigioso colegio de Eton, en Inglaterra, cuando ganó tres apuestas consecutivas en las carreras de Lewes. Su apuesta de 10 libras fue transformada en una ganancia de cerca de 8 mil libras.

³ Citado por Fernando Ortega Pizarro, “Sir James Goldsmith ya está aquí: del *jet set* europeo a su paraíso de Colima”, en *Proceso*, 4 de septiembre de 1989.

James Goldsmith abrazaba la causa ecologista desde mediados de los setenta. Su hermano mayor, Edward Goldsmith, había fundado en 1970 la revista que aún dirige, *The Ecologist*, una de las más importantes en el mundo, y había participado en 1974 en la creación del Partido Verde en el Reino Unido. Asimismo, su mejor amigo, John Aspinall, era uno de los ecologistas más conocidos en Inglaterra, fundador del zoológico privado de Howletts. El propio Goldsmith había recibido en 1976 el título de Caballero (*Sir*) “por sus servicios a las exportaciones y a la ecología”.⁴ En 1990, impulsado por su hermano, Sir James creó la Fundación Goldsmith, la principal fundación dedicada a proyectos para conservar el medio ambiente en Europa. Más tarde, en 1993, publicó un libro a partir de una serie de conversaciones con Yves Messarovitch, el editor de economía del periódico *Le Figaro*, en las que hacía una crítica minuciosa y devastadora de la economía capitalista, por sus efectos desastrosos sobre la sociedad y la ecología de la Tierra. El libro fue un *best-seller* en Francia (*Le piège*) y en Inglaterra (*The Trap*), países en los que residió Goldsmith. Plaza & Janés lo publicó en español en México.

Sir James Goldsmith, quien tenía fama de ser un tiburón financiero con ideas de derecha, amigo de Nixon, íntimo de Kissinger, admirador de Reagan, empezó, durante los noventa, a colaborar con grupos de presión que defendían a la naturaleza, al lado de activistas de izquierda como Ralph Nader. *Le piège* hizo pública su conversión. En ese libro, el hombre de negocios más exitoso de los ochenta combatía la idea de que el crecimiento económico debía ser el principal parámetro para evaluar el éxito de un país. “El producto interno bruto es el índice oficial utilizado para evaluar la prosperidad”, dijo. “Pero el PIB mide solamente la actividad”.⁵ Si ocurre una calamidad, por ejemplo, la consecuencia es el creci-

⁴ Sally Bedell Smith, “Billionaire with a Cause”, en *Vanity Fair*, mayo de 1997.

⁵ James Goldsmith, *La trampa*, México, Plaza & Janés, 1995, p. 16.

miento de la economía, que aumenta como resultado de la acción detonada para reparar el daño. En Estados Unidos, la lucha contra el cáncer, la drogadicción y el crimen equivalió al inicio de los noventa a 7% del PIB. “Estos son ejemplos extremos, ciertamente, pero demuestran que el PIB no mide el éxito ni el bienestar, sino que solamente da una medida de la actividad bruta de un país, buena o mala. Sin embargo, todas nuestras estadísticas oficiales se basan en un parámetro: el crecimiento del PIB”.⁶ Por eso, medir el éxito de las naciones por sus indicadores de crecimiento significaba, siempre, caer en una trampa. El crecimiento económico era necesario, sin duda, pero no a cualquier costo. “Sólo es benéfico en la medida en que está al servicio de las necesidades de la sociedad, consolidando la estabilidad y mejorando las condiciones de vida. La economía es una herramienta de la que podemos servirnos, no un semidios al que la sociedad deba servir”.⁷

A principios de la década de los noventa, Goldsmith era ya un empresario que dedicaba su fortuna y su energía a la defensa del medio ambiente. “Los últimos cien años han sido testigos del desastre más grande que el mundo ha visto”, dijo. “Hemos destruido el medio ambiente y hoy todo carece de importancia comparado con la protección del planeta”.⁸ Uno de sus objetivos, por aquellos años, fue la compra masiva de tierras para proteger sus hábitats. No lo hizo nada más en México. Lo hizo también en la Patagonia de Chile, donde por esas mismas fechas adquirió terrenos junto con el empresario Douglas Tompkins, presidente de la Foundation for Deep Ecology, quien creó ahí el Parque Nacional Pumalín, uno de los más importantes de Sudamérica. Sir James, por lo demás, otorgaba grandes sumas de dinero a los grupos ecologistas (en 1996 dio 40 millones de dólares a esos grupos, de acuerdo con un

⁶ *Loc. cit.*

⁷ *Ibid.*, p. 18.

⁸ Citado por Fallon, *op. cit.*, p. 482.

estudio de la periodista Sally Bedell Smith).⁹ Era alguien extraordinariamente influyente en ese medio, que a su vez ganaba cada vez más espacios en todo el mundo.

Por otra parte, Goldsmith, en el pasado, había explotado petróleo en Guatemala, en El Petén, por medio de su empresa Basic Resources International. Y había también explotado madera en Estados Unidos, como presidente del grupo Cavenham Forest Industries, una de las primeras industrias madereras de Norteamérica. Había sido entonces el blanco de varios grupos ecologistas y había comprendido el enorme poder político que esa causa podía tener. A partir de su interés por la naturaleza y su conocimiento del poder de la causa ecologista, articuló con un grupo de biólogos y abogados una estrategia para blindar, por medio de la ecología, el entorno de la hacienda de San Antonio, en Colima, y más tarde, el paisaje de la costa de Chamela, Careyes y Cuixmala, en Jalisco. Este ensayo evoca su participación en la Zona de Protección Forestal y Refugio de la Fauna Silvestre El Jabalí, en Colima, y en la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala, en la costa de Jalisco.

YERNO DE ANTENOR PATIÑO

James Goldsmith estaba emparentado con Antenor Patiño.¹⁰ Es importante hablar de esta relación —que es además interesante en sí misma— porque ella está en el origen de la llegada de Goldsmith a México, donde compró primero la hacienda de San Antonio en Colima (expropiada de Patiño) y después el rancho de Cuixmala en Jalisco, al sur de Las Alamandas (esta última también expropiada de Patiño). Don Antenor había sido suegro de Goldsmith.

⁹ Bedell, *op. cit.*

¹⁰ La relación de Goldsmith y Patiño es analizada en Carlos Tello Díaz, *La transformación del paisaje: colonización, desarrollo y conservación de la Costalegre de Jalisco, en la región de Cuixmala y Careyes (1943-1993)*, México, UNAM/El Colegio de Jalisco, 2012.

Hacia de eso varios lustros, pero el recuerdo de su vínculo con él estaba presente, pues permanecía ensombrecido por la tragedia.

Antenor Patiño y María Cristina de Borbón tuvieron dos hijas, Cristina y María Isabel, a quienes quisieron casar con la nobleza de Europa. Cristina contrajo matrimonio en 1952 con un príncipe francés que no tenía dinero, Marc de Beauveau-Craon. María Isabel, por su lado, tenía dieciocho años cuando, el 4 de junio de 1953, conoció a Jimmy Goldsmith en la fiesta de cumpleaños que su padre le celebró en Londres, donde tiempo atrás había sido embajador de Bolivia. Su historia de amor habría de durar menos de un año, pero estuvo llena de acontecimientos. En septiembre, Jimmy anunció su intención de contraer matrimonio con ella, pero topó con los prejuicios de Patiño.¹¹ Poco después, en noviembre, María Isabel supo que estaba embarazada. Patiño, ignorante de ese hecho, insistió en la separación y amenazó a Goldsmith con la cárcel por mantener relaciones con una menor de edad, lo cual era cierto de acuerdo con la ley en Francia. Entonces Jimmy huyó con María Isabel al único sitio donde era posible casar a menores de edad sin el consentimiento de sus padres: Escocia. El matrimonio tuvo lugar en enero de 1954, en Edimburgo. Los abogados de Patiño no lo pudieron evitar. Fue una fuga romántica y legendaria, cubierta por toda la prensa europea, que terminó en tragedia. Pues dos meses antes de dar a luz, en mayo de 1954, María Isabel sufrió una hemorragia cerebral masiva, mientras dormía, y murió, apenas unas horas después de dar a luz por cesárea a una bebita: Isabel Goldsmith Patiño.

La relación de Jimmy con don Antenor no terminó con la muerte trágica de María Isabel. Hubo después un pleito por la custodia de Isabel, que los Patiño decidieron que no podía estar en manos de su padre —un joven de veintinueve años que vivía solo, sin dinero— y la

¹¹ La anécdota es conocida: “Nosotros en nuestra familia no estamos acostumbrados a casarnos con judíos”, le dijo Patiño. “Nosotros en la nuestra no estamos acostumbrados a casarnos con indios”, reviró Goldsmith citado en Fallon, *op. cit.*, p. 90.

retuvieron con ellos en su apartamento de París. El asunto llegó a los tribunales, donde Goldsmith acusó de secuestro a sus suegros, los Patiño. Por segunda vez en 1954, él mismo estaba en las primeras páginas de los diarios, en Inglaterra y en Francia. En ambas había tenido el apoyo de la prensa: en enero cuando huyó con María Isabel a Escocia y en septiembre cuando comenzó el juicio por la custodia de Isabel. El *Daily Mirror*, el diario de mayor circulación en Inglaterra, lo defendió al cubrir la historia de la fuga de la bella heredera de dieciocho años con el joven y apuesto exalumno de Eton. Más tarde *Le Figaro*, entre otros, lo respaldó en la batalla legal por la custodia de Isabel: el joven padre que luchaba con dificultad por salir adelante luego de la tragedia, frente al poder y la arbitrariedad de los Patiño. Goldsmith no olvidaría la lección. Habría de incursionar en el mundo de los medios (¡fue dueño de la revista *Now!* en Inglaterra y del semanario *L'Express* en Francia) y habría de utilizar intensamente a la prensa durante los conflictos que sostuvo con otros intereses en la costa de Jalisco.

A mediados de los ochenta, aquella bebita que había nacido en circunstancias tan trágicas, Isabel Goldsmith Patiño, pasaba largas temporadas en la costa de Jalisco, en un sitio que había heredado de su abuelo: Las Alamandas. Goldsmith conocía bien la propiedad. Al llegar a México pensó incluso comprarla, pero optó en su lugar por la hacienda de San Antonio, en Colima, que al igual que Las Alamandas había sido también propiedad de Patiño. Su relación con él, hacia el fin de su vida, había sido buena. Así lo afirman varios testigos y así también lo confirma un biógrafo de Goldsmith: “Muchos años después, cuando las circunstancias financieras de ambos eran muy distintas, Antenor lo buscó para pedir ayuda y Jimmy actuó como si fuera parte de la familia”.¹²

Al llegar a México, Goldsmith se asumió a sí mismo como el sucesor de Antenor Patiño. Tenía la intención de impulsar varias

¹² *Ibid.*, p. 106.

de sus iniciativas, como la hacienda de San Antonio y la propiedad de Las Alamandas. Su relación con él, además, en un país donde no conocía a nadie, era útil para hacer contactos al más alto nivel. El presidente Miguel de la Madrid, por ejemplo, tenía razones personales para ver con beneplácito a Goldsmith, quien pensaba invertir en su estado natal, Colima, al igual que lo había hecho antes don Antenor. Ello embonaba con uno de los proyectos consentidos de su gobierno: el Plan Colima. Goldsmith conocía la importancia de su relación con Patiño, que evocaría con frecuencia en los años por venir. Tiempo después habría de distribuir entre los medios una nota biográfica que decía así:

Presencia activa en México desde 1987, en relevo de su suegro, don Antenor Patiño, inversionista en México desde los años sesenta hasta los años ochenta, creador del Hotel María Isabel en la ciudad de México, del Hotel Las Hadas en Manzanillo, Colima, y del proyecto Hacienda de San Antonio en San Antonio, Colima.¹³

HACIENDA DE SAN ANTONIO

La hacienda de San Antonio era una propiedad situada en las tierras templadas del municipio de Comala, en las faldas del volcán de Fuego, a 30 kilómetros al norte de Colima. La hacienda tenía originalmente 3 392 hectáreas y era propiedad del alemán Arnoldo Vogel, quien llegó a Colima a sembrar café a finales del siglo XIX. Patiño la compró a la familia de Vogel y Goldsmith, a su vez, a quienes la heredaron de Patiño.¹⁴

¹³ Perfil de Sir James Goldsmith que circuló entre la prensa en México (Archivo de Luis de Rivera).

¹⁴ La historia de la hacienda de San Antonio es tratada en Carlos Tello Díaz, “El capital extranjero privado y las áreas naturales protegidas de Latinoamérica: el caso del empresario boliviano Antenor Patiño y el financiero inglés James Goldsmith en la conservación del

Arnoldo Vogel era un personaje importante en Colima. “Al mismo tiempo que se distinguía en el negocio del café y de las tierras”, informa un grupo de historiadores, “era el principal accionista en la construcción del ferrocarril urbano de Colima y presidente de la Compañía de Potencia y Luz Eléctrica de Colima”.¹⁵ A finales del siglo XIX, Vogel era el dueño de la hacienda de San Antonio, en el municipio de Comala. “Apelo al testimonio de todas las personas que sean y conozcan la propiedad”, escribió el viejo inmigrante alemán al final de su vida, en una carta dirigida al secretario de Agricultura y Fomento del presidente Plutarco Elías Calles, “que, de un terreno sin cultivo, de espesos montes y sin modo de hacer riegos, he hecho la única grande plantación de café que existe en el estado”.¹⁶ Tenía razón. Había levantado la hacienda en la montaña y la había hecho prosperar, y más tarde la había defendido él mismo durante los disturbios de la Revolución. En todos esos años había evitado su quiebra. “Con el afán de salvar la hacienda”, dijo en la carta arriba citada, “ya de todo mi cariño por la hermosura que la naturaleza había desplegado sobre ella, he metido en la finca todo lo que tenía”.¹⁷ Al igual que todos los que vivirían en aquella propiedad, también él era sensible a la belleza de la naturaleza, algo inusual en tiempos en que la naturaleza no era lo que es ahora: algo que debe ser protegido por los hombres, sino lo contrario: algo de lo que los hombres debían ser protegidos. Vogel moriría menos de un año después de escribir aquella carta, que fue también su testamento.

entorno natural de la hacienda de San Antonio, Colima, México”, en *Acta Hispánica*, junio de 2020.

¹⁵ Alicia Cuevas Muñoz y José Luis Seeifoo Luján, “Reubicación y desarticulación de La Yerbabuena”, en *Desacatos*, septiembre-diciembre de 2005, p. 51.

¹⁶ Carta de Arnold Vogel a Luis León, Colima, 21 de agosto de 1925, exp. 023/002 del Registro Agrario Nacional (Delegación Colima, Colima). La carta es citada por Servando Ortoll en *Vogel: las conquistas y desventuras de un cónsul y hacendado alemán en Colima*, Hermosillo, El Colegio de Sonora, 2005, p. 33.

¹⁷ *Loc. cit.*

En 1955, la descendencia de Vogel decidió fraccionar la hacienda para protegerla del reparto agrario. Había interés en vender. Era un lugar muy bello, poblado de lagos, valles y bosques de cedros bajo el volcán de Fuego. Patiño compró la propiedad en 1973. El casco de la hacienda estaba rodeado de las casas de los expeones, que le estorbaban para hacer el hotel de lujo que deseaba construir, por lo que negoció con ellos su reubicación. Fue el primer conflicto entre quienes impulsaban el proyecto turístico y ecológico llamado Hacienda de San Antonio (primero Patiño y después Goldsmith) y los campesinos que habitaban esa región, conocida con el nombre de El Jabalí, en la que estaba incluida la hacienda de San Antonio. “El señor Antenor Patiño decía que nuestras humildes casas estorbaban para reconstruir la hacienda”, recuerda un antiguo trabajador de la propiedad, “pero nosotros no queríamos abandonar nuestro pueblo [...] Pero al último lo tuvimos que abandonar”.¹⁸ Goldsmith compró la propiedad en 1986 a las tres herederas de Antenor Patiño: la esposa Beatriz de Rivera, la hija Cristina Patiño y la nieta Isabel Goldsmith Patiño. El conflicto con algunos de los antiguos pobladores de la propiedad, lejos de disminuir, creció a partir de entonces.

En el Registro Público de la Propiedad de Colima, la empresa Hacienda de San Antonio S.A. de C.V. aparece como propietaria de 510 hectáreas en el municipio de Comala. Creada en 1980, Hacienda de San Antonio había tenido como primer presidente de su consejo de administración a Antenor Patiño, quien restauró el casco de la hacienda y construyó una pista de aterrizaje en El Jabalí. Goldsmith lo sucedió en la presidencia del consejo de administración al adquirir la propiedad y le ofreció la primera vocalía a su hijo Manes Goldsmith. La razón social de la empresa era descrita así: “la promoción, organización, dirección, administración y operación de un desarrollo turístico integral en el municipio de

¹⁸ Citado en Cuevas y Seeifoo, *op. cit.*, p. 52.

Comala”.¹⁹ Hacienda de San Antonio adoptó la forma jurídica que describió Goldsmith en el perfil biográfico que haría circular en México: “fideicomiso turístico-ecológico ubicado en el municipio de Comala, Colima”.²⁰ En ese perfil, Jimmy subrayó su relación con Patiño: “El señor Goldsmith tomó el relevo de su suegro, don Antenor Patiño, que había iniciado el proyecto de San Antonio en los años setenta”.²¹ Y anunció el monto que había invertido en la propiedad, así como el número de sus trabajadores: “Inversión: más de 12 millones de dólares. Empleos directos: 204”.²²

Goldsmith quería desarrollar en las faldas del volcán de Fuego, en El Jabalí, un proyecto ecologista y elitista como el que habría de realizar más adelante en Cuixmala. Al hacerlo, tuvo fricciones con los pobladores de la región que se vieron afectados, como los tendría después en la costa de Jalisco. En ambos casos, el arma que con más éxito usó en el conflicto con sus adversarios fue, junto con el dinero, la ecología.

En las tierras de la hacienda de Goldsmith había una ranchería llamada Barranca del Agua, compuesta por 42 familias que vivían en casitas de block de concreto hechas durante los setenta por Antenor Patiño, quien permitía a sus pobladores pescar en las lagunas que había en El Jabalí. Todas esas familias fueron desalojadas por órdenes de Goldsmith. El argumento era que “el volcán representaba un peligro para el poblado”.²³ La realidad, más bien, es que su existencia era incompatible con el proyecto turístico-ecológico de la empresa Hacienda de San Antonio. Algunas familias salieron hacia poblados de la región donde Goldsmith les ofreció casas, como La Becerrera y Cofradía de Suchitlán. Otras recibieron en

¹⁹ Acta constitutiva de la empresa Hacienda de San Antonio S.A. de C.V. Registro Público de la Propiedad de Colima.

²⁰ Perfil de Sir James Goldsmith...

²¹ *Loc. cit.*

²² *Loc. cit.*

²³ Cuevas y Seeifoo, *op. cit.*, p. 55.

su lugar una indemnización de 35 mil pesos.²⁴ El dinero pudo solucionar el problema de Barranca del Agua. Pero los conflictos más graves con los pobladores de la región ocurrieron por causa del uso de las tres lagunas que había en El Jabalí.

El 23 de mayo de 1920 el *Diario Oficial* publicó que, por causa de interés público, se decretaba zona de protección forestal y refugio de la fauna silvestre el área conocida como El Jabalí, en Colima. Había en esa zona tres lagunas protegidas por aquel decreto: El Calabozo, El Epazote y El Jabalí. Así transcurrieron los años hasta que, a mediados de los setenta, no obstante el decreto de 1920, un grupo de campesinos fundó la Unidad de Producción Pesquera Guardianes de El Calabozo, para aprovechar la pesca de esa laguna de El Jabalí. La agrupación tenía el aval del gobierno de Colima. El propio Patiño permitió que los campesinos pescaran en esa laguna, que tenía una superficie de 13 hectáreas, pero al mismo tiempo impulsó con sus abogados la ratificación de la zona como reserva natural. “En 1981, cuando era propietario del rancho El Jabalí el boliviano Antenor Patiño”, dicen unos historiadores de la región,

se ratificó en el *Diario Oficial de la Federación* que El Jabalí era una zona de protección forestal, por lo que quedaba estrictamente prohibido en todo tiempo pescar, cazar, capturar, perseguir, molestar o perjudicar en cualquier forma a los animales que habitaran temporal o permanentemente en dicha área.²⁵

En efecto, el 14 de agosto de 1981 fue publicado un decreto presidencial que protegía una superficie de 5 178 hectáreas en el mu-

²⁴ Pedro Zamora, “La muerte de Goldsmith o la esperanza de recuperar riquezas naturales de Colima”, en *Proceso*, 24 de noviembre de 1997. “La mayoría de los habitantes de Barranca del Agua”, dice el autor, “cerca de 40 familias, dejó el poblado después de firmar un convenio mediante el cual aceptaron irse; a cambio, recibieron viviendas en otro lugar o 35 mil pesos”.

²⁵ Cuevas y Seeifoo, *op. cit.*, p. 48.

nicipio de Comala, Colima, en la que estaban incluidas las 510 hectáreas que compraría más tarde Goldsmith.

El decreto, firmado por el presidente José López Portillo y dos miembros de su gabinete, Francisco Merino Rábago, secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos, y Gustavo Carvajal Moreno, secretario de la Reforma Agraria, consideraba

que en la región conocida como El Jabalí, que se localiza en el municipio de Comala, estado de Colima, existen tres lagunas permanentes, arroyos que provienen de las partes altas del volcán de Colima, bosques de nogal, cedro, fresno, encino y pino, todo lo cual, además de su extraordinaria belleza natural, constituye un refugio para la fauna silvestre [y consideraba, asimismo] que por su atractivo escénico faunístico en el ambiente natural, la mencionada zona es propicia para fomentar el turismo nacional y extranjero.²⁶

Así, el decreto de 1981, que protegía la región de El Jabalí, establecía al más alto nivel que la zona protegida *era propicia para fomentar el turismo* en México.

ZONA DE PROTECCIÓN FORESTAL Y REFUGIO DE LA FAUNA SILVESTRE EL JABALÍ

La Zona de Protección Forestal y Refugio de la Fauna Silvestre El Jabalí está ubicada en el estado de Colima, al occidente de México. Tiene una superficie de 5 178 hectáreas. Está localizada a 19° 25' latitud norte y 103° 36' longitud oeste, y tiene un rango de altitud que oscila entre 1 120 metros a 2 300 metros sobre el

²⁶ Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, "Decreto que por causa de interés público se establece zona de protección forestal, y refugio de la fauna silvestre, la región conocida como El Jabalí, localizada en el Municipio de Comala, Colima, dentro de una superficie aproximada de 5 178-56-00 hectáreas", en *Diario Oficial*, 14 de agosto de 1981.

nivel del mar (msnm). En esa zona está enclavada la hacienda de San Antonio, que es ahora, al mismo tiempo, una residencia y un hotel, ambos administrados por la empresa Hacienda de San Antonio. La empresa, en su origen, tenía el control de una superficie de 510 hectáreas, que creció más adelante a 2 000 hectáreas, la mayoría de las cuales forman parte de la Zona de Protección Forestal y Refugio de la Fauna Silvestre El Jabalí. La zona linda con las comunidades de La Yerbabuena y La Becerrera. El uso de suelo está desde luego restringido, pero las actividades turísticas son comunes en toda la región. Hacienda de San Antonio las realiza en el predio de la llamada Casa Grande, generalmente enfocadas a turistas con recursos económicos procedentes de Europa y Norteamérica. Los campesinos de La Yerbabuena y La Becerrera las llevan a cabo también, dirigidas al turismo local y nacional, en otras partes de la región, como por ejemplo la laguna de Carrizalillos y la laguna de las Marías, en dirección al Volcán de Fuego de Colima.

La Hacienda de San Antonio, además de administrar la residencia y el hotel situados en la Casa Grande, trabaja con recursos humanos y económicos en favor de la conservación de la Zona de Protección Forestal y Refugio de la Fauna Silvestre El Jabalí. Lo hace por medio de la Fundación Ecológica de Cuixmala, constituida el 25 de mayo de 1988 en la capital del país, con el objeto de promover los equilibrios necesarios para la conservación de las especies de animales y vegetales en el occidente de México, sobre todo en el estado de Colima y Jalisco. Su razón social es, en efecto, “llevar a cabo todo tipo de actividades relacionadas con la preservación y restauración del equilibrio ecológico”, así como “promover ante las autoridades competentes el decretar y/o emitir disposiciones legales que tengan por objeto la protección del sistema ecológico” y “promover y llevar a cabo estudios e investigaciones tendientes a mejorar el conocimiento del sistema

ecológico”.²⁷ La Fundación Ecológica de Cuixmala fue creada a partir de dos sociedades anónimas dedicadas a la promoción de desarrollos turísticos y la compra de bienes inmuebles, una de las cuales es la empresa Hacienda de San Antonio.

El decreto de 1981 le daba a James Goldsmith lo que deseaba: la garantía de que sería protegido —es decir, de que no cambiaría— el entorno natural donde estaba ubicada la hacienda de San Antonio y la certeza de que el turismo de baja intensidad, que promovía, podía ser fomentado ahí mismo, en la región de El Jabalí. Con esa garantía y esa certeza, Goldsmith procedió a la reubicación de los habitantes de la ranchería Barranca del Agua y llegó a un acuerdo, más tarde, con los campesinos que pescaban en las aguas de El Calabozo. “En abril de 1988, los pescadores y sus familias fueron desalojados por la fuerza pública”, dice un estudio de la zona.²⁸ Los pescadores, en realidad, fueron llevados a la notaría de Adolfo Virgen Schulte, donde recibieron cheques por 5 millones de pesos por persona (alrededor de 2 mil 500 dólares) para que dejaran de pescar, en un convenio notarial en el que cedían y vendían su derecho a la explotación pesquera a Luis de Rivera, quien negoció con los campesinos en representación de Goldsmith. En el acta notariada quedó asentado que:

Los señores que integran el grupo, por su propia voluntad y sin haber coacción, violencia física o moral alguna, ni engaño, ni error, ni dolo, ceden y venden al señor Luis de Rivera Digeon todos los posibles derechos posesorios y de explotación pesquera que tienen sobre la laguna El Calabozo.²⁹

²⁷ Acta constitutiva de la Fundación Ecológica de Cuixmala, 1988. Registro Público de la Propiedad de Autlán.

²⁸ Cuevas y Seeifoo, *op. cit.*, p. 49. El estudio en cuestión es con frecuencia inexacto (por ejemplo, confunde a Isabel Goldsmith con María Isabel Patiño como heredera de don Antenor). Y es también, en general, adverso a Goldsmith.

²⁹ Acta Notarial del 11 de julio de 1988, testificada por Adolfo Virgen Schulte, Notaría Pública Número 12, Colima.

Fueron en total 18 pescadores los que firmaron. Y Goldsmith les dio “5 millones de pesos a cada uno”, corroboran otras fuentes.³⁰ Pero un año más tarde, el 19 de julio de 1989, seis días antes de la visita del presidente Carlos Salinas a Colima, un grupo de cooperativistas invadió el predio y ocupó la ribera de El Calabozo. Exigían el uso del agua de las lagunas y el derecho de paso por las tierras de Goldsmith. Militaban en la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera Ignacio Zaragoza, fundada en abril de 1989 para defender los derechos de los campesinos sobre las lagunas de El Jabalí. “Ahí permanecieron más de un mes refugiados bajo lonas y casas de cartón, negándose a salir del lugar hasta que las autoridades presentaran documentos en los que se comprobara que la laguna era propiedad privada”.³¹ La laguna no era propiedad privada, pero estaba protegida (la pesca, en concreto, estaba prohibida) por el decreto de 1981.

El conflicto terminó con el desalojo de los campesinos que ocupaban la ribera de El Calabozo, ordenado por el gobernador de Colima, Elías Zamora Verduzco, de acuerdo con el semanario *Proceso*, que le dio cobertura al conflicto (“Zamora Verduzco ordenó el desalojo por la fuerza de las tierras de su amigo Goldsmith”).³² A partir de entonces, la región de El Jabalí, con la anuencia de las

³⁰ Pedro Zamora, “La muerte de Goldsmith o la esperanza de recuperar riquezas naturales de Colima”, en *Proceso*, 24 de noviembre de 1997.

³¹ Cuevas y Seeifoo, *op. cit.*, p. 50. Goldsmith suscitó mucho debate en torno a la propiedad de las lagunas de El Jabalí. Decía por ejemplo Jorge Velasco Rocha, asesor de la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera Ignacio Zaragoza: “Su llegada significó realmente la privatización de las lagunas, que pertenecían a las comunidades de la región, por medio de un método: adquirió todas las tierras aledañas a las lagunas y obligó a vender por la fuerza a quienes tuvieran algún derecho sobre ellas”, citado por Manuel Robles, “Con apoyo oficial, Goldsmith intenta apoderarse de tres lagunas”, en *Proceso*, 11 de septiembre de 1989.

³² Fernando Ortega Pizarro, “Sir James Goldsmith ya está aquí: del *jet set* europeo a su paraíso de Colima”, en *Proceso*, 4 de septiembre de 1989. El autor añade esta información: “El actual gobernador de Colima, Elías Zamora Verduzco, lo visitó en Nueva York para proponerle la comercialización directa de hortalizas y frutas —melón, principalmente— en la cadena de supermercados Grand Union, que tiene en Estados Unidos”.

autoridades, estuvo protegida por lo que unos llamaban guardias blancas y otros guardias forestales —un contingente armado que tenía la misión de vigilar la zona protegida por el decreto de 1981, coordinado por José Gabriel Barrera, un coronel retirado del ejército que trabajaba para Goldsmith.

Ese es el esquema que James Goldsmith habría de poner en práctica en Cuixmala: la adquisición de un amplio terreno de gran belleza, designado como reserva natural por un decreto presidencial, que él mismo ayudaría a proteger con sus recursos y que también disfrutaría con su familia y aprovecharía para promover un turismo ecologista de élite.

Goldsmith quería disfrutar el paisaje, pero también estaba interesado en proteger la naturaleza. Llevaba años dedicado a esa actividad. Así, a fines de la década de los ochenta, la Fundación Ecológica de Cuixmala adquirió cerca de 9 000 hectáreas de selva en la montaña, las cuales pertenecían a decenas de propietarios. Uno de los objetivos de la fundación era, en efecto, “la adquisición mediante compraventa, arrendamiento, aportación, cesión de derechos o mediante cualquier otro título legal de propiedad o posesión de bienes muebles o inmuebles que en cualquier forma se relacionen con el objeto de esta asociación”.³³ Goldsmith tenía ya, desde entonces, ese propósito: adquirir una extensión de selva suficientemente grande para crear, ahí, una reserva de la biosfera.

CONTEXTO INTERNACIONAL

La noción de reserva de la biosfera surgió en 1974 en el marco del programa *Man and Biosphere* de la Unesco (MAB, por sus siglas en inglés: el hombre y la biosfera). La Red Mundial de Reservas

³³ Acta constitutiva de la Fundación Ecológica de Cuixmala, 1988. Registro Público de la Propiedad de Autlán.

de la Biosfera, a su vez, fue creada dos años más tarde. El MAB fue concebido para proteger regiones en el mundo especialmente importantes desde un punto de vista ecológico. Pero su práctica evolucionó con los años. “En el decenio de 1970, esa noción correspondía *grosso modo* a la de *zona protegida*, pero en el decenio siguiente fue englobando paulatinamente la idea de desarrollo sostenible”, explica el director de la División de Ciencias Ecológicas de la Unesco.³⁴

La evolución del concepto de *reserva de la biosfera* tuvo lugar en el contexto de un cambio aún más amplio. Los esquemas tradicionales de protección de la naturaleza, los llamados *parques naturales*, resultaban poco funcionales, entre otras razones porque no admitían algo inevitable: la interacción con el hombre. Por esa razón, la filosofía de las áreas naturales protegidas (ANP), en el curso de los setenta y los ochenta, fue la de integrar la conservación de la naturaleza con las actividades productivas de los habitantes locales, dentro de un marco de manejo sustentable. Así se afinó el concepto de las reservas. “Las reservas de la biosfera tienen que comprender tres zonas”, precisa el funcionario ya citado de la Unesco.

Una zona núcleo, integrada por una o varias áreas centrales dedicadas a la conservación de la diversidad genética de las especies y la diversidad de los ecosistemas; una zona tampón, dentro de la cual las actividades humanas deben ser compatibles con la conservación; y una zona de transición flexible con actividades humanas variadas, donde los protagonistas de éstas cooperan para explotar y administrar los recursos existentes de conformidad con los criterios del desarrollo sostenible.³⁵

Los seres humanos apenas empezaban a ser conscientes en ese entonces de que sus actividades económicas ponían en riesgo la inte-

³⁴ Natarajan Ishwaran, “Editorial”, en *El Correo de la Unesco*, julio-agosto de 2009.

³⁵ *Loc. cit.*

gridad de la naturaleza. En 1972, el día 5 de junio fue declarado Día Mundial del Medio Ambiente por la Resolución 2994 de la ONU, fecha que a partir de entonces fue uno de los principales conductos utilizados para fomentar la sensibilización mundial sobre el medio ambiente en las Naciones Unidas. Ese mismo año de 1972 fue acuñado el término *desarrollo sostenible* en un documento elaborado por el Club de Roma que señalaba las consecuencias para el medio ambiente de un crecimiento económico rápido, como el que ocurría ya en Europa y Norteamérica. Pero el concepto empezó a ser conocido y entendido una década después, a partir de 1987, con el informe de la llamada Comisión Brundtland, que definió el desarrollo sostenible como un desarrollo que respondía a las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de responder a las suyas. A principios de los noventa, el desarrollo sostenible era así, como concepto, muy reciente y, como práctica, muy rara.

CONTEXTO NACIONAL

Desde finales de los setenta, México desempeñaba un papel clave en la consolidación del concepto de reserva de la biosfera, como medio para conciliar el desarrollo económico y social con la conservación de los recursos naturales. En el país, las reservas de la biosfera eran desde entonces una categoría reconocida dentro de la legislación. Hacia principios de los noventa había varias reservas de ese tipo en México, que protegían hábitats tan diversos como el desierto (El Vizcaíno), la montaña (Manantlán) y los pantanos (Centla). Entre las reservas más importantes estaban las que protegían la selva, localizadas todas en el sureste del país. Había tres que destacaban por su importancia. En primer lugar, la Reserva de la Biosfera Montes Azules, en la Selva Lacandona, Chiapas, la primera de todas, decretada el 11 de enero de 1978, que ocupaba una

extensión enorme de 331 200 hectáreas, con una zona núcleo de 249 433 hectáreas que protegía la selva más bella y más célebre del país, aunque también la más amenazada, por los conflictos de tenencia de la tierra, las invasiones, los incendios, la deforestación, el tráfico de animales y el cambio de uso de suelo. Había otras reservas de selva también muy importantes, como la de Sian Kaan en Quintana Roo (decretada el 20 de enero de 1986, con una extensión de 650 000 hectáreas) y la de Calakmul en Campeche (decretada el 23 de mayo de 1989, con una extensión de 723 185 hectáreas). Eran todas ellas zonas biológicamente muy ricas.

Las reservas del sureste del país protegían la selva alta perennifolia, no la selva baja caducifolia. Esta última estaba muy amenazada. No era una selva bella y majestuosa, como la de Chiapas. Y era en cambio fácil de tumbar y quemar. La caracterizaba una breve estación de lluvias y una muy prolongada estación de sequía. En el estiaje, en efecto, la mayoría de los árboles perdía sus hojas y los animales tenían que buscar refugio, sombra y agua en los humedales. El valor de la selva baja había sido siempre negado, a pesar de ser enorme. “La selva baja caducifolia”, señala un grupo de biólogos, “es uno de los ecosistemas con mayor número de géneros y especies endémicas de México. Si se le compara con la selva alta perennifolia del sureste de México, resulta evidente que es menos rica en especies en general, pero mucho más diversa en especies endémicas en particular”.³⁶ Esta selva, que era característica de la costa de Jalisco, no estaba todavía protegida en México. En el Sistema Nacional de Areas Protegidas de México, la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala sería la primera en proteger la selva baja caducifolia, junto con sus hábitats asociados en el litoral del Pacífico.

³⁶ Gerardo Ceballos y Alberto Székely *et al.*, *Programa de manejo de la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala*, México, Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (Semarnap), 1999, p. 24.

Las selvas bajas caducifolias —conocidas también como bosques tropicales caducifolios (BTC)— son catalogadas por varios estudiosos como “el ecosistema tropical más amenazado del planeta”.³⁷ Así lo afirma un grupo de biólogos de la UNAM que trabaja en las selvas de Jalisco:

A pesar de que este tipo de vegetación constituía 42% de todos los bosques tropicales del planeta, las tasas de transformación y degradación a las que está sometido son extremadamente altas, incluso mayores que las de los bosques tropicales húmedos. En Mesoamérica, por ejemplo, sólo 1% de los BTC que aún mantienen un buen estado de conservación se encuentra protegido.³⁸

Ese hecho, por sí solo, subrayaba la importancia y la urgencia de aumentar los esfuerzos de conservación dentro y fuera de las ANP para defender tanto la diversidad biológica como los servicios ambientales que proveen a los hombres las selvas bajas caducifolias.

En México, el tipo de vegetación de la selva baja caducifolia estaba ampliamente representado en el territorio durante los años anteriores a la Conquista, concentrado a lo largo del litoral del Pacífico, especialmente en la región que ocupa hoy el estado de Jalisco. Para finales del siglo XX, sin embargo, la selva baja había sido completamente eliminada en amplias zonas del país. “En la actualidad persiste alrededor de 5% (27 000 kilómetros cuadrados) de la selva baja caducifolia que existía a la llegada de los españoles al continente”, afirma un estudio, “y sólo 0.08% (590 kilómetros cuadrados) se encuentra protegida en reservas naturales”.³⁹

³⁷ Panel Técnico de Análisis de la Universidad Nacional Autónoma de México, *Proyectos de desarrollo turístico “La Huerta” (Clave: 14JA2006T0018) y “La Tambora” (Clave: 14JA20-06T0011) en las áreas vecinas de la Reserva de la Biosfera de Chamela-Cuixmala*, México, 19 de febrero de 2007.

³⁸ *Loc. cit.*

³⁹ Ceballos y Székely, *op. cit.*, p. 8.

CONTEXTO REGIONAL

En Jalisco existía, desde finales de los ochenta, la Reserva de la Biosfera Manantlán, que protegía bosques de coníferas en el macizo montañoso de la frontera de ese estado con Colima. Aquella reserva había sido decretada el 5 de marzo de 1987 y tenía una extensión de 139 577 hectáreas. Pero no existían zonas de protección de selvas bajas y humedales en Jalisco. Esta situación era lamentable, sobre todo porque, como anotan los biólogos de la UNAM, “los BTC más diversos y que contienen la mayor cantidad de endemismos del mundo son los del occidente de México”.⁴⁰

Los estudios realizados por los biólogos que desde los setenta trabajaban para la UNAM en la selva baja de Jalisco habrían de ser fundamentales para la constitución de la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala. Era una zona muy rica, con muchos tipos de vegetación, además de la selva baja caducifolia que ocupaba casi toda la extensión que tendría la reserva. En las planicies más cercanas al mar, alrededor de la desembocadura del río Cuixmala, una zona de más o menos 800 hectáreas, había también selva mediana subperennifolia (con cedros, ramones, palmas y primaveras), manglares (con mangles muy extensos), manzanilleras (dominadas por la manzanilla, un árbol de 17 metros de altura), dunas de arena (con plantas rastreras, pero también nopales, acacias y mezquites) y carrizales con vegetación acuática en el interior de las lagunas (tules, lirios y ninfas). El área propuesta para la Reserva de la Biosfera tenía 1 200 especies de plantas, 270 de aves, 72 de mamíferos, 68 de reptiles y 19 de anfibios. Había un elevado grado de endemismo, tanto en los mamíferos como en las aves y los reptiles. “En esta región”, señala un estudio, “se encuentra 60% de los géneros de mamíferos endémicos de México. Por lo menos 22 especies, es decir 31% del total, son frágiles, amenazadas o están

⁴⁰ Panel Técnico de Análisis de la Universidad Nacional Autónoma de México, *op. cit.*

en peligro de extinción”.⁴¹ Lo mismo era cierto de las aves (existían 36 especies endémicas en la zona) y de los reptiles (existían ahí por lo menos 42 especies endémicas de México).

Desde finales de los ochenta, la Fundación Ecológica de Cuixmala trabajaba junto con la UNAM en la creación de una reserva de la biosfera que habría de ocupar una superficie de 13 142 hectáreas, localizadas entre el arroyo Chamela y el río Cuixmala, que nacía al sur de la sierra de Cacoma. Pero la fundación no trabajaba sola: contaba también con el apoyo de la Estación de Chamela y con el impulso recibido apenas unos años antes por el decreto que declaraba santuario de protección de las tortugas marinas a las playas de Teopa y Cuixmala.

La región de Chamela, Careyes y Cuixmala tenía una variada y abundante flora y fauna y considerables extensiones de selva baja y humedales poco perturbados por el hombre. Por la presencia de la Estación de la UNAM, en Chamela, y de la Fundación Ecológica de Cuixmala, en el kilómetro 45 de la carretera de Barra de Navidad-Puerto Vallarta, tenía además los recursos humanos, materiales y financieros para garantizar su protección efectiva en el largo plazo. Entre 1991 y 1993 fue muy intenso el trabajo para diseñar y construir la reserva de la biosfera. Pero también fue muy violenta la reacción en contra, encabezada por aquellos que veían sus intereses afectados por la posibilidad de tener, ahí, una zona natural protegida por decreto presidencial. La reserva Chamela-Cuixmala iba a tener, al noreste, una larga extensión de selva baja en el interior de la costa de Jalisco y también, en el suroeste, una pequeña extensión que llegaría hasta el litoral del Pacífico. Fue esta extensión, que comprendía las playas y los humedales, la que provocaría el conflicto que durante años tensó las relaciones entre los grupos a favor y en contra de la constitución de la reserva.

⁴¹ Ceballos y Székely, *op. cit.*, p. 32. Entre estos últimos estaban la nutria, el pecarí, el ocelote, el puma y el jaguar.

En las reservas de la biosfera de Montes Azules y Calakmul, y en menor medida en la de Sian Kaan, la principal amenaza a la selva era la presión demográfica y el avance de la frontera agrícola, especialmente dramáticos en Chiapas. Grandes extensiones de tierras eran desmontadas para sembrar maíz y luego zacate para el ganado, que necesitaba en promedio una hectárea entera para ser alimentado. La reserva de la biosfera que se planeaba en Cuixmala, en cambio, enfrentaba diversas amenazas, pero no la presión demográfica. La población de los municipios costeros se había incrementado 53% en la década de los ochenta, de acuerdo con las cifras del INEGI. Pero una parte muy importante de ese crecimiento estaba concentrado en Puerto Vallarta, que concentraba también, según el censo de 1981, 68% de la actividad económica de la costa de Jalisco. “Por el contrario”, decía un estudio basado en el censo de 1991 del INEGI, “el municipio La Huerta ha crecido a un ritmo mucho más lento, afectado en parte por el desplazamiento de su población hacia Manzanillo, en Colima, Guadalajara y Estados Unidos”.⁴² A principios de los noventa, los niveles poblacionales del municipio de La Huerta, donde se planeaba la reserva, eran muy bajos: 12 habitantes por km². Sus litorales, en parte por esa razón, estaban prístinos: eran de los más bellos de la costa del Pacífico y eran, por esa razón, codiciados por varios empresarios de México. El peligro para la reserva, así, no era la presión demográfica sino el desarrollo turístico. No eran los campesinos sino los desarrolladores.

Los proyectos turísticos estaban por supuesto concentrados, no en la selva baja de la montaña, sino junto al mar, en las playas donde confluían las venas del río Cuixmala. El problema es que ese mismo sitio, el de los litorales y los humedales, concentraba la mayor riqueza biológica de la zona. La propuesta de zona protegida estaba dividida en dos secciones por la carretera costera: al

⁴² Ceballos *et al.*, *op. cit.*, p. 36.

noreste, la selva baja caducifolia y, al suroeste, la selva mediana y los humedales. Era ahí, en el área de conflicto, donde estaban concentrados los desarrolladores y era ahí, también, donde realizaban su trabajo los biólogos, conscientes de la gran importancia de los humedales para todas las especies, en particular las aves. “De las 270 especies de aves de la región, 60% son residentes y el resto son especies migratorias”, decía un estudio de la UNAM.⁴³ Entre las aves que migraban había patos, águilas, cigüeñas y garzas, que vivían, sin excepción, en la zona de marismas, venas, lagunas, manglares y carrizales del río Cuixmala.

MEDIACIÓN DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA

En 1990, los biólogos de la UNAM que trabajaban en la Fundación Ecológica de Cuixmala terminaron el estudio que sustentaba la propuesta de crear una reserva de la biosfera en la costa de Jalisco. Había que presentarlo a la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), de la que dependía entonces la Subsecretaría de Ecología y Desarrollo Urbano. Pero ya era enorme el conflicto entre la Fundación Ecológica de Cuixmala, presidida por Goldsmith, que luchaba junto con la UNAM por crear una reserva de la biosfera, y los grupos que deseaban desarrollar esa parte de la costa de Jalisco. El conflicto llegó a ser tan delicado que tuvieron que intervenir los titulares de la Sedesol, primero Patricio Chirinos y después Luis Donald Colosio, y al final el propio presidente de México, Carlos Salinas de Gortari.

Desde comienzo de su gobierno, el presidente Salinas promovía el desarrollo de la costa de Jalisco. En 1990 había publicado un decreto que la declaraba *zona de desarrollo turístico prioritario*. “Para el aprovechamiento del área de esta Declaratoria”, señalaba el

⁴³ *Ibid.*, p. 32.

Artículo 2º, “la Secretaría de Turismo, conjuntamente con la de Desarrollo Urbano y Ecología y con la participación del Gobierno del Estado de Jalisco y los Honorables Ayuntamientos de los municipios de Puerto Vallarta, Cabo Corrientes, Tomatlán, La Huerta y Cihuatlán, instrumentarán las declaratorias del uso del suelo turístico del área prioritaria descrita, recabando la opinión de la Secretaría de la Reforma Agraria”.⁴⁴

La Declaratoria coincidía además con el Plan Sistema Jalisco Pacífico Xapac XXI, que tenía estos objetivos: “1. Consolidación de los polos de desarrollo como son Puerto Vallarta y Barra de Navidad [...] 2. Ampliación y fortalecimiento de los destinos turísticos localizados entre ambos polos”.⁴⁵ Por último, los actores involucrados en el desarrollo de la costa de Jalisco, en el Grupo Plan y el Grupo Situr, eran empresarios de relieve en México.

El gobierno del presidente Salinas estaba bien dispuesto hacia James Goldsmith. “Las relaciones entre la comunidad judía y el gobierno mexicano se enturbiaron en 1975 cuando el gobierno de Luis Echeverría consideró al sionismo como una forma de racismo”, recordaba un periodista. “Los dos gobiernos posteriores buscaron mejorar esas relaciones y ahora, con el gobierno de Salinas de Gortari, se ha buscado impulsarlas todavía más”.⁴⁶ Salinas había tenido una reunión de trabajo a principios de su gobierno con dos líderes de la comunidad judía, Simón e Israel Feldman. Acordaron invertir para hacer crecer al país. En ese contexto llegó Goldsmith a México. Hacía tiempo que tenía interés en el negocio de la aviación. En el verano de 1987 estuvo involucrado en el *takeover*

⁴⁴ Secretaría de Turismo, “Declaratoria de Zona de Desarrollo Turístico Prioritario del corredor turístico ecológico denominado Costalegre, en el estado de Jalisco, con superficie de 577.2 hectáreas”, en *Diario Oficial de la Federación*, 5 de diciembre de 1990.

⁴⁵ Gobierno del Estado de Jalisco, *Costalegre, Jalisco: Proyectos de inversión*, Guadalajara, diciembre de 1990.

⁴⁶ Ortega Pizarro, *op. cit.*

de PanAm. Más adelante, al comienzo de los noventa, adquirió acciones de Mexicana de Aviación. Según el perfil que distribuyó a la prensa, “participó en los primeros programas de privatizaciones en México (Mexicana de Aviación), atendiendo a la solicitud de banqueros mexicanos que buscaban un inversionista de talla internacional para incentivar a otros inversionistas internacionales”.⁴⁷ James Goldsmith invirtió “8.6 millones de dólares”, según la prensa, para contribuir a la privatización de Mexicana de Aviación, en la que también intervinieron otros judíos, como Pablo e Israel Brener, propietarios del grupo Xabre.⁴⁸

El proyecto de reserva de la biosfera, por lo demás, era apoyado por la UNAM, que trabajaba desde fines de los ochenta junto con la Fundación Ecológica de Cuixmala. Era un momento de oportunidad para la causa ecologista, fortalecida por la perspectiva de la Cumbre de Río en junio de 1992. En México acababa de ocurrir el nacimiento de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, la Conabio. En 1991, el presidente Salinas preguntó al rector José Sarukhán qué llevar a la reunión de Río de Janeiro. El rector le propuso una reunión internacional con expertos que recomendaran la creación de la Conabio, para que fuera asumida como suya por Salinas. La reunión se celebró con el gabinete en pleno en 1991, y se clausuró en Yaxchilán, donde se anunció la creación de la Conabio, que nace con un acuerdo presidencial poco después. Desde entonces, la Conabio es el eje del trabajo sobre el uso de la diversidad en México.

⁴⁷ Perfil de Sir James Goldsmith que circuló entre la prensa en México (Archivo de Luis de Rivera). Su perfil agrega también esto: “Como socio principal de la compañía Newmont Mining, una de las compañías líder en el mundo en la prospección y explotación de minas de oro, promovió una exitosa asociación con la empresa mexicana Peñoles”.

⁴⁸ Ortega, *op. cit.* El artículo no da la fuente de la cifra.

DICTAMEN DE LA CONABIO

“La magnitud del conflicto en torno a una zona poco relevante, cuando menos en términos superficiales”, escribió por esas fechas un funcionario del gobierno, “no es muy comprensible”.⁴⁹ Era la opinión que tenían muchos desde fuera, pues la magnitud del conflicto era enorme. Goldsmith había contratado fiscalistas de la Secretaría de Hacienda para investigar al emprendedor italiano Gian Franco Brignone, quien desde principios de los setenta desarrollaba, con poca densidad, la costa de Careyes, y quien sería el principal afectado por la creación ahí de una reserva de la biosfera. El relieve internacional de Goldsmith, por otro lado, hacía que el pleito cobrara una dimensión gigantesca. Henry Kissinger y Richard Nixon eran huéspedes frecuentes en su casa de Cuixmala, al igual que Ronald Reagan y algunos exjefes de la CIA, como Bill Casey.

El pleito preocupaba al gobierno de Salinas, pues todo sucedía en el contexto de la negociación del Tratado de Libre Comercio (TLC) con América del Norte. En ese momento, en el verano de 1993, se acordó pedirle a la Conabio un estudio para determinar la pertinencia del proyecto de reserva de la biosfera, elaborado por Jorge Soberón, quien era el director ejecutivo de la Conabio. El objetivo era alejar el proyecto de reserva de la biosfera de las personas que estaban en la nómina de Goldsmith, para convertirlo en un proyecto de la UNAM, un proyecto de México, basado en argumentos técnicos y científicos, y ese fue el papel que desempeñó la Conabio.

La UNAM y la Fundación Ecológica de Cuixmala colaboraban desde 1988 en el proyecto de Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala, cuyo principal objetivo era la conservación de un fragmento relevante de selvas bajas caducifolias y un pequeño, pero

⁴⁹ Jorge Soberón, *Conservación y desarrollo turístico en la región Chamela-Cuixmala en la Costa Sur del estado de Jalisco*, México, Centro de Ecología-UNAM, septiembre de 1993, p. 15.

importante, humedal formado por las venas del río Cuixmala. Esas venas, al no encontrar salida al mar por la topografía de la zona, se desviaban hacia el noroeste del litoral para formar un complejo sistema hidrológico entre los lomeríos del Caracol, el Faro y el cerro de la Cal. Esa era el área del conflicto que enfrentaba a los grupos de Goldsmith y Brignone. Había que tomar una decisión al respecto, pues las partes eran incapaces de llegar a un acuerdo. Los biólogos de la Estación de la UNAM en Chamela, Gerardo Ceballos y Álvaro Miranda, trabajaban en ese proyecto desde 1988. Estaba ya listo el borrador del decreto. En la primavera de 1993, el proyecto fue presentado personalmente por el rector de la UNAM al secretario de Desarrollo Social. La UNAM, asimismo, le pidió un estudio de la región al doctor Jorge Soberón, director ejecutivo de la Conabio.

“La primera conclusión de este estudio”, escribió Soberón, luego de estudiar el problema y visitar la zona,

es que la información científico-técnica respecto a la riqueza biológica y fragilidad de los humedales, que es la justificación para incluirlos en la reserva, es correcta y no dudamos que es necesario garantizar la protección del sitio en términos que no existan amenazas a su conservación en el largo plazo.⁵⁰

La selva baja, en efecto, se caracterizaba por una marcada y prolongada estación seca, que significaba que los pocos cuerpos de agua dulce permanentes desempeñaban un papel fundamental para la conservación de las especies. Tenían una distribución muy restringida en la costa de Jalisco. Eran el sitio de refugio de los animales en el estiaje, el lugar donde acudían a beber.

Los humedales representaban nada más 3% de la superficie total que tendría la reserva. Pero su importancia era enorme: 27%

⁵⁰ Soberón, *op. cit.*, p. 3.

de la flora regional y 35% de los vertebrados terrestres estaban restringidos a la zona de los humedales. Además, los humedales no sólo eran el hábitat de muchas especies sino que, en época de estío, permitían mantener densidades más altas de las que, en su ausencia, habría en toda la región. Era por eso esencial ligar el humedal con el resto de la reserva. En 1993, la única zona de protección de humedales en la costa del Pacífico era la reserva de lagunas de Chacahua en Oaxaca. Pero había una diferencia. “La viabilidad de conservar un cuerpo de agua de este tipo se magnifica al estar ligada a la conservación de una parte importante de la fauna y vegetación de la cuenca hidrológica de la que se nutre el sistema”, decía el dictamen de la Conabio. “Por tanto, la importancia de conservar este estero no es equivalente a la de proteger cualquier otro estero del estado de Jalisco o de la vertiente mexicana del Pacífico”.⁵¹ Los humedales eran esenciales por estar en la zona de selva baja mejor conservada de América Latina. “En consecuencia”, concluía el dictamen,

consideramos que la posición más legítima de la UNAM en este contexto, desde una perspectiva nacional y otorgando el peso correcto a los antecedentes del caso, es la de apoyar el desarrollo de la Reserva en los términos hasta ahora propuestos sin transigir con el desarrollo turístico de las áreas cercanas a las lagunas.⁵²

La Secretaría de Desarrollo Social, sin embargo, había pedido alternativas a la UNAM. Había entonces dos grandes opciones, pues las partes involucradas no llegaban a un consenso. La primera era incluir los humedales en la zona núcleo de la reserva. La segunda era negociar la zonificación y reglamentación de un desarrollo turístico de baja intensidad en las lomas del sistema de lagunas

⁵¹ *Ibid.*, p.11.

⁵² *Ibid.*, p. 3.

creado por las venas del río Cuixmala. La primera opción era respaldada por el grupo que quería conservar la naturaleza: la UNAM y la Fundación Ecológica de Cuixmala. La segunda opción era defendida por el grupo que quería promover el turismo. La fundación estaba dispuesta, añadía el dictamen, “a pelear ahora por todo o nada”.⁵³ La ley y los argumentos científicos estaban a su favor, y prefería pelear en ese momento que vigilar durante años que el desarrollo turístico autorizado cumpliera las normas que lo comprometerían. El secretario de Desarrollo Social, sin embargo, había pedido que el proyecto del decreto fuera acompañado por las firmas de aceptación de todos los propietarios de los predios que estarían dentro de la Reserva. “Esto implica que un enfrentamiento puede poner en riesgo la integridad del proyecto en su conjunto”, advertía la Conabio.⁵⁴

La determinación de las zonas de amortiguamiento en torno a los cuerpos de agua era la parte medular del conflicto (aunque también, en menor medida, la extensión de la zona de amortiguamiento que formaría el corredor de selva que uniría la parte alta con la parte baja de la reserva). Los cuerpos de agua eran definidos como las partes inundables de las lagunas, las cuales eran desde luego zona federal. La Ley General de Equilibrio Ecológico afirmaba que las únicas actividades productivas permitidas en la zona de amortiguamiento de una reserva de la biosfera eran aquellas que realizaban quienes ya habitaban en la región al momento del decreto, por lo que el ancho de la zona de amortiguamiento era crucial para el desarrollo turístico propuesto. La Dirección General de Conservación Ecológica de los Recursos Naturales había propuesto, desde 1991, una zona de amortiguamiento de 200 metros alrededor de las lagunas. La propuesta afectaba dos predios de Brignone: 166 hectáreas del Farallón y 252 hectáreas del Faro.

⁵³ *Ibid.*, p. 4.

⁵⁴ *Loc. cit.*

Así, ambos predios tenían un total de 418 hectáreas que serían afectadas por el decreto (más las 248 hectáreas que ocupaba la zona federal de las lagunas).

“Las áreas de conflicto, valiosas ecológicamente y también en términos de paisaje para el desarrollo turístico, son los lomeríos del Caracol en el predio del Faro y el cerro de la Cal que es compartido por los dos predios”.⁵⁵ Esta alternativa de solución, compatible con el desarrollo turístico, involucraba zonas de amortiguamiento para las lagunas y reglamentaciones estrictas para el desarrollo residencial, pero tenía el problema de que los polígonos quedarían aislados y las áreas de vialidad requeridas para unirlos serían considerables. Los humedales de los predios Farallón y Faro, propiedad de Brignone, estaban atravesados por las venas del río Cuixmala. No era posible tener ahí una zona núcleo y, al mismo tiempo, un desarrollo turístico. Por todas estas razones, la Conabio estaba a favor de no permitir un desarrollo turístico en los humedales, ni siquiera de baja intensidad, posición consistente con la conservación de las lagunas y punto de vista que desde hacía cinco años sostenía la UNAM.

El resumen del dictamen finalizaba con las siguientes palabras:

Este estudio constituye únicamente una opinión, fundamentada en el trabajo ya mencionado, y no puede ser considerado como un sustituto a la decisión que tiene que tomar la autoridad [...]. La conclusión de este estudio es que los costos ecológicos de un desarrollo turístico en la zona son muy altos y que los beneficios económicos no alcanzan, en nuestro juicio, a inclinar la balanza hacia la viabilidad de un desarrollo turístico en la zona de humedales.⁵⁶

⁵⁵ *Ibid.*, p. 38.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 6. El dictamen añadía esto: “Si, de cualquier manera, la decisión de la autoridad es permitir el desarrollo turístico, también encontrará en este estudio recomendaciones respecto a la delimitación de zonas de amortiguamiento y a las características que debería tener el desarrollo para aminorar sus efectos sobre la zona de humedales”.

El presidente Salinas habría de leer con detenimiento el dictamen de la Conabio, para tomar al fin, en noviembre, una decisión con respecto de la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala.

PRESIÓN DE GOLDSMITH

En septiembre de 1993, la Conabio dio a conocer a la autoridad el dictamen sobre el conflicto entre Cuixmala y Careyes, y la autoridad —es decir, el presidente Salinas— tuvo que tomar entonces una decisión para resolver ese conflicto. Ella habría de determinar el futuro de la costa de Jalisco.

Sir James Goldsmith era en ese momento líder del Referéndum Party en el Reino Unido y diputado en el Parlamento Europeo con sede en Estrasburgo, donde presidía el grupo parlamentario Europa de las Naciones. Desde 1976 era *Knight Bachelor of the British Empire* y desde 1978 *Chevalier de la Légion d'Honneur*. A finales de los ochenta había puesto fin a sus actividades empresariales para ser en su lugar un controvertido político, opuesto al libre comercio internacional y consagrado por completo a la causa ecologista.

Goldsmith era aún en 1993 presidente del grupo de prensa *L'Express* en Francia. Había descubierto el enorme poder de los medios durante la fuga con María Isabel Patiño en Escocia y la disputa con sus suegros por su hija Isabel en Francia. La prensa había estado a su lado en ambos casos. Luego descubrió lo terrible que podía ser una prensa en contra, con el episodio relativo a una calumnia que lo enfrentó, durante los setenta, con la revista *Private Eye* en Gran Bretaña. En la lucha por impulsar la reserva había hecho uso de sus relaciones con la prensa en Estados Unidos. Aparecieron notas a su favor en *The New York Times* y *The Washington Post*. En ese contexto ocurrió el último episodio de la batalla librada por él a favor de la reserva.

En octubre de 1993, en su carácter de director general de la Fundación Ecológica de Cuixmala, Luis de Rivera buscó al di-

putado José Luis Lamadrid, quien era uno de los líderes de la fracción del PRI en la Cámara de Diputados, para decirle que Goldsmith iba a golpear al gobierno del presidente Salinas si no era apoyada la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala. Lamadrid le pidió que fuera de inmediato a México, a una reunión a la que llegó también José Córdoba, jefe de la oficina de la Presidencia, quien originalmente había introducido a Goldsmith con el presidente Salinas. De Rivera le mostró el texto de un desplegado que iba a publicar Goldsmith, en el contexto de las últimas negociaciones del TLC, que lamentaba la falta de voluntad en México para impulsar el decreto de la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala. El texto estaba firmado por alrededor de 350 personajes de renombre mundial, encabezados por dos expresidentes de Estados Unidos (Ronald Reagan y Jimmy Carter) y dos exprimeros ministros del Reino Unido (Margaret Thatcher y Harold Wilson). Todos eran amigos de Goldsmith, quien los había contactado personalmente. Pero había muchos otros personajes más que respaldaban el desplegado de los amigos de la Reserva Ecológica de Chamela-Cuixmala. Entre ellos estaban líderes del medio ambiente: Jacques-Yves Cousteau, John Aspinall y Maurice Strong, quien era entonces secretario general de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, así como José Lutzenberger, exministro de Medio Ambiente de Brasil, y Brice Lalonde, exministro de Medio Ambiente de Francia. También estaban millonarios (Kerry Packer y John Burton Tigrett), escritores (Hugh Thomas, Gerald Durrell, Norman Podhoretz), líderes de medios (Rupert Murdoch y Conrad Black), abogados de renombre (Samuel Pizar), miembros de la nobleza (el príncipe Michel de Grecia, Sadruddin Aga Khan, el duque de Marlborough), así como diversos miembros del Parlamento del Reino Unido (entre ellos el nieto de Winston Churchill).

Goldsmith amenazó también con movilizar sus relaciones entre los legisladores de Estados Unidos para cuestionar, por razones

ecológicas, la firma del TLC. Sus posturas públicas a favor de la ecología y contra el libre comercio hacían creíble la amenaza. De Rivera recuerda, entre los legisladores que habían acompañado la creación de la Reserva, al diputado republicano don Sundquist (Tennessee) y al senador demócrata William Wyche Fowler. En México, un gobierno ilustrado y audaz, pero autoritario, trataba de imponer a una sociedad recalcitrante, antiyanqui, la opción de América del Norte con el TLC. Pero en Estados Unidos, a su vez, varias voces opuestas al TLC cuestionaban la responsabilidad ecológica de México. Ese era el contexto en que saldría publicado el desplegado de Goldsmith. Para el gobierno de México, el talón de Aquiles en la negociación del TLC era lo ambiental, porque había organizaciones ecológicas importantes contrarias al TLC, como el Sierra Club. The Nature Conservance (TNC) también tenía reservas —incluso las tenía el World Wildlife Fund (WWF).

Cuando la reserva fue por fin aprobada, más tarde, Córdoba le pidió a Goldsmith que publicara el desplegado con los mismos nombres... pero a favor de México. Aunque el primer desplegado tenía muchas más firmas, la mayoría no tuvo inconveniente en firmar el segundo, que fue publicado el 16 de noviembre de 1993 en *The Washington Post*, la víspera en que fue votado —y aprobado— el TLC por Estados Unidos. Era un desplegado de una plana entera en la página A10 titulado “FELICITACIONES A MÉXICO por la creación de la vitalmente importante reserva ecológica de Chamela-Cuixmala”, que decía abajo en letras más pequeñas: “El presidente Salinas ha indicado que esta reserva recibirá protección absoluta con un decreto presidencial antes del final del año”.⁵⁷ Fue un espaldarazo para Salinas en vísperas de la votación del TLC. Por esas fechas circuló también en varios diarios nacionales un desplegado similar en español, titulado de la misma forma: FELICITACIONES A MÉXICO.

⁵⁷ “Congratulations to Mexico”, en *The Washington Post*, 16 de noviembre de 1993.

DECRETO DE LA RESERVA
DE LA BIOSFERA CHAMELA-CUIXMALA

El decreto que anunciaba la creación de la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala fue firmado el 24 de diciembre de 1993 por el presidente Carlos Salinas y cuatro miembros de su gabinete: Carlos Rojas, secretario de Desarrollo Social, quien había sustituido a Colosio, candidato del PRI desde el 28 de noviembre para la elección presidencial de 1994; Carlos Hank González, secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos; Víctor Cervera Pacheco, secretario de la Reforma Agraria, y Jesús Silva Herzog, secretario de Turismo. El decreto comenzaba con estas palabras: “Carlos Salinas de Gortari, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, en ejercicio de la facultad que me confiere el artículo 89 fracción I de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos...”.⁵⁸ Además de la Constitución, el decreto evocaba la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección del Medio Ambiente, la Ley Federal de Turismo, la Ley Agraria, la Ley de Aguas Nacionales, la Ley General de Bienes Nacionales, la Ley Federal de Caza, la Ley de Obras Públicas, la Ley de Planeación y la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal. El decreto mencionaba, entre los considerandos, éste:

Que en esta área se localiza el Río Cutzmala y una serie de frágiles lagunas, venas y esteros asociados, que representan un hábitat único en la región y que albergan comunidades vegetales como el manglar, la vegetación acuática, la selva mediana subperennifolia y la selva de manzanilla, que sirven de refugio para un número considerable

⁵⁸ Secretaría de Desarrollo Social, “Decreto por el que se declara área natural protegida, con carácter de reserva de la biosfera, la región conocida como Chamela-Cuixmala, ubicada en el municipio de La Huerta, Jalisco”, en *Diario Oficial*, 30 de diciembre de 1993.

de especies animales migratorias, endémicas, raras, amenazadas o en peligro de extinción.⁵⁹

El artículo 1° del decreto señalaba la extensión de la reserva:

Por ser de interés público, se decreta área natural protegida con el carácter de Reserva de la Biosfera, la región conocida como Chamela-Cuixmala, ubicada en el municipio de La Huerta, en el estado de Jalisco, con una superficie total de 13 142-78-25 hectáreas, integrada por 4 zonas núcleo denominadas Zona Núcleo I con superficie 6 364-99-00 hectáreas, Zona Núcleo II con superficie de 1 002-40-00 hectáreas, Zona Núcleo III con superficie de 203-69-00 hectáreas y Zona Núcleo IV con superficie de 637-26-95 hectáreas, y una zona de amortiguamiento con superficie de 4 934-43-30 hectáreas.⁶⁰

A continuación, el decreto hacía la descripción limítrofe del polígono general de la reserva.

Brignone tenía terrenos en la Zona Núcleo I, en el Cerro Colorado, donde también estaban los terrenos de la UNAM. Y tenía terrenos, desde luego, en la Zona Núcleo IV. Esta zona había sido durante años la manzana de la discordia. “La integran las lagunas de Corte y la Manzanillera”, decía el decreto,

con su respectiva zona federal y una franja perimetral de protección cuya descripción es la siguiente: El polígono se inicia en el vértice 1 de coordenadas Y=2°142,225; X=498,750; partiendo de este punto con un RAC de N 56°42'33" W y una distancia de 756.07 m se llega al vértice 2 de coordenadas Y=2°142,640; X=498,118; partiendo de este punto con un RAC de [...] y una distancia de [...] se llega al vértice 3 [...]⁶¹

⁵⁹ *Loc. cit.*

⁶⁰ *Loc. cit.*

⁶¹ *Loc. cit.*

Ese polígono fue lo que había sido negociado en la reunión de Los Pinos. Coincidió con la zona de humedales de Brignone, en los predios del Faro y el Farallón, es decir, incluía los humedales de Punta Faralón y aquellos que escurrían por el cerro de la Cal hasta Cabeza de Indio, afectando la mitad de la ensenada de Teopa. Un golpe para los proyectos de desarrollo. Pero también un espaldarazo para la parte más bella y rica de la costa de Careyes.

La superficie de la reserva estaba integrada por terrenos federales, ejidales y de propiedad privada. Estos últimos fueron aportados, en orden de importancia, por la Fundación Ecológica de Cuixmala, la UNAM, la Universidad de Guadalajara y la familia Brignone. “Los propietarios y poseedores de predios ubicados dentro de la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala están obligados a la conservación del área”, indicaba el artículo 7º, pero el artículo 11º añadía lo siguiente: “En la zona de amortiguamiento de la Reserva podrán autorizarse proyectos de desarrollo turístico de baja intensidad, previa autorización de la manifestación de impacto ambiental respectiva y cumplimiento de las disposiciones jurídicas aplicables”.⁶² Era una concesión a los grupos de empresarios que tenían intereses en la zona, sobre todo en la laguna de playa Careyes. Pero lo cierto es que esa parte de la costa había quedado blindada ecológicamente contra los desarrolladores.

CONCLUSIONES

La Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala tiene un carácter que la hace polémica incluso en el ámbito de la conservación. Es la única reserva privada en México. Los responsables de su manejo no son, como en todas las demás en el país, las autoridades nombradas para tal efecto por el Gobierno de México, sino las designadas por

⁶² *Loc. cit.*

un Consejo de Dirección en el que tiene un peso considerable la Fundación Ecológica de Cuixmala. Algunos académicos han escrito al respecto para condenar lo que consideran una forma de apropiación de la naturaleza por inversionistas extranjeros, una forma de privatización de las playas, las selvas y los humedales.⁶³ Fueron complejas, es cierto, las motivaciones que llevaron a la familia Goldsmith a proteger la naturaleza que rodeaba su propiedad en la costa, por medio de la Fundación Ecológica de Cuixmala. La familia estaba interesada en proteger el paisaje, sin duda, pero también estaba comprometida con la defensa de la naturaleza. Y así lo ha demostrado desde que fue decretada en 1993 la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala.

El decreto que creó la reserva dio punto final al conflicto, altamente personal, que durante años protagonizaron los grupos asociados a Careyes y Cuixmala. Pero no puso fin al conflicto más general entre conservación y desarrollo en la costa de Jalisco. La lucha a favor de la conservación ha sido constante. Así, por ejemplo, en noviembre de 2006 fueron aprobados inicialmente por la autoridad dos grandes proyectos turísticos en la región: un desarrollo en torno a una marina en la laguna de playa Careyes (proyecto conocido con el nombre de IEL La Huerta) y un desarrollo alrededor de un campo de golf en la zona de Chamela (proyecto conocido con el nombre de Tambora). Los proyectos planeaban la construcción de más de 1025 cuartos de hotel, un campo de golf de 70 hectáreas y una marina para 161 yates. A pesar de que ambos fueron en principio aprobados por la autoridad, en los meses que siguieron, tanto la UNAM como la Fundación Ecológica de Cuixmala promovieron una intensa campaña contra ellos, por considerar que planteaban serias amenazas para la naturaleza protegida por la reserva, por su impacto sobre las reservas de agua,

⁶³ P. Ávila-García y E. Luna Sánchez, “The Environmentalism of the Rich and the Privatization of Nature: High-End Tourism on the Mexican Coast”, en *Latin American Perspectives*, núm. 39, 2012.

sobre los humedales, sobre la fauna y sobre el hábitat.⁶⁴ Su esfuerzo, en efecto, logró revertir la decisión en 2008.

Este triunfo de la causa conservacionista no hubiera sido posible sin la existencia, desde 1993, de la Reserva de la Biosfera Chame-la-Cuixmala, y sin la existencia, desde 1999, de dos instrumentos que la complementan: el Programa de Manejo de la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala y el Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial para la Costa de Jalisco, realizados ambos con el trabajo del Instituto Nacional de Ecología, la UNAM y la Fundación Ecológica de Cuixmala. La reserva, en efecto, no acabó con el conflicto entre conservación y desarrollo, pero lo situó en un nuevo contexto, que protege ecológicamente esa parte de la costa contra los grandes desarrollos turísticos.

El turismo y la conservación han chocado con frecuencia no sólo en la región, sino en todo el país. El turismo en México es una actividad que, en general, ha tenido la tendencia a realizar megaproyectos carentes de planes maestros de crecimiento que tomen en cuenta la dimensión ambiental y social, con consecuencias difíciles de corregir y que, en la mayoría de los casos, se han revertido de manera negativa sobre la actividad turística. En la región de Careyes y Cuixmala, por el contrario, así como en la región del Jabalí, en Colima, el desarrollo del turismo ha sido obligado a ser compatible con la conservación de la naturaleza. El trabajo ecológico es un instrumento que, en gran medida, define el rumbo que adopta el desarrollo de esa parte del occidente de México.

⁶⁴ Panel Técnico de Análisis de la UNAM, *op. cit.*

FUENTES

Documentos

Archivo de Luis de Rivera (archivo particular).

Centro de Ecología de la UNAM, *Conservación y desarrollo turístico en la región Chamela-Cuixmala en la Costa Sur del estado de Jalisco*, septiembre de 1993.

Gobierno del Estado de Jalisco, *La Costa de Jalisco: una región abierta al esfuerzo de Jalisco y de México*, Guadalajara, agosto de 1970.

Gobierno del Estado de Jalisco, *Costalegre, Jalisco: proyectos de inversión*, Guadalajara, diciembre de 1990.

Gobierno del Estado de Jalisco, “Ordenamiento ecológico de la región Costa de Jalisco”, *El Estado de Jalisco*, 6 de noviembre de 1999.

Registro Público de la Propiedad de Autlán, *Acta constitutiva de la Fundación Ecológica de Cuixmala A. C.*, 1988.

Registro Público de la Propiedad de Colima, *Acta constitutiva de la empresa Hacienda de San Antonio S.A. de C.V.*, 1980.

Panel Técnico de Análisis de la Universidad Nacional Autónoma de México, *Proyectos de desarrollo turístico “La Huerta” (Clave: 147A2006T0018) y “La Tambora” (Clave: 147A20-06T0011) en las áreas vecinas de la Reserva de la Biosfera de Chamela-Cuixmala*, México, 19 de febrero de 2007.

Registro Público de la Propiedad de Colima. Acta constitutiva de la empresa Hacienda de San Antonio S. A. de C. V., 26 de marzo de 1980.

Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, “Decreto que por causa de interés público se establece zona de protección forestal, y refugio de la fauna silvestre, la región conocida como El Jabalí, localizada en el municipio de Comala, Colima, dentro de una superficie aproximada de 5 178-56-00 hectáreas”, en *Diario Oficial*, 14 de agosto de 1981.

- Secretaría de Desarrollo Social, “Decreto por el que se declara área natural protegida, con carácter de reserva de la biosfera, la región conocida como Chamela-Cuixmala, ubicada en el municipio de La Huerta, Jalisco”, en *Diario Oficial*, 30 de diciembre de 1993.
- Secretaría de Pesca, “Decreto por el que se determinan como zonas de reserva y sitios de refugio para la protección, conservación, repoblación, desarrollo y control de las diversas especies de tortuga marina, los lugares en que anida y desova dicha especie”, en el *Diario Oficial*, 29 de octubre de 1986.
- Secretaría de Turismo, “Declaratoria de Zona de Desarrollo Turístico Prioritario del corredor turístico ecológico denominado Costalegre, en el estado de Jalisco, con superficie de 577.2 hectáreas”, en *Diario Oficial*, 5 de diciembre de 1990.

Libros y artículos

- Álvarez, José Rogelio, *Relatos testimoniales*, México, Biblioteca del ISSSTE, 1999.
- Ávila-García, Patricia y Eduardo Luna Sánchez, “The Environmentalism of the Rich and the Privatization of Nature: High-End Tourism on the Mexican Coast”, en *Latin American Perspectives*, núm. 39, 2012.
- Bedell Smith, Sally, “Billionaire with a Cause”, en *Vanity Fair*, mayo de 1997.
- Castillo, Alicia *et al.*, “Understanding the Interaction of Rural People with Ecosystems: Case Study in a Tropical Dry Forest of Mexico”, en *Ecosystems*, 2005.
- Ceballos, Gerardo *et al.*, *Programa de manejo de la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala*, México, Semarnap, 1999.
- y Álvaro Miranda, *Guía de campo de los mamíferos de la Costa de Jalisco, México*, México, Fundación Ecológica de Cuixmala, 2000.

- Challenger, Anthony y Javier Caballero, *Utilización y conservación de los ecosistemas terrestres de México: pasado, presente y futuro*, México, Conabio, 1998.
- Cuevas Muñiz, Alicia y José Luis Seeifoo Luján, “Reubicación y desarticulación de La Yerbabuena”, en *Desacatos*, septiembre-diciembre de 2005.
- Fallon, Ivan, *Billionaire: The Life and Times of Sir James Goldsmith*, Londres, Arrow Books, 1992.
- Fine Collins, Amy, “The Titan and the Architect”, en *Vanity Fair*, septiembre de 2002.
- Goldsmith, Annabel, *An Unconventional Life: The Memoirs of Lady Annabel Goldsmith*, Londres, Weidenfeld & Nicolson, 2004.
- Goldsmith, James, *La Trampa*, México, Plaza & Janés, 1995.
- Ishwaran, Natarajan, “Editorial”, en *El Correo de la Unesco*, julio-agosto de 2009.
- Lacoste, Yves, *La géographie, ça sert, d’abord, à faire la guerre*, París, Maspero, 1976.
- Ortiz Pinchetti, Francisco, “En México se puede todo, le dijeron, y sir James Goldsmith compró tierras y voluntades”, en *Proceso*, 7 de abril de 1997.
- Ortoll, Servando, *Vogel: las conquistas y desventuras de un cónsul y hacendado alemán en Colima*, Hermosillo, El Colegio de Sonora, 2005.
- Stodghill, Ron, “Who Controls Paradise?”, en *The New York Times*, 20 de mayo de 2007.
- Tello Díaz, Carlos, *La transformación del paisaje: colonización, desarrollo y conservación de la Costalegre de Jalisco, en la región de Cuixmala y Careyes (1943-1993)*, México, UNAM/El Colegio de Jalisco, 2012.
- _____, “Desarrollo versus conservación en la disputa por los humedales del bosque tropical seco”, en *Interciencia: Revista de Ciencia y Tecnología de América*, marzo de 2013, pp. 221-228.
- _____, “Áreas naturales protegidas de América Latina: controversias políticas e inversión extranjera”, en *Cuadernos Americanos*, núm. 163, abril de 2018, pp. 171-187.

_____, “Tres propietarios extranjeros y un proyecto ecoturístico, historia de San Antonio, Colima”, en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. 40, núm. 159, abril de 2020, pp.73-88.

_____, “El capital extranjero privado y las áreas naturales protegidas de Latinoamérica: el caso del empresario boliviano Antenor Patiño y el financiero inglés James Goldsmith en la conservación del entorno natural de la hacienda de San Antonio, Colima, México”, en *Acta Hispánica*, vol. 2, núm. 1, junio de 2020, pp. 263-272.

Wansell, Geoffrey, *Tycoon: The Life of James Goldsmith*, Londres, Grafton Books, 1987.

Zamora, Pedro, “La muerte de Goldsmith o la esperanza de recuperar riquezas naturales de Colima”, en *Proceso*, 24 de noviembre de 1997.

Testimonios

Gerardo Ceballos, Exequiel Ezcurra, José Sarukhán, Alberto Székely.

3. STEPHAN SCHMIDHEINY EN CENTROAMÉRICA: SU INFLUENCIA EN EL CORREDOR MARINO DEL PACÍFICO ESTE TROPICAL¹

María del Carmen Legorreta Díaz

INTRODUCCIÓN

El impacto del sector empresarial en la sostenibilidad del planeta es muy grande e importante. Como señala Schmidheiny² la economía y la ecología están inexorablemente vinculadas. A partir de reconocer esta situación nos hemos planteado como pregunta común para los tres casos: ¿Qué contribuciones, controversias y riesgos han generado las intervenciones de Tompkins, Schmidheiny y Goldsmith en la conservación ambiental y el desarrollo sustentable

¹ Agradezco a la becaria del CEIICH-UNAM, Viridiana Espinosa Hernández, el intenso trabajo de revisión y resumen de textos sobre el tema y al Dr. Conrado Márquez Rosano su apoyo para la realización del trabajo de campo y las cuidadosas revisiones al texto. A Eduardo Durán Romero, alumno de antropología de la UNAM, las correcciones de redacción, así como el cuidado e integración de la bibliografía. Asimismo agradezco al Dr. Jorge Arturo Jiménez, a Gabriela Mora Camac y a Félix Fonseca, de MarViva y, en general, al equipo de MarViva las facilidades que nos brindaron para realizar entrevistas y visitas de campo.

² Stephan Schmidheiny, *Cambiando el rumbo. Una perspectiva global del empresariado para el desarrollo y el medio ambiente*, México, FCE, 1992.

en las áreas naturales protegidas (ANP) y zonas donde concentraron sus esfuerzos en América Latina? De igual forma planteamos la siguiente hipótesis común: a pesar de las controversias, riesgos y diferencias que puedan entrañar las intervenciones del capital privado extranjero de Goldsmith, Schmidheiny y Tompkins en la conservación y el desarrollo sustentable de América Latina, sus contribuciones en esta materia pueden ser significativas y trascendentes para la región.

En este capítulo analizo los impactos realizados por la intervención del empresario suizo Stephan Schmidheiny en el Corredor Marino del Pacífico Oriental Tropical (CMAR) por medio de la fundación MarViva, así como sus contribuciones al desarrollo sustentable de comunidades pesqueras. También analizo las controversias que ha suscitado la inversión de capital privado extranjero de Stephan Schmidheiny en el tema de la sostenibilidad. Como veremos más adelante, Schmidheiny fundó diversas organizaciones, pero escogí a MarViva porque, además de trabajar en una Área Marina Protegida, el CMAR, en MarViva adquiere mayor relevancia el tema ambiental al trabajar con la conservación de la biodiversidad marina, así como su articulación con el desarrollo sustentable de las costas del Pacífico Este Tropical.

Lo que distingue al empresario Schmidheiny de Tompkins y de Goldsmith es su esfuerzo no sólo por la conservación, sino por el desarrollo sustentable, para lo cual se propone obtener un triple resultado, es decir, logros ambientales, económicos y sociales en las empresas que realiza y en las fundaciones que crea. A partir de esta distinción, considero necesario en este caso abordar adicionalmente las siguientes cuestiones: ¿los resultados de la Fundación MarViva demuestran que es posible hacer compatible la rentabilidad económica, la conservación ambiental y el bienestar social?, ¿consigue la profundidad del triple resultado que se propone Schmidheiny en el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR)?, ¿cuáles son las principales contribuciones que ha realizado

MarViva para el CMAR? ¿MarViva y sus aliados han logrado hacer que la población local sea una base social que coadyuve a la conservación y se beneficie de forma sustentable de las Áreas Marinas Protegidas (AMP) del CMAR? En caso afirmativo, ¿en qué condiciones o de qué han dependido estos resultados?, ¿Qué tanto han contribuido a desarrollar capacidades de agencia personal y colectiva en la población local para mejorar su intervención en el desarrollo sostenible?

La investigación se basó tanto en el análisis de artículos académicos, información documental y en entrevistas que se realizaron en Costa Rica del 27 de junio al 13 de julio de 2022 a pescadores artesanales de Puntarenas, a funcionarios del CMAR y a representantes de MarViva y Viva Trust en ese país. Para dar respuesta a todas las interrogantes, en el primer acápite presento una breve historia de Schmidheiny sobre su trayectoria como empresario y como líder del desarrollo sostenible. En el segundo apartado expongo los datos más relevantes de la relación de Schmidheiny con el académico y empresario costarricense Roberto Artavia y la historia del estrecho vínculo que han tejido hasta la actualidad. En el tercer acápite explico la gobernanza de MarViva con Viva Trust y con Schmidheiny. En la cuarta sección muestro la perspectiva de Erica Knie, fundadora de MarViva, sobre el problema global de los océanos. En el quinto apartado relato una síntesis de la problemática ambiental y social del CMAR, así como la historia de la creación coordinada de éste y MarViva. A continuación, resumo la historia de la fundación de MarViva y las principales actividades que lleva a cabo en las regiones de Costa Rica, Panamá y Colombia del CMAR. Posteriormente, muestro dos de las principales actividades que ha emprendido MarViva en Costa Rica: la lucha continua desde 2013 hasta la actualidad contra el uso del arte de arrastre en la pesca y el impulso que le ha dado a la pesca responsable, junto con la consolidación de una pequeña empresa familiar con este modelo pesquero. En el penúltimo apartado explico las

principales controversias que han suscitado las iniciativas de Schmidheiny a favor del desarrollo sostenible y, finalmente, cierro con unas breves reflexiones a manera de conclusión.

BREVE HISTORIA EMPRESARIAL Y SOCIAL DE SCHMIDHEINY

Uno de los más relevantes empresarios con impacto en América Latina en el tema del desarrollo sostenible es Stephan Schmidheiny. Nacido en 1947, Schmidheiny es miembro de la dinastía industrial más importante de Suiza. A los 29 años (en 1976) asumió la dirección de Eternit Suiza, una de las empresas de la familia, dedicada a la producción de asbesto, la cual Schmidheiny heredó más tarde. La revista *Forbes* estimó en 2015 su patrimonio en 3 mil 300 millones de dólares.³ De acuerdo con un documento autobiográfico, cerró su empresa en 1986.⁴

Durante la década de 1980, fue precursor en inversiones de riesgo. Es decir, diversificó sus negocios a partir de retos como la compra de empresas que requerían una profunda adecuación para poder seguir operando, o la inversión en sectores en crisis, como la relojería de Suiza que, en ese entonces, estaba fuertemente amenazada por la relojería japonesa. Así, Schmidheiny fue reestructurando su patrimonio con la reconversión de empresas e industrias en crisis que, vistas desde los estándares de la inversión tradicional, habrían quebrado o desaparecido.⁵ En este proceso construyó un conglomerado multinacional de acciones, integrando empresas en áreas forestales, bancos, bienes de consumo y equipos electrónicos y ópticos. Sus empresas en América Latina, bajo la Corporación Grupo Nueva, se convierten en líderes en términos de responsa-

³ Forbes, *The World's Billionaires*, Jersey, 2015.

⁴ Stephan Schmidheiny, *Mi visión, mi trayectoria*, San José, Fundación MarViva, 2006.

⁵ Espacio Schmidheiny. En <<https://espacioschmidheiny.net/>>.

bilidad hacia la comunidad y el ambiente, enfocadas en la gestión del agua y de una industria forestal sustentable.

Durante los años noventa y parte de la primera década del siglo XXI, Schmidheiny consolidó su perfil de referente del desarrollo sostenible a escala global, colaborando en la organización de la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992. Destaca su liderazgo en la creación (el 1° de enero de 1995) del Consejo Mundial Empresarial para el Desarrollo Sustentable (WBCSD, según sus siglas en inglés), que es una organización internacional integrada por más de 200 empresas que trabajan juntas para acelerar la transición a un mundo sustentable, cuyo máximo impacto positivo es para los accionistas, el medio ambiente y las sociedades. Además, el WBCSD cuenta con una red global de Consejos de empresas en 70 países, con el propósito de que las empresas más sostenibles tengan mayor éxito. En este tiempo Schmidheiny eligió América Latina con el fin de introducir una estrategia innovadora de inversión social, ya que en esta región tenía inversiones y consideró que poseía potencial y recursos para la sostenibilidad, como se muestra en esta cita: “América Latina es un continente con inmensos recursos tanto económicos como humanos y un enorme potencial para iniciativas empresariales que podrían crear empleos y permitir mayores ingresos para la población”.⁶

Entonces, Schmidheiny destacó en América Latina como fundador de un amplio e integrado conglomerado de organizaciones orientadas al desarrollo sustentable, que incluye la conservación del medio ambiente y el desarrollo social y económico de la región. El inicio de estas organizaciones se encuentra en 1984, cuando junto al arzobispo de Panamá, Marcos McGrath, creó la Fundación para el Desarrollo Económico y Social (Fundes), la cual ha seguido en funciones al menos hasta 2022.⁷ Dos años después se creó Fun-

⁶ Stephan Schmidheiny y Hernando de Soto, *Las nuevas reglas del juego: hacia el desarrollo sostenible en América Latina*, Bogotá, Oveja Negra, 1991.

⁷ Fundes, organización. En <<https://fundes.org/>>.

des Suiza para aportar conocimientos, recursos y metodologías a Fundes Panamá. Su objetivo es fortalecer las capacidades de las pequeñas y medianas empresas (Pymes) de América Latina como factor de desarrollo y generación de empleo. Su eslogan es “Las pequeñas empresas de la economía tradicional pueden cambiar al mundo”. Fundes opera actualmente en 16 países de América Latina: México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Colombia, Venezuela, Bolivia, Perú, Brasil, Chile, Argentina y Uruguay.

Una década después, en 1994, creó la Fundación Avina. Su propósito es la formación de líderes sociales y empresariales que impulsen en los hechos el desarrollo sostenible mediante la construcción de redes y alianzas entre emprendedores, empresas, organizaciones de la sociedad civil, el sector académico e instituciones gubernamentales. Actualmente tiene presencia en 21 países de la región. Avina trabaja en coordinación con Ashoka, la asociación mundial de emprendedores sociales más grande del mundo, fundada en la década de los ochenta por Bill Drayton.

A continuación, explicaré la estrecha relación que Schmidheiny creó con Costa Rica y contaré una primera parte de la historia de cómo fue constituyendo otras fundaciones del llamado Universo Viva, incluyendo a MarViva.

ROBERTO ARTAVIA Y SCHMIDHEINY⁸

A fin de entender cómo ha permeado y permanecido la influencia y voluntad de Schmidheiny en el CMAR y MarViva es necesario comprender la alianza con personajes claves, como el empresario Roberto Artavia que trataré a continuación. Stephan Schmidheiny

⁸ La información de este acápite está basada en su mayor parte en la entrevista realizada al Dr. Roberto Artavia el 5 de julio de 2022 en San José, Costa Rica. Aprovecho para agradecer la generosa disposición que tuvo para responder todas nuestras preguntas.

llegó a Costa Rica en 1992 recién pasada la junta de la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, buscando el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE).⁹ En ese momento Schmidheiny conoció al Dr. Roberto Artavia, quien era director del programa de maestría de la escuela de negocios del INCAE. A partir del encuentro, Schmidheiny y el Dr. Artavia diseñaron un programa dentro del INCAE al que llamaron “Programa de Liderazgo en Desarrollo Sostenible (PLEDS)”. La idea era escoger a dos líderes de cada nación latinoamericana y formarlos en los principios y valores de la sostenibilidad. Salió muy bien en su parte académica pero, ni Schmidheiny ni el INCAE eran muy conocidos en los países de América Latina en ese momento y, por lo tanto, no pudieron atraer la calidad de líderes que hubieran querido. Analizaron esta experiencia después de dos años y esto los llevó a que en 1996 crearan juntos el Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible, dentro del INCAE, bajo la dirección de Roberto Artavia.

En 1999 el doctor Artavia asumió la rectoría de INCAE y cuando Schmidheiny lanzó Viva Trust en 2003, lo invitó a ser el protector de este fideicomiso. De acuerdo con la tradición británica de los *trust*, el creador o propietario del capital deja un documento de cómo se debe usar el fideicomiso, y el protector es la persona que más representa a este propietario. El protector no puede cambiar el documento, pero sí puede cambiar a los miembros contratados por el *trust*. Hay, además, un presidente, que en esos años era Peter Fox, exdirector de la Cruz Roja Internacional. Pero en 2008, Fox cumplió 65 años, por lo que fue retirado y nombraron a Artavia presidente de Viva Trust, quien desempeña este cargo desde 2008 al presente (2023). Cuando Artavia asumió la presidencia del fideicomiso, nombraron protector a Mark Bridges, quien es un

⁹ Fundado hace 50 años con el auspicio de J. F. Kennedy, el INCAE es una escuela de negocios internacionales que le pertenece a las comunidades empresariales de Centroamérica, cuyos campus se ubican en Nicaragua y en Costa Rica.

abogado inglés de mucha confianza de Schmidheiny. Su función principal es supervisar y guiar las operaciones empresariales y filantrópicas en América Latina de las organizaciones creadas por Schmidheiny.

Viva Trust se fundó, entonces, el 12 de marzo de 2003, con el objetivo de asegurar la sustentabilidad de largo plazo de las organizaciones filantrópicas en América Latina. En aquel momento tenía abajo a la Fundación Avina, además de una rama productiva que es Grupo Nueva, compuesta por las empresas Masisa, Amanco y Claisem. La lógica con la que funciona el fideicomiso es que los dividendos que se generen en la rama productiva se integren al fondo del *trust* y sean desembolsados para mantener en un primer momento el impulso de Fundes y Avina. Con el paso del tiempo ampliaron esto y se integró también MarViva como beneficiaria. Asimismo, Viva Trust también canaliza recursos de diversos inversores sociales, fundaciones, cooperación internacional y entidades multilaterales.

Cuando Roberto Artavia se retiró del INCAE en 2007, estrechó aún más la relación con Schmidheiny: “Me voy a vivir a Suiza, literalmente a compartir con él, a alimentarme de su filosofía, de su manera de ver el mundo y después regreso y creo [en junio del 2008] la fundación Viva Idea, en ese momento se llamaba Fundación Latinoamérica posible”.¹⁰

El principal programa de Latinoamérica Posible era el Centro Integral de Conocimientos (CIC), que inició actividades en 2012. Le cambiaron el nombre a Viva Idea para que se acercara más a Viva Trust. Viva Idea también recibe un pequeño financiamiento de Viva Trust. Latinoamérica Posible cesó funciones a partir de la creación de Viva Idea, la cual existe hasta la fecha y es una gestora de conocimientos. De acuerdo con lo comentado por el Dr. Artavia, lo que busca hacer Viva Idea es capturar transversalmente los

¹⁰ Entrevista a Roberto Artavia Loría, San José, Costa Rica, 5 de julio de 2022.

aprendizajes conceptuales de todas las fundaciones, las historias, los legados y ser un centro de difusión de ideas y conocimientos.

El mismo Artavia refiere que con el tiempo Viva Trust se quedó únicamente con la empresa forestal Masisa, porque requería demasiado capital mantener tres focos de negocios. Amanco, empresa que estaba utilizando materiales, como el PVC, implicaba también un problema de congruencia: si en Masisa y después en MarViva se denunciaban los plásticos, entonces, el uso de éstos representaba una inconsistencia. Claisem era otra empresa que requería de demasiado esfuerzo y capital, por lo que entonces decidieron vender a Amanco en 2009 y a Claisen en 2011. Masisa era todo lo contrario: es una empresa dedicada al sector forestal, que contribuye a la captura de carbono y, en palabras de Roberto Artavia: “estaba mucho más alineada con nuestra naturaleza”.¹¹

Masisa actualmente tiene su propia junta directiva y Viva Trust es accionista mayoritario, pero es una empresa que se cotiza en la bolsa de valores de Chile. Artavia señala que tienen el control estratégico de Masisa porque tienen 70%, pero hay 30% de accionistas minoritarios, y que el valor original del Grupo Nueva fue de 815 millones de dólares, pero además Schmidheiny les dio 300 millones de dólares en efectivo para que pudieran funcionar sin presión de dividendos con el objetivo de mantener la actividad filantrópica por los primeros años, y así lo hicieron.

Ahora todas las ganancias de Masisa son para las fundaciones, pero la empresa no siempre ha tenido la capacidad de distribuir dividendos, precisamente por altibajos en la industria. “Ahí es donde esos 300 millones de Stephan, por encima de la donación de las acciones, han sido importantes para poder seguir contribuyendo”.¹²

Por otra parte, Viva Trust ha venido reduciendo las aportaciones que hace a las fundaciones. En 2008 Peter Fox desembolsaba

¹¹ *Loc. cit.*

¹² *Loc. cit.*

10 millones de dólares al año de Viva Trust. En los últimos años Roberto Artavia refirió que ha desembolsado cuatro millones y medio de dólares al año de Viva Trust para las fundaciones del grupo. Esto es parte de las orientaciones de la *letter of wishes*:

Stephan dijo, “si no nos podemos apalancar [con otras aportaciones] en nuestra misión y visión, entonces no estamos bien”. Actualmente Avina tiene un presupuesto, otra vez, de casi 40 millones de dólares... como 37 millones. Pero nosotros aportamos el 13 o 14 %. El último año de Peter Fox se desembolsaron 39.5 millones de dólares y ese fue todo el presupuesto de Avina. Este año volvemos a ese nivel, pero nos apalancamos siete veces. Es decir, demostramos que de verdad tenemos un instrumento que otros [donadores] valoran. Y esa fue la parte más importante que cambió al *settlement document*: la *letter of wishes* de 2012 o 2013 básicamente dice que, si no se pueden apalancar a estas organizaciones con recursos de terceros tenemos que empezar a dudar de su validez como organizaciones. Se trata de convencer a otros empresarios que tomen consciencia y aporten.¹³

Según Artavia, el apoyo de Schmidheiny a MarViva los primeros ocho años fue casi total, porque llegó a invertir 5 millones de dólares por año en esta fundación. Es decir, en ocho años metió cerca de 40 millones de dólares. Sin embargo, debido a esta decisión de ir apalancando el financiamiento con aportaciones de terceros, se empezaron a bajar las aportaciones y llegó a un límite de cerca de medio millón de dólares, que es lo que aporta actualmente Viva Trust a MarViva. Pero MarViva ha logrado crecer en el sentido de que su financiamiento ahora es mayoritariamente de otras fuentes que no sean de Schmidheiny. Su presupuesto reciente es de aproximadamente 3 millones y medio de dólares por año, pero solamente la parte que aporta Viva Trust representa medio millón

¹³ *Loc. cit.*

de dólares. No obstante, de acuerdo con lo referido por sus directivos, MarViva está obligada a hacer un 3 x 1: por cada dólar que les da Viva Trust, deben conseguir tres más. En 2022 tenían, por ejemplo, cerca de veinte donantes, desde agencias de desarrollo europeas hasta fundaciones de Estados Unidos, que dan diferentes montos para diversos temas. Eso le permite a MarViva tener un *staff* de veintisiete personas en los tres países y entre doce y catorce consultores por año, dependiendo de los proyectos.¹⁴

GOBERNANZA DE MARVIVA EN EL UNIVERSO VIVA

La relación de MarViva con Viva Trust se encuentra en sus orígenes y permanece hasta la fecha como ha sido arriba mencionado. Es importante tratar esta relación, porque es a través de ella que se establece la gobernanza y el vínculo de Schmidheiny con MarViva, así como con las labores de desarrollo sostenible realizadas por MarViva en algunas regiones del CMAR. De acuerdo con los directivos de Viva Trust, hay tres elementos para transmitir la voluntad y el pensamiento de Schmidheiny a las fundaciones que creó. En primer lugar, en el documento que se llama *Settlement document trust*, Schmidheiny establece una serie de principios que todos los que van a estar dentro del *trust* deben respetar; ese documento también establece la filosofía y la dirección. Si no se cumplen estos principios, el protector le dice a la persona implicada que no está realizando lo acordado y literalmente la reemplaza.¹⁵ Schmidheiny puede modificar el *settlement document* por medio de *letters of wishes* (cartas de deseos o propósitos). En el *settlement document* y las cartas de deseos están los principios filosóficos que deben regir a todas

¹⁴ Entrevista a Alejandra Pacheco, directora regional de Inversiones de MarViva y al Dr. Jorge A. Jiménez Ramón, director general de MarViva, en San José, Costa Rica, los días 8 y 12 de julio de 2022, respectivamente.

¹⁵ Entrevista al Dr. Roberto Artavia Loría, *op. cit.*

las fundaciones del Universo Viva, donde la triple línea de base es uno de ellos.

Stephan escribió la última *letters of wishes* en el 2013, y ya después nos da independencia total, pero en ese último documento habla de impacto: empieza todo el discurso sobre inversiones de impacto, sobre medición del impacto ambiental, social y económico, que es con lo que empieza todo este enfoque de triple línea de base, que nosotros tenemos que medir en todo lo que hacemos. Claro que Avina tiene más impacto social y ambiental que económico, pero Masisa, por ejemplo, es una empresa pública,¹⁶ que se cotiza en bolsa y su gobernanza es totalmente de triple línea de base, porque para ser una empresa en este grupo hay un capítulo de *letter or wishes* dirigido expresamente a eso.¹⁷

Después de esto, los responsables de Viva Trust continúan en un relativo contacto con Schmidheiny. Roberto Artavia le reporta en el mes de diciembre la principal información y resultados de Viva Trust. Igualmente, Frank Gulich, quien actualmente es supervisor financiero y Mark Bridges, que es el protector, también le reportan. Sin embargo, “él hace años, posiblemente en 2014 o 2015, dijo: ‘yo no voy a manejar este carro desde el asiento de atrás, así que ustedes me cuentan: si les va de película, si quiebran, o lo que sea, ya es responsabilidad de ustedes’”.¹⁸

MarViva fue creada en 2002 por la esposa de Schmidheiny, Erica Knie, quien después de visitar la isla del Coco en Costa Rica acentuó su pasión por los temas del mar y la biodiversidad marina. Conforme a lo relatado por sus directivos, mientras estuvo con vida Erica Knie, como presidenta de MarViva le respondía directamente a Schmidheiny. Poco antes de morir, en agosto de 2010,

¹⁶ En este caso, el Dr. Roberto Artavia se refiere a que Masisa, por cotizar en bolsa, tiene que hacer públicos sus resultados económicos y contables.

¹⁷ Entrevista a Dr. Roberto Artavia Loría, *op. cit.*

¹⁸ *Loc. cit.*

Erica Knie le pidió a Roberto Artavia que tomara la presidencia de MarViva hasta su retiro. Entonces, Roberto Artavia estuvo operando la presidencia junto con el ya entonces director de MarViva, Jorge Jiménez, y una pequeña junta directiva. Pero había otros fondos que alimentaban a Viva Trust que provenían directamente de Schmidheiny, y uno de esos fondos es el que le daba el financiamiento a MarViva. Para tener mejor control y seguimiento y no tener esa dualidad, incorporaron en 2016 a MarViva. Esto le permite una junta directiva más amplia, con más capacidad financiera, más capacidad estratégica y, en resumen, fortalecer su gobernanza. Sibylle Feltrin y Gian Castillero, junto con Roberto Artavia como presidente, son parte de la actual junta directiva de MarViva,¹⁹ a quien le corresponde aprobar el presupuesto y temas de naturaleza financiera e inversiones de capital, pero esta pequeña junta directiva reporta ahora a Viva Trust. Entonces, actualmente Viva Trust tiene tres beneficiarios principales (Fundes, Avina y MarViva) y todavía se alimenta de la actividad productiva de Masisa, junto con aportaciones externas. Y aunque Viva Trust se ha convertido en un donante minoritario dentro del conjunto del financiamiento que recibe MarViva, esta última sigue siendo parte de lo que llaman el Universo Viva.

Yo reporto anualmente a la junta asesora del Viva Trust, y mantenemos mucho esa filosofía de negocio y ambiente, y ambiente y negocio; un poco la máxima es que ningún negocio, ni comunidad prospera

¹⁹ Sibylle Feltrin también es la directora de Avina Stiftung, fundación suiza para la sostenibilidad social y ecológica, desde 2012, y también ejerció como miembro del Consejo Directivo de Avina y como secretaria del Fideicomiso Viva. Gian Castillero es miembro del Consejo Director de la Universidad Marítima de Panamá y del Consejo Ejecutivo de la Fundación WTT, además de presidente de la subcomisión para el Proyecto de Modernización de la Legislación Marino-Mercantil de Panamá y miembro del Comité Marítimo Internacional. Es también asesor profesional de varias ONG en Panamá: MarViva, Avina, América Latina en Acción Solidaria (ALAS), Fundes, entre otras. En <<https://marviva.net/equipo-de-trabajo/>>.

en un ambiente deteriorado, de ahí que tengamos que ponernos de acuerdo en una producción sostenible, de forma que sí tenemos esa influencia filosófica desde siempre y la seguimos teniendo. Además, Stephan sigue siendo muy importante para MarViva porque nuestra junta directiva es una junta que responde a él: está asociada directamente vía negocios a él. Entonces, no está tan presente como antes, pero tampoco nos ha dejado tan sueltos.²⁰

El Dr. Artavia agrega que, por otra parte, los miembros de las juntas directivas de todas las fundaciones se reúnen una vez al año en el mes de marzo y tienen una dinámica de colaboración entre las cinco organizaciones. Cada una tiene que presentar a las demás sus actividades del año, su presupuesto, sus resultados, su impacto, para que estén bien alineadas y enteradas de lo que hacen las demás. Por ejemplo, MarViva tiene el programa de “cero plásticos en el océano” relacionado con otro de reciclaje. En marzo de 2022 estos programas generaron una gran discusión, porque Fundes tiene uno de reciclaje y Avina tuvo otro muy grande que involucró a más de cuatro millones de personas, que eran recicladores en toda América Latina, entre ellos unos 82 mil que literalmente vivían en el basurero de San Pablo. La discusión se debió a que no se había hecho una fertilización cruzada entre todas estas experiencias y entonces MarViva estaba repitiendo errores que ya sabían por la experiencia de Avina. En consecuencia, uno de los mandatos fue promover más intercambio de los programas que tienen elementos comunes.

En esas juntas también revisan las mediciones de los indicadores:

Medimos cuánto han cambiado las áreas marinas protegidas, cuánto la zona costera protegida, cómo está creciendo la pesca responsable,

²⁰ Entrevista al Dr. Jorge A. Jiménez Ramón, director de MarViva, en San José, Costa Rica, 12 de julio de 2022.

cuántos nuevos afiliados hay en las cadenas de distribución de pesca responsable. Es decir, hay muchos indicadores, relacionados con cada programa, que se revisan.²¹

LA PROBLEMÁTICA GLOBAL DE LOS OCÉANOS

Antes de abordar la creación coordinada de MarViva y del CMAR, veremos a manera de introducción la problemática global de los océanos, que desde la perspectiva de Erica Knie²² es sumamente grave. Los siguientes datos presentados en el documental *The End of the Line*,²³ que Erica Knie financió en su totalidad y en el que participó, lo muestran: la pesca industrial a gran escala empezó en 1950, y como consecuencia de su exponencial crecimiento, actualmente los grandes peces han disminuido entre 70% y 90% debido a que las pesquerías industriales tienen presencia en todo el mundo. Si las tendencias de disminución de especies grandes continúan, se estima que desaparecerán en 2048. Pero los problemas que ha generado la pesca industrial no sólo son ambientales, también son sociales, mientras que en Senegal los pescadores artesanales se están quedando sin sustento, el gobierno de ese país hace concesiones a embarcaciones industriales europeas.

Otros datos relevantes del documental *The End of the Line* son los siguientes. Aunque el declive de la pesca se descubrió en 2002, en realidad comenzó en 1988. La FAO descubrió que China inventaba cifras de pesca al alza. Cuando en realidad, la captura mundial estaba bajando. La población de la raya gavilán se ha disparado en el este de Estados Unidos debido a la disminución de su principal depredador: el tiburón. Las plagas de medusas han aumentado. Un

²¹ Entrevista al Dr. Roberto Artavia Loría, *op. cit.*

²² Quien junto con Schmidheiny fue fundadora y después presidenta de MarViva.

²³ Rupert Murray (director del documental). Salvemos el mar (*The end of the line*), 14 de noviembre de 2016. En <<https://www.youtube.com/watch?v=gZ1gupZYdYI&t=70s>>.

ejemplo de la disminución y del riesgo de extinción de especies se encuentra en el caso del atún rojo, que es la que está en estado más crítico. Las capturas de atún rojo han disminuido 80% en los últimos diez años por la sobreexplotación de unos pocos empresarios. De acuerdo con el documental citado, la empresa de autos japonesa Mitsubishi tiene el control de la producción de 60% de esta especie de atún rojo, que está en riesgo de extinción. Se cree que está acumulando todos los ejemplares para venderlos una vez extinto.

Además, para que el atún rojo no colapse, los científicos recomiendan una captura de 15 000 toneladas; la captura tendría que ser de 10 000 para que se puedan recuperar; por su parte, los ministros aprueban la captura de 29 000; sin embargo, lo que en realidad se pesca son 61 000 toneladas en el Mediterráneo.

Otro ejemplo de sobrepesca es el bacalao: el bacalao de Canadá entró en moratoria entre 1992-1994 debido a la sobreexplotación; con esto, 40 000 personas quedaron desempleadas y la provincia más oriental de Canadá, Terranova, perdió su identidad. Actualmente, esta especie está declarada en peligro de extinción. En los años setenta en el mar del Norte había una existencia de 270 000 toneladas y en 2006 se desplomó a sólo 44 000.²⁴

Con la capacidad de la flota mundial actual, se podría pescar cuatro veces lo que se pesca en la realidad. Para agravar la situación, más 7 millones de toneladas de especies, una décima parte de la captura mundial, son arrojadas al mar sin vida por la pesca incidental. Por otra parte, la pesca de arrastre ha transformado ecosistemas enteros, porque el arrastre que realiza del fondo del mar es equivalente a arar un campo siete veces al año.

Otro de los problemas es la pesca ilegal no declarada y no reglamentada (INDNR), que representa 25 000 millones de dólares al año y significa que uno de cada dos pescados que comemos es

²⁴ En <<https://www.efeverde.com/noticias/los-cientificos-anuncian-bacalao-del-mar-del-norte-ha-colapsado/>>.

robado. Otra de las prácticas ilegales es que las pesquerías utilizan helicópteros para localizar los atunes.

Ante este grave contexto, el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical es parte de los esfuerzos para resolver esta gran problemática global, como veremos más adelante, pero primero veamos qué es el CMAR.

LA CREACIÓN COORDINADA DE MARVIVA
Y EL CMAR EN EL CONTEXTO DE LA PROBLEMÁTICA
AMBIENTAL Y SOCIAL DE LA PESCA EN EL PACÍFICO
ESTE TROPICAL

Los antecedentes del Corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR) se encuentran en dos iniciativas previas: *a)* en diciembre de 2001 se celebró la “Declaración Presidencial Conjunta” entre Costa Rica y Ecuador para crear un corredor desde la isla del Coco hasta Galápagos; *b)* en febrero de 2002 en Hanoi, en un taller de la Unesco, un grupo de expertos sobre América Latina y el Caribe propuso crear el “Triángulo insular marino isla del Coco-Galápagos-Malpelo” entre “Sitios Marinos de Patrimonio Mundial”; y *c)* en septiembre de 2002, el presidente de Ecuador, Gustavo Novoa, presentó en la Cumbre del Desarrollo Sostenible en Johannesburgo, Sudáfrica, la iniciativa que incluía la propuesta de crear el corredor marino, la cual ya contaba con el acuerdo de Ecuador, Colombia y Costa Rica. Además, en esa Cumbre, varios científicos demostraron la importancia de cuidar la zona del Pacífico Este Tropical, porque es una zona muy biodiversa y existe mucha conectividad entre las islas antes señaladas.

En ese momento Stephan Schmidheiny, quien era director del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, se acercó a los científicos e hizo la oferta de que apoyaría la consolidación del corredor. Ante este compromiso, Schmidheiny y Erica

Knie fundan en 2002 MarViva para coadyuvar en la iniciativa de establecer y sostener políticas y acciones de conservación en el área del Corredor. En 2004 los ministros de Costa Rica, Panamá, Colombia y Ecuador firmaron la “Declaración de San José”, donde oficializaron la creación del CMAR.²⁵ Erica Knie, además de fundadora, fue la primera presidenta de MarViva y se convirtió en pionera de la conservación marina en América Latina.

Los países involucrados determinaron que esta iniciativa de conservación y uso sostenible buscaría gestionar adecuadamente la biodiversidad, tanto de los recursos marinos como de los costeros, en las áreas marinas protegidas y zonas de influencia de las islas Galápagos (Ecuador), islas Malpelo y Gorgona (Colombia), isla Coiba (Panamá) e isla del Coco (Costa Rica), las cuales constituyen las “áreas núcleo” de la iniciativa.²⁶ De esta manera, el CMAR abarca 1 383 643 km² distribuidos entre las zonas económicas exclusivas (ZEE) de cada uno de los países y las cinco áreas marinas protegidas (AMP) alrededor de las islas mencionadas, las cuales por sí mismas comprenden una extensión de 152 876 kilómetros cuadrados.²⁷

Para realizar sus propósitos se plantearon como objetivos principales: 1) establecer un marco regional que combine con los marcos políticos, legislativos y de convenios de los cuatro países que permita propiciar la conservación de los ecosistemas y recursos marinos y costeros de la región, con especial énfasis en las especies en peligro de extinción, endémicas y de importancia económica; 2) mejorar el manejo de las AMP que incluye: propiciar la cooperación entre los gobiernos, las ONG y las organizaciones

²⁵ En <<https://www.cmarpacifico.org/quienes-somos/que-es-el-cmar/como-comenzar-gestarse-cmar>>.

²⁶ *Loc. cit.*

²⁷ Parques Nacionales Naturales de Colombia y KfW (cooperación financiera oficial entre Alemania y Colombia), *Proyecto de inversión en el corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR) Consorcio GITEC (Alemania)-MarViva (Costa Rica)*, 2015.

Figura 1. Área del Corredor Marino del Pacífico Este Tropical-CMAR (■) y las AMP de las islas del Coco, Coiba, Malpelo, Gorgona y Galápagos (■).



Fuente: mapa obtenido en <<http://cmarpacifico.org/>>.

internacionales; 3) promover la participación entre todos los actores involucrados; así como mecanismos de financiamiento para la gestión integral del CMAR; 4) impulsar el turismo responsable que contribuya al desarrollo sostenible de las comunidades; brindar servicios ambientales a nivel local, regional y global; 5) divulgar información sobre los alcances, objetivos y avances del CMAR.²⁸

²⁸ En <<https://www.cmarpacifico.org/quienes-somos/que-es-el-cmar/objetivos-especificos>>.

El proyecto del CMAR busca consolidar iniciativas de desarrollo sostenible en la región al integrar los siguientes campos económicos: para el turismo, pretende implementar sistemas de monitoreo de impacto para mejorar las prácticas turísticas en las AMP y asegurar su futuro, con el fin de promover la conservación de la enorme biodiversidad existente; en cuanto a pesca, se busca fortalecer la cooperación entre los países para apoyar medidas que aseguren el uso sostenible de las especies de peces, considerando el carácter migratorio de muchas especies compartidas entre los cuatro países, así como reforzar el control y seguimiento de embarcaciones extranjeras, lo que beneficiará a la industria regional pesquera.

Los principios establecidos para el funcionamiento del CMAR son: 1) pleno respeto a la soberanía de los Estados sobre su territorio y legislación; 2) participación en el proceso por parte de los diferentes actores involucrados, en los niveles local, nacional, regional e internacional; 3) reciprocidad en los compromisos y acciones definidos y acordados por los cuatro países, sobre la base del reconocimiento de la realidad de cada país, el respeto mutuo y la evaluación crítica, permanente y constructiva; 4) equidad en el cumplimiento real de los derechos y deberes adquiridos en el proceso de gestión compartido, así como justa participación y apoyo de la asistencia técnica y financiera con base en las necesidades y el nivel de compromiso existente por país, y 5) transparencia en la toma de decisiones, coordinación y ejecución de acciones.²⁹

RETOS AMBIENTALES DEL CMAR

Un corredor biológico insular consiste en un grupo de islas que comparten conexiones a través de corrientes marinas, las cuales

²⁹ Ricardo Meneses Orellana, "Antecedentes, principios y objetivos del Corredor Marino", en *Ambientico*, marzo de 2005.

producen migraciones y dispersión de especies, para contrarrestar la fragmentación de los hábitats. La franja insular y los mares territoriales de Ecuador, Colombia, Panamá y Costa Rica que comprenden el CMAR tienen un alto grado de interconexión ecológica y complejas características oceanográficas, ya que en ellos convergen corrientes marinas, como la de Humboldt, que facilitan la dispersión de las larvas planctónicas y presentan una demostrada conectividad entre las diferentes AMP de los cuatro países, donde se expresan migraciones de especies de importancia ecológica y económica.³⁰ En este corredor, los pinzones y las tortugas se refugian y especies como las ballenas azules y jorobadas llegan del Atlántico a las aguas del Pacífico para reproducirse y alimentarse, como parte de sus ciclos migratorios. En la región también se puede encontrar una variedad de aves, tiburones martillo, tiburones punta blanca, delfines, atunes, peces espada, manta rayas, arrecifes coralinos en el Pacífico, humedales y lagos de importancia.

Por otra parte, el Pacífico Este Tropical es particularmente sensible a los fenómenos de El Niño,³¹ la erosión costera y la acidificación del océano en la región, debido a sus características ecosistémicas y oceanográficas, provocan cambio y variabilidad climática. Ante esta problemática, la administración del CMAR decidió enfocar sus esfuerzos en la conservación de los siguientes ecosistemas y biodiversidad asociada: los arrecifes de coral, los fondos marinos, las praderas marinas, los tiburones, los mamíferos marinos, las tortugas marinas, los peces pelágicos (que viven la mayor parte de su

³⁰ En <http://impresa.prensa.com/corredor-especies-marinas_0_1328117245.html>.

³¹ “El Niño-Oscilación del Sur (ENOS o ENSO, por sus siglas en inglés) es el resultado del calentamiento-enfriamiento recurrente de la superficie del océano en el Pacífico del Este. Asociados a esas variaciones en la temperatura del mar, se presentan cambios en la presión atmosférica, conocidos como Oscilación del Sur, de ahí el nombre de ENOS. Estos eventos alteran el clima a escala global y también los patrones normales de lluvia y de temperatura (Centroamérica, México, Estados Unidos, Canadá, China, África, India, por ejemplo). Se pueden observar tanto en invierno como en verano”. En <<https://www.gob.mx/inecc/prensa/el-nino-la-nina-y-la-oscilacion-del-sur-57602#:~:text=El%20Ni%C3%B1o%2D%20Oscilaci%C3%B3n%20del%20Sur,en%20el%20Pac%C3%ADfico%20del%20Este>>.

vida en las aguas superficiales), los peces demersales (que viven en las profundidades), los montes submarinos, los manglares, las costas arenosas y rocosas, y las aves marinas.³²

Los principales factores que han estado afectando a estos ecosistemas, así como a su flora y fauna, son principalmente la sobrepesca y la pesca (INDNR); el turismo no sostenible; la contaminación marina y la introducción de especies invasoras. Estas condiciones que afectan al CMAR se agravan debido a la implementación limitada de medidas de mitigación y adaptación contra el cambio climático.

De acuerdo con dos investigaciones³³ las principales condiciones sociales e institucionales que permiten esta problemática son las siguientes: poca conciencia y participación del público; presiones poblacionales y culturales; insuficiente consideración del valor de los bienes y servicios ecosistémicos; débil gobernanza y coordinación, que incluye los marcos legales e institucionales; débil manejo de las AMP; limitado esquema de control y vigilancia; falta de datos e información/conocimientos, así como falta de acceso a los mismos; recursos humanos y financieros limitados; poco control de la contaminación marina, tanto en el mar como la de origen terrestre. Aún en 2016, los principales obstáculos para el éxito de la gestión del CMAR eran la falta de compromiso e interés de los gobiernos y la poca comunicación entre los actores del Pacífico Este Tropical Central (PECT).³⁴

³² Corredor Marino del Pacífico Este Tropical, *Plan de Acción Corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR) 2019-2024*. En <<https://www.cmarpacifico.org/sites/default/files/content/files/Plan%20de%20Accion%20CMAR%2030-7-2019.pdf>>.

³³ *Ibid.* Asociación Costa Rica por Siempre, *Plan de conservación y uso de la Plataforma PACÍFICO*, Asociación Costa Rica por Siempre, 2016. En <<https://redpacifico.net/wp-content/uploads/2017/02/PlanConser-Paci%CC%81fico-WEB-2016-ESPANOLFINAL-1.pdf>>.

³⁴ *Loc. cit.*

IMPORTANCIA ECONÓMICA DEL CMAR

De acuerdo con Mancera,³⁵ además de su importancia ambiental, el CMAR tiene una gran importancia económica. La autora señala que “se estima que los recursos económicos generados por uso y aprovechamiento de la biodiversidad marina en el CMAR superan los 3 mil millones de dólares anuales, derivados de la pesca, el turismo y el transporte marítimo principalmente”.³⁶ Ante esta realidad, el CMAR nunca ha pretendido convertirse en un área sin extracción de recursos, sino promover el uso sostenible para que las familias de la zona puedan asegurar sus ingresos económicos.

Según el documento de Proyecto de inversión en el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical, los ecosistemas económicamente más importantes del CMAR son los arrecifes coralinos, los pastos marinos y los manglares. Su importancia radica en que brindan seguridad alimentaria para comunidades costeras, son la base del ciclo de vida de las especies comerciales, también brindan servicios ecosistémicos vitales y protección física de la costa. Los peces con mayor relevancia económica son los pelágicos y, en segundo lugar, los coralinos.³⁷ Por ejemplo, los arrecifes del CMAR absorben cerca de 700 billones de kilos de dióxido de carbono anualmente.

³⁵ Juliana Mancera Cortés, Cartilla de recursos de importancia comercial en el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical, *CMAR*, Comisión Colombiana del Océano, Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca, Parques Nacionales Naturales de Colombia y Fundación MarViva, 2019, p. 7. En <https://www.marviva.net/sites/default/files/202010/cartilla_de_especies_cmar_digital.pdf>.

³⁶ *Loc. cit.*

³⁷ “Existe otro grupo de peces con gran importancia ecológica y comercial, como es el caso de los peces de arrecife. En los sistemas arrecifales, la mayoría de los peces son dependientes de un sustrato que les brinde protección, así como alimento, por lo tanto, la salud de los arrecifes es de gran importancia para la sobrevivencia de este grupo. Dentro de las familias más importantes se encuentran Pomacentridae, Labridae y Serranidae”. Parques Nacionales Naturales de Colombia y KfW (cooperación financiera oficial entre Alemania y Colombia), Proyecto de inversión en el corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR) Consorcio GITEC (Alemania)-MarViva (Costa Rica), 2015, p. 49. En <<https://cco.gov.co/docs/cmar/cmar-005.pdf>>.

El pasto marino procesa nutrientes, capta CO₂ y produce oxígeno. En total, el valor económico de los bienes y servicios del área del CMAR, incluyendo la pesca, el turismo, los recursos marinos, el transporte marítimo y el secuestro de carbono, se estima en 25 billones de dólares.³⁸

En la región del CMAR habitan entre 25 000 y 26 000 personas en sus zonas núcleo que dependen directamente de sus recursos y manejo. Además, en su zona de influencia viven al menos 3.5 millones de personas, muy relacionadas con el uso directo o indirecto del capital natural de la región. En varios casos se presentan estados por debajo del umbral de pobreza de sus naciones (las islas Galápagos son la excepción). Este nivel de pobreza está fuertemente relacionado con las pocas oportunidades de empleo en la región y las restricciones de financiamiento. La zona de influencia del CMAR presenta una tasa de desempleo alta y poco acceso a los servicios públicos.³⁹

Las actividades económicas de estas poblaciones, especialmente las de pesca y turismo, tienen un gran impacto en la biodiversidad. Se estima que alrededor de 150 000 personas se dedican a la pesca en el área del CMAR. De ahí, entre 48 000 y 55 000 son pescadores artesanales. El valor total del comercio de los productos pesqueros del CMAR se estima en 3 mil millones de dólares. Así 85% de la producción le corresponde a Ecuador. Costa Rica produce 5.3%; Colombia, 6%, y Panamá, solamente 3.7% debido a que tiene más pesquerías artesanales.

El turismo, además de tener importancia económica para la población del CMAR, tiene un importante impacto en los ecosistemas de la región. El turismo creció entre 4 y 14% de 2010 a 2015 en

³⁸ Parques Nacionales Naturales de Colombia y KfW (cooperación financiera oficial entre Alemania y Colombia), Proyecto de inversión en el corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR) Consorcio GITEC (Alemania)-MarViva (Costa Rica), 2015. En <<https://cco.gov.co/docs/cmar/cmar-005.pdf>>.

³⁹ *Ibid.*, p. 51.

esta área. De acuerdo con datos de 2015, el turismo de las AMP era de alrededor de 255 000 visitantes al año, lo que representa una fuerte presión sobre los ecosistemas y un reto para el manejo sustentable de sus residuos. El archipiélago de las Galápagos captó 90% de esos visitantes. Los turistas en las cuatro AMP restantes oscilaban entre 500 y 6 400. Los turistas tienen un perfil de ingresos altos, pues debido al aislamiento geográfico de las AMP los costos de los viajes para acceder a las islas son elevados. En 2015 se calculó por medio de las tarifas de entrada que los turistas aportaron aproximadamente 13 millones de dólares americanos, de los cuales 12 millones fueron para las islas Galápagos. A pesar de que el manejo sustentable del turismo es un reto, también es una ayuda financiera para el manejo de las AMP y para la población que vive ahí o en sus áreas de influencia.

A continuación, presentaré una breve síntesis de la evolución que ha tenido MarViva a lo largo de casi 20 años, ya que en septiembre de 2022 cumplió su vigésimo aniversario. Así, mostraré las principales actividades que se han realizado en el CMAR en general y las acciones compartidas con Costa Rica, Panamá y Colombia.

ACTIVIDADES DE MARVIVA EN EL MAR DE COSTA RICA, PANAMÁ Y COLOMBIA⁴⁰

Desde sus orígenes y hasta la fecha, MarViva es una organización sin fines de lucro. Su misión es “impulsar la conservación y el uso sostenible de los recursos marinos y costeros en el Pacífico Tropical Oriental”.⁴¹ Dado el vínculo de origen que MarViva tiene con

⁴⁰ La mayor parte de la información de este apartado fue proporcionada por el Dr. Jorge Jiménez, director de MarViva, en entrevista realizada en San José, Costa Rica, el 12 de julio de 2022.

⁴¹ En <<http://www.marviva.net/index.php/es/nuestro-trabajo/mision>> (fecha de consulta: 7 de octubre de 2015).

el CMAR, al inicio sus actividades estuvieron orientadas hacia el Corredor Marino, a partir de realizar dos programas muy fuertes, uno en comunicación y el otro en control y vigilancia. En el programa de comunicación, MarViva tuvo la responsabilidad de liderar el proceso de comunicación del Corredor Marino. Para ello se creó un puesto permanente para atender esta función, financiado por MarViva, al servicio del corredor.

El programa de comunicación hizo varias películas sobre Coiba y la isla del Coco. También se efectuaron actividades, como conciertos y eventos para concientizar a la gente sobre el mar y sus recursos: por ejemplo, el aleteo de los tiburones fue un tema demasiado importante desde 2007. Así, comenzaron a posicionarse muy fuerte estos asuntos marinos en todos los países del corredor, antes de eso era muy poca la conciencia sobre la importancia del mar y la conservación marina.

Posteriormente, crearon los programas de protección o control de vigilancia. En los primeros años sólo operaron en las islas del Coco en Costa Rica y de Coiba en Panamá. Estos programas fueron muy novedosos y para su funcionamiento se firmaron, tanto en Costa Rica como en Panamá, acuerdos tripartitos entre la fundación MarViva, el ministerio de Seguridad Pública, es decir, los guardacostas y guardaparques, y el Servicio de Parques Nacionales. Bajo este acuerdo, MarViva ofreció embarcaciones al gobierno para patrullar las islas. Fue un programa muy amplio que se cerró hasta 2010. Empezó con tres embarcaciones y terminó con diez. Los barcos de MarViva prestaban el servicio de transportación en el área del CMAR cuando éste era requerido y programado, y los guardacostas y los guardaparques navegaban en estas embarcaciones para realizar acciones de vigilancia y para hacer los decomisos de pesca ilegal, de artes ilegales, como el trasmallo y, sobre todo, palangres que estaban en áreas protegidas. Posteriormente, MarViva empezó un programa de incidencia política que tuvo como objetivo llevar ante la justicia las denuncias derivadas de los deco-

misos y arrestos realizados por los guardacostas. Para ello fue necesario acompañar a las autoridades ambientales y judiciales para presentar los casos, y eso implicó la capacitación de jueces, fiscales, guardacostas y guardaparques, con el objetivo de obtener pruebas que fueran válidas en los tribunales. Durante muchos años se trabajó e invirtió en ese programa: en el último año llegó a costar dos millones y medio de pesos (colones). Era un programa importante dentro de MarViva y, con algunas embarcaciones muy grandes y cerca de cincuenta tripulantes, se convirtió en una valiosa contribución para lograr una efectiva protección y vigilancia del área del CMAR.

Al final, la situación fue cada vez de mayor riesgo, derivado de la utilización de rutas marinas por el narcotráfico que atravesaban el área del CMAR, por ello fue necesario reevaluar la continuación de las acciones de vigilancia, pues empezaron a verse involucrados directamente en situaciones difíciles: a veces quedaban sus embarcaciones en medio de los tiroteos entre la guardia naval y los narcotraficantes o encontraban toneladas de cocaína flotando en el mar e, incluso, hasta cadáveres. A partir de esto, la junta directiva consideró que eso ya no era conservación marina, que ya estaba muy complicado, y decidió cerrar el programa de control y vigilancia.

Con el cierre del programa de embarcaciones, el equipo de MarViva se involucró en programas y acciones orientados más hacia la parte costera de los tres países. En Panamá se abrió en 2002, en Costa Rica en 2003, y en Colombia hasta 2008; en Galápagos no vieron conveniente trabajar porque se consideró que había demasiadas ONG operando en esas islas y ya no era necesaria su actividad. Entonces se volcaron a los programas costeros y trabajaron en varias líneas. Una fue la planificación espacial marina, que es básicamente la organización del espacio marino con los diferentes usuarios. El tema de conservación siempre ha sido de suma importancia en MarViva: al principio había una campaña muy fuerte de áreas marinas protegidas, con la creación de varios miles

de kilómetros de áreas protegidas en los países del CMAR, pero se expandió a otro tipo de AMP, como las áreas de pesca responsable. También se empezaron a incluir en la planificación espacial marina usos como la navegación, la exploración petrolera y el turismo, tratando de acordar un orden de todo eso en un espacio físico marino y, al mismo tiempo, logrando mecanismos de gobernanza multisectorial que permitieran tomar decisiones sobre las áreas planificadas. El director de Mar Viva, Jorge Jiménez, señala que esto ha sido muy complicado; es un proceso que lleva muchos años y no se puede decir que ya lo hayan terminado. Sin embargo, se han logrado establecer comisiones nacionales sobre el mar que involucran a diferentes ministerios.

En Panamá existe la plataforma de coordinación interinstitucional que también involucra a muchos otros actores. Una labor importante y transversal en el conjunto de sus actividades es que han tratado de cambiar la visión de la acción institucional en las áreas marinas y las costas: de una visión sectorial, en la que se percibe la pesquería como una cosa y la conservación como otra, a una visión multisectorial en la que ya hay comisiones y plataformas que coordinan el trabajo. Esta actividad involucra mucho esfuerzo del departamento de incidencia política de MarViva, que opera con los ministerios y con los congresos en la creación de normas, leyes y políticas.

Otro de los grandes proyectos que ha desarrollado MarViva ha sido laborar con las comunidades costeras. Más adelante revisaremos con cierto detalle algunos ejemplos de este trabajo en el golfo de Nicoya. El empeño con las comunidades de las costas en los tres países ha sido, sobre todo, en los temas de pesquerías y de turismo, creando redes de pescadores artesanales, organizándolos, capacitándolos en temas desde administración, contabilidad y uso de Excel, hasta cosas más complicadas, como el uso de *software* para registrar la trazabilidad de los productos pesqueros, mercadeo digital y el desarrollo de cualquier tipo de capacidad que requieran

para el éxito de estas actividades productivas. Panamá es la oficina que ha crecido más en turismo: ya cuenta con varios circuitos en Chiriquí, cuyos responsables han sido entrenados y capacitados por MarViva. Estas empresas locales de turismo ya son capaces hoy en día de funcionar independientemente; ya tienen sus propios programas de mercadeo y hacen por sí mismas sus contactos con mayoristas en Europa para atraer turistas. Cabe agregar que MarViva trabaja en la conformación de mercados responsables, que consiste en buscar crear nuevos esquemas de comercialización, tanto en pesca como en turismo, basados en estándares de calidad, servicio sostenibles y beneficios a todos los miembros de la cadena de valor y al medio ambiente. En materia de capacitación, destaca que MarViva tiene un programa de promoción y entrenamiento de líderes comunitarios, donde instruye a personas de la población de las costas para que aprendan a hablar en público, a conocer sus derechos, hasta lograr hacer por sí solos las gestiones en beneficio de sus asociaciones y comunidades ante cualquier instancia de gobierno.

Sin dejar estos programas, ya más recientemente, MarViva se ha enfocado en dos áreas adicionales, una es la contaminación por plásticos y otra es la legislación para el cuidado de la biodiversidad en altamar. Respecto a la contaminación por plásticos, tienen varias líneas de acción: la primera es la generación de normativa en el ámbito municipal, nacional e internacional en la que, por ejemplo, tienen una delegación permanente en la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA/PNUMA) de Nairobi, donde se está negociando un nuevo tratado internacional para contribuir a frenar el problema de contaminación plástica. En esta misma línea, han hecho junto con el PNUMA el plan regional para la basura plástica del Pacífico Norte, que salió recientemente publicado. Trabajan también con varias municipalidades donde tienen acuerdos en los que, sin forzar su capacidad legal, se hacen regulaciones respecto a sus propias compras, por lo que los go-

biernos locales están eliminando la compra de materiales plásticos dentro de sus instituciones. Lo mismo han hecho con restaurantes, y actualmente tienen influencia en una cadena de 57 restaurantes que han reducido con frecuencia el consumo de popotes, vajillas plásticas y bolsas de plástico. Otra de sus actividades ha sido una campaña de muchos años contra el plástico de un solo uso y crear conciencia del daño que genera a la fauna de los océanos.⁴²

El fortalecimiento de las capacidades institucionales y locales es otra de las líneas de acción de MarViva. La parte institucional la lleva a cabo con instancias tanto del poder ejecutivo como del legislativo y el judicial en los tres países. Uno de sus propósitos es la aplicación efectiva del marco normativo vigente en materia ambiental —principalmente el relacionado con la protección de la biodiversidad marina—, a través de asesoría técnica y capacitaciones. Por otra parte, MarViva desempeña un papel esencial en la administración y la realización de estudios técnico-científicos del Corredor Marino del Pacífico Este Tropical. Cuenta de ello lo dan las diversas y numerosas publicaciones que se encuentran en su página *web*.⁴³

La segunda línea de trabajo nueva ha sido la de altamar, que trata de incidir en las áreas de aguas internacionales de los océanos y mares que están fuera de la jurisdicción del mar territorial de los países. Tienen al respecto un programa muy sólido directamente en Naciones Unidas, en el que envían frecuentemente a un grupo de MarViva a Nueva York para las negociaciones que se están llevando a cabo con relación a un nuevo acuerdo internacional de implementación de la Ley del Mar que permita regular la conservación de la biodiversidad en altamar. En nuestros días, la Ley del Mar no cubre este aspecto, por lo que Naciones Unidas está tratando de abrir un nuevo acuerdo de implementación que sería

⁴² Véase <<https://www.youtube.com/watch?v=eqQmlxobYmA>>.

⁴³ En <<https://marviva.net/biblioteca/>>.

parte de dicha ley. Esto ha llevado siete años de negociaciones.⁴⁴ En este tema, MarViva ha estado apoyando a las cancillerías de Costa Rica, Panamá y Colombia con el apoyo de los gastos de los viajes aéreos, entrenamientos y cursos sobre qué es la altamar, cuál es su importancia y la historia de la cumbre del mar, entre otros temas.

Asociado a esto, MarViva tiene un proyecto frente a las costas de Centroamérica, área oceánica conocida como el “Domo Térmico de Costa Rica”, cuya ubicación está en altamar y en parte de las zonas económicas exclusivas de Costa Rica, Panamá, Nicaragua y el Salvador. En este momento, varios países de la Unión Europea financian a MarViva para utilizar esta área como un caso de estudio, para que cuando llegue el acuerdo de implementación de las Naciones Unidas ya se tenga adelantado conocimiento de cómo manejar la biodiversidad en este tipo de áreas oceánicas. En la actualidad tienen un programa de cinco años en esta zona para realizar investigación.

La trayectoria aquí expuesta de la historia de MarViva muestra cómo se ha movido de ser una organización puramente de conservación, de patrullaje y vigilancia, a una organización más diversa en sus programas y temas que aborda; algunos álgidos, como la regulación internacional en altamar y la reducción de plásticos, y otros con una importante incidencia económica y política en las comunidades costeras. A continuación, veremos la problemática particular de Costa Rica, para después poder profundizar en algunos de los programas que han trabajado con las comunidades y asociaciones de pescadores de la zona costera del golfo de Nicoya.

⁴⁴ Como lo refiere una nota en *El País* del 16 de agosto de 2022. En <https://elpais.com/america-futura/2022-08-16/la-onu-debate-como-proteger-el-lejano-oeste-de-los-oceanos.html?rel=buscador_noticias>.

MARVIVA Y CMAR EN COSTA RICA

Costa Rica es un país con vocación marina: posee 589 683 km² de aguas jurisdiccionales, incluyendo su mar territorial y su zona económica exclusiva: un espacio once veces mayor del que ocupa su área terrestre. Costa Rica cuenta con 3.5% de las especies marinas registradas en el mundo. Tiene arrecifes coralinos, pastos marinos, manglares, humedales, playas, parte del llamado “domo térmico” y zonas de afloramiento, entre otros. En el lado del Pacífico es más intensa la actividad pesquera y tiene mayor biodiversidad que en el lado del Atlántico. Costa Rica es parte del CMAR porque la isla del Coco se encuentra dentro de sus aguas territoriales, cuenta con condiciones oceanográficas que no se observan en otras partes del mundo y posee sitios únicos por su riqueza, además de que en sus aguas se puede apreciar una gran abundancia de especies.

Por sus características, isla del Coco es una de las regiones naturales más privilegiadas del mundo. De acuerdo con el explorador Jean Cousteau, es la isla más bonita del mundo; y el autor del libro *Jurassic Park*, Michael Crichton, se inspiró en esta isla para escribirlo.⁴⁵ De acuerdo con la Unesco, es la única de la zona tropical del Pacífico Oriental que posee un bosque húmedo tropical.⁴⁶ En torno a ella convergen cinco corrientes marinas, las cuales crean condiciones oceanográficas de alta productividad que favorecen la presencia de una abundante vida marina; por ello es un reservorio de biodiversidad y endemismo, y un lugar de belleza excepcional.

El Parque Nacional que protege a esta isla fue inicialmente creado el 22 de junio de 1978 por el presidente de Costa Rica, Rodrigo Carazo Odio, por ser un sitio que alberga una biodiversidad única y excepcional. Pero en diciembre de 2021, se decretó su amplia-

⁴⁵ En <<https://web.archive.org/web/20100328000753/http://www.isladelcoco.cr/>>.

⁴⁶ En <<https://whc.unesco.org/es/list/820#:~:text=Situada%20a%20550%20km%20del,posee%20un%20bosque%20h%C3%BAmedo%20tropical>>.

ción por el presidente Carlo Alvarado.⁴⁷ Con esta ampliación el Parque Nacional Isla del Coco pasó de un área de 2 034 km² a una de 54 844 km² y el Área Marina de Manejo del Bicentenario pasó de un área de 9 649 km² a una de 106 285.56 km², con ello el Parque Nacional Isla del Coco amplió su tamaño en 27 veces.⁴⁸ Está localizado en el océano Pacífico a 535 km de Cabo Blanco, al suroeste de Costa Rica. Su abundante vegetación y su particular biodiversidad han generado el interés tanto de científicos como de turistas. En 1997 el parque fue declarado por la Unesco Patrimonio Natural de la Humanidad; en 1998 fue registrado como sitio Ramsar, en referencia a la Convención sobre Humedales de Importancia Internacional que son Hábitat de Aves Acuáticas.⁴⁹ El Parque Nacional de la Isla del Coco constituye la segunda área marina protegida más grande del Corredor Marino, después de las islas Galápagos. Esta área protegida está bajo la administración del Área de Conservación Marina Cocos (ACMC), del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC), órgano del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE). MarViva, por su parte, se ha hecho responsable de hacer el ordenamiento espacial marino de la isla, en la cual no hay habitantes nativos, pero sí viven ahí funcionarios del ACMC y, temporalmente, investigadores, voluntarios y turistas.⁵⁰

De acuerdo con la ONG Amigos de la Isla del Coco (FAICO), la gran diversidad de la fauna marina que existe en los alrededores de la isla del Coco está siendo sobreexplotada, lo cual pone en peligro especies en vías de extinción como el tiburón martillo; por ello, el primer propósito del Parque Nacional Isla del Coco es proteger

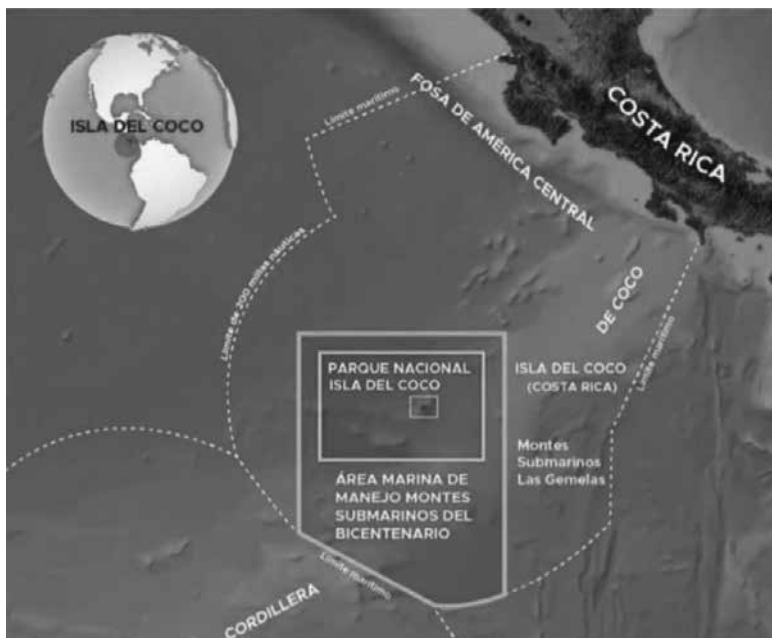
⁴⁷ Costa Rica amplía Parque Nacional Isla del Coco y Área Marina de Manejo del Bicentenario-Presidencia de la República de Costa Rica.

⁴⁸ Véase “Parque Nacional Isla del Coco se amplió en 27 veces su tamaño”, en *Periódico Mensaje Guanacaste* <periodicomensaje.com>.

⁴⁹ En <<https://www.sinac.go.cr/ES/noticias/ComPrensa/CP-ISLA%20DEL%20COCO%20CELEBRA%2040%20A%C3%91OS%20DE%20SER%20PARQUE%20NACIONAL2.pdf>>.

⁵⁰ En <<https://www.cocosisland.org/parque-nacional-isla-del-coco-creacion-ubicacion/>>.

Figura 2. Superficie ampliada en diciembre 2021 del Parque Nacional Isla del Coco



Fuente: véase <<https://wildaidec.org/index.php/2022/02/02/parque-nacional-isla-del-coco-mejorara-su-proteccion-desde-el-espacio/>>.

y preservar el estado natural de la isla, y el segundo es mitigar el impacto negativo que causa la pesca ilegal sobre los recursos marinos pesqueros que la protegen.⁵¹ Debido al impacto de las actividades humanas en los ecosistemas marinos y la necesidad humana de productos del mar, las funciones del CMAR, del PNIC y de MarViva incluyen la regulación de las actividades de las poblaciones costeras. De acuerdo con FAICO, varias especies clave de los arrecifes del PNIC tienen poblaciones circunglobales que ya están reducidas y

⁵¹ En <<https://www.cocosisland.org/parque-nacional-isla-del-coco-creacion-ubicacion/>>.

los efectos de la pesca ilegal, no reportada y no reglamentada (IUU por sus siglas en inglés) en cualquier lugar del mundo, amenazan la sostenibilidad de esas especies. Cada año millones de tiburones y rayas son víctimas de la captura secundaria en pesquerías dirigidas a otras especies o descartados como captura incidental no deseada.⁵² Este es el caso, como veremos a continuación, de la pesca de arrastre que se practicaba en parte de la zona del CMAR que le corresponde a Costa Rica.

PESCA DE ARRASTRE Y MARVIVA

La pesca de arrastre es uno de los problemas ambientales y sociales más fuertes que han tenido el CMAR y el PNIC. La pesca ilegal que genera la problemática de sobrepesca y la reducción de las poblaciones de peces en el océano Pacífico de Costa Rica es muy diversa. Entre otras, están las mallas finas, la pesca de encierro y la pesca artesanal de arrastre; pero de todas ellas, de acuerdo con lo analizado por el equipo de MarViva, la más grave e importante era la pesca semiindustrial de arrastre. Esta forma de pesca en Costa Rica era practicada por la flota semiindustrial originaria de la ciudad costera de Puntarenas para pescar camarones. Existen diferentes tipos de camarones: unos se encuentran en aguas someras o poco profundas (blanco, tit, rosado y café) y otros en las profundidades (fidel, camello corriente y camello real). La pesca de arrastre se practica con redes que tienen pesas para que toquen fondo y que se arrastran sobre el fondo marino durante dos a cinco horas para capturar, principalmente, a camarones de profundidad. Es una pesca no selectiva porque la técnica de arrastre provoca pesca incidental, es decir, cualquier cosa que se encuentre enfrente de la red queda atrapada, por lo que además de camarones son

⁵² En <<https://www.cocosisland.org/isla-del-coco-amenazas/>>.

pescadas otras especies sin necesariamente ser aprovechadas. Además, la pesca de arrastre afecta la biodiversidad del fondo marino. De acuerdo con una investigación realizada por la FAO de 2017, un promedio de más de 70% de las capturas realizadas con esta técnica de pesca era fauna incidental y sólo 30% eran camarones. El Centro de Investigación en Ciencias del Mar de la Universidad de Costa Rica (CIMAR-UCR) ha hecho investigaciones similares desde 2004 y notó aumentos en la cantidad de capturas incidentales de especies que no eran de camarón.⁵³

De acuerdo con el estudio de Álvarez y Ross sobre la pesca de arrastre en Costa Rica, la capacidad de almacenaje de las embarcaciones de la flota de arrastre iba de las 13 a las 50 toneladas métricas y su autonomía de pesca era de 23 días. En 2010 había 63 licencias (44 activas, tres vencidas y ocho suspendidas) para la pesca de arrastre de camarón de aguas someras y 10 (dos activas y ocho inactivas) para camarón de profundidad. La fuerza laboral que se ocupó en este tipo de pesca fue de entre 235 y 282 personas en 2008. Estos autores también señalan que la fauna incidental constituía la mayoría de la biomasa capturada, la cual era devuelta al mar sin vida. Se estima que en 2003 la flota de arrastre arrojó al mar un total de 4 180 toneladas de peces y otros animales marinos muertos descartados.⁵⁴

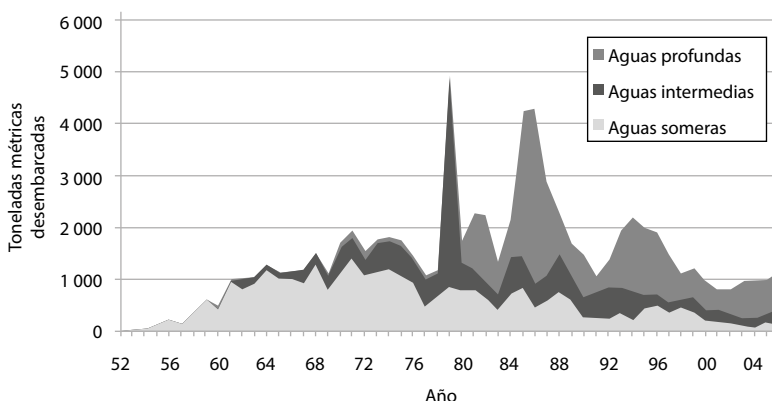
La práctica de la pesca de arrastre era habitual en la parte externa del golfo de Nicoya en Costa Rica, mientras que en la parte interna de dicho golfo se utilizaban y siguen utilizando los trasmallos, que es una red para atrapar camarones, pero en la que también quedan capturados peces juveniles de aguas someras.

La producción del camarón ha ido disminuyendo debido a la sobreexplotación. La pesquería de camarón no podía soportar un nivel de explotación como el que se había dado a partir de 1960

⁵³ Véase <<https://www.youtube.com/watch?v=xalWmRkgHKE>>.

⁵⁴ Jorge Álvarez y Erick Ross Salazar, *La pesca de arrastre en Costa Rica*, San José, Fundación MarViva, 2010.

Figura 3



Fuente: Jorge Álvarez y Erick Ross Salazar, *La pesca de arrastre en Costa Rica*, San José, Fundación MarViva, 2010.

y hasta 1979. Fue salvada temporalmente porque encontró otras especies a mayor profundidad para capturar, pero después ya no halló ninguna nueva, por lo tanto, las poblaciones de todas las especies de camarón, tanto las de aguas someras como las de profundidad, fueron disminuyendo.⁵⁵ De acuerdo con el exdirector de Investigación del Instituto Costarricense de Pesca y Acuicultura (Incopesca), Huberth Araya, las especies de camarón presentan sobreexplotación desde 1987. Esto es confirmado por otro estudio elaborado por José Ángel Palacios y publicado en 2013 sobre las poblaciones de camarón, pues encontró que varias clases de camarón estaban siendo sobreexplotadas, comenzando con el titi desde 1987, el rosado desde 1995, el camellón desde 2010 y, más recientemente, el blanco desde 2012.⁵⁶

En cuanto a la pesca de arrastre altera la flora y fauna del lecho del mar, que es donde viven y se reproducen los camarones, de

⁵⁵ *Loc. cit.*

⁵⁶ En <<https://www.ameliarueda.com/nota/investigador-no-se-puede-hablar-pesca-arrastre-sostenible-incopesca>>.

acuerdo con el CIMAR en un estudio de escala global de 2018, se estimó que cada paso de una red de arrastre remueve entre 6 y 41% de la fauna del lecho del mar. Según ese estudio, ese ecosistema arrastrado requiere entre dos y seis años para recuperarse.⁵⁷ La pesca de arrastre ocasionaba la destrucción de pastos marinos, corales y bancos de moluscos de aguas someras. También provocaba la suspensión de sedimentos en el agua que reducen la penetración de la luz, liberaba contaminantes que estaban atrapados en los sedimentos y enterraba organismos que habitan el fondo marino. En aguas someras, eliminaba a muchos especímenes juveniles que todavía no se habían reproducido. Conforme se fue reduciendo el volumen de la captura de camarón de profundidad, aumentó la cantidad de fauna marina atrapada incidentalmente hasta casi 53% de la captura.⁵⁸

La tortuga lora era la especie capturada incidentalmente más común (90%), seguida de la tortuga verde (9.6%). Para la primera, esta captura representaba 40% de mortalidad y, para la segunda, 50%, por causa principalmente de que se asfixiaban en las redes. Aunque los Dispositivos Excluidores de Tortugas (DET) son obligatorios en Costa Rica, la industria camaronera rara vez los utilizaba, y cuando se les encontraba incumpliendo estas normas no se les imponían sanciones o eran muy leves. Esto se debe a que la Junta Directiva de Inopesca en la región ha estado compuesta parcialmente por representantes y dueños de estas empresas.⁵⁹

Algunas especies, como el tiburón martillo, se reproducen en las desembocaduras de los ríos, donde también realizaban arrastre los barcos camaroneros. La mayoría de los tiburones capturados inci-

⁵⁷ En <<https://www.youtube.com/watch?v=xa1WmRkgHKE>>.

⁵⁸ Álvarez y Ross, *op. cit.*

⁵⁹ *Loc. cit.* y entrevista con la líder de la Asociación de pescadores artesanales, transportistas, fileteadores y afines de Puntarenas, Maudí Quiroz, en ciudad de Puntarenas, Costa Rica, 28 de junio de 2022 y con el presidente de la Cámara de pescadores artesanales Martín Contreras, en playa de Cocos, 1º de julio de 2022.

dentalmente eran juveniles, lo que impedía su reproducción. Esta técnica de arrastre también afecta a otras especies como pargo y cangrejos, entre otros.⁶⁰ Al principio de la actividad camaronera, las especies de la fauna marina capturada eran depredadores de alto nivel trófico; después de 1976 comenzaron a dominar las especies de bajo nivel:

Los cambios en el nivel trófico de las especies presentes en la FACA (fauna pescada incidentalmente) es una forma de cuantificar el impacto ambiental en el fondo marino provocado por las redes de arrastre. Cuando la presión por pesca es poca o nula, existe abundancia de peces depredadores de nivel trófico superior. Conforme aumenta el esfuerzo de pesca, estos disminuyen y otros de menor nivel trófico se hacen más abundantes.⁶¹

La sostenibilidad pesquera es un equilibrio entre los costos de producción, el precio del producto y las condiciones de recurso. En 2010, año del estudio de Álvarez y Ross, la rentabilidad de la pesca de arrastre camaronera era solamente de 2%. Para que hubiese alcanzado un mayor rendimiento, habría tenido que subir el precio del camarón o llegar a la producción de 27.2 toneladas métricas por embarcación por año, algo imposible por la sobreexplotación anterior. Por ello, los autores de esta investigación concluyen:

Es difícil justificar que un sector tan pequeño de la industria pesquera y que genera un beneficio tan limitado a la economía nacional, pueda deambular por toda la costa Pacífica impactando el fondo marino y afectando a otras actividades mucho más relevantes y productivas como la pesca artesanal y el ecoturismo.⁶²

⁶⁰ Álvarez y Ross, *op. cit.*

⁶¹ *Loc. cit.*

⁶² *Loc. cit.*

Huberth Araya, exfuncionario de Incopesca antes citado, manifestó que en esta dependencia gubernamental existe una serie de debilidades que impiden una pesca sostenible. La carencia más evidente es la falta de control y vigilancia de las embarcaciones que realizan las actividades pesqueras, a raíz de la falta de recursos económicos y dependencia hacia otras instituciones como guardacostas, los cuales deben prestar mayores esfuerzos a otros temas como la lucha contra el narcotráfico. Araya, además, denunció injerencia en las decisiones que toma la junta directiva de Incopesca, donde los sectores pesqueros más grandes tienen la capacidad de influir y que se falle a favor de sus intereses, como ya se había señalado anteriormente.⁶³

La resistencia contra la pesca de arrastre se había desarrollado desde antes de 2013 por parte de las organizaciones de los pescadores artesanales. Una de estas organizaciones es la Asociación de pescadores artesanales, transportistas, fileteadores y afines de Puntarenas, que pertenece a la provincia de Puntarenas, otras eran las asociaciones de pesca de las comunidades del golfo de Nicoya que pertenecen a la provincia de Guanacaste, y otra es la Cámara de Pescadores de la provincia de Guanacaste, que en ese momento agrupaba a los pescadores artesanales del Pacífico a la altura del golfo de Nicoya. Desde el punto de vista de los representantes de las tres organizaciones, los dueños de los barcos semiindustriales de camarón capturaban lo que los pescadores artesanales necesitaban pescar.

Desde el 2005 el sector de pesca artesanal del Pacífico, los de Puntarenas y los de Guanacaste, estábamos sufriendo por la excesiva sobrepesca generada por la flota camaronera semiindustrial. En el 2010 ya llegaba a una situación caótica. Era ya tan duro el asunto que ellos

⁶³ En <<https://www.ameliarueda.com/nota/investigador-no-se-puede-hablar-pesca-arrastre-sostenible-incopesca>>.

ya no dirigían el esfuerzo a la pesca de camarón porque ya no había, sino que la pasaron a la pesca de pescado, usando las mismas artes. Entonces, lo que pasó fue que muchos pescadores artesanales tuvieron que dejar la actividad, porque ya no había nada que capturar y disminuyó la pesca artesanal de nosotros en un 50%. Mientras que los pescadores artesanales sacamos todos 25 mil kilos de pesca al mes, los semiindustriales en una semana sacaban 9 mil kilos por barco, y eran 25 barcos.⁶⁴

En 2013 MarViva, en alianza con la organización de pescadores artesanales de Puntarenas y las asociaciones comunitarias del golfo de Nicoya, tras intensas movilizaciones y confrontaciones, logró que la Sala Constitucional de Costa Rica emitiera un fallo con el que prohibió la pesca de arrastre. La Sala Constitucional, retomando los datos de MarViva, argumentó que eran tanto por el daño que realizaba al medioambiente, como a los pescadores artesanales. En el fallo se señaló que no podían seguirse renovando ni emitiendo licencias hasta que hubiera leyes científicamente sustentadas que garantizaran prácticas sostenibles para el ambiente.⁶⁵

Después de este fallo ha habido recurrentes intentos (en los años 2015, 2018, 2019 y 2020) por parte de los propietarios de la flota semiindustrial camaronera, hasta ahora infructuosos, de volver a legalizar la pesca de arrastre, que han contado con respaldo de In-copesca y en varias ocasiones de algunos diputados y de presidentes de la República. Este fue el caso en la lucha que se llevó a cabo entre 2019 y 2020, en la que el presidente de la República, Carlos Alvarado, inicialmente expresó en un acto público en la ciudad de Puntarenas que apoyaba el regreso de la pesca de arrastre, pero finalmente cambió de postura.

⁶⁴ Entrevista a Martín Contreras, presidente de la Cámara de Pescadores de Guanacaste, el 1° de julio de 2022 en playa del Coco, Guanacaste, Costa Rica.

⁶⁵ En <<https://www.ameliarueda.com/nota/investigador-no-se-puede-hablar-pesca-arrastre-sostenible-incopesca>>.

En cada ocasión en que los empresarios semiindustriales han intentado revivir la pesca de arrastre, todo el personal de MarViva ha tenido que concentrarse en este tema para impedir que sea aprobada esa iniciativa. La más reciente batalla se inició en 2019, porque el Instituto Costarricense de Pesca y Acuicultura (Incopesca) elaboró un informe con recomendaciones para permitir la pesca de arrastre bajo ciertas condiciones. Con base en este informe, en 2020, la Asamblea Legislativa aprobó un proyecto de ley para el aprovechamiento sostenible de la pesca de camarón. Pero contra todo pronóstico a su favor, las organizaciones de pescadores artesanales y MarViva ganaron en esta ocasión. Se habían hecho dos debates en la Cámara de Diputados para discutir el tema y ambos los había perdido MarViva y sus aliados. Además, un mes antes de que hubiera una resolución final al tema, el presidente Carlos Alvarado dijo en un acto público en la ciudad de Puntarenas que él iba a aprobar la pesca de arrastre.⁶⁶

Por su parte, MarViva se enfocó en reunir a las comunidades afectadas, se coordinó con ellas, generó documentos para fortalecer sus argumentos, también preparó documentos técnicos para los diputados fundamentados científicamente sobre la problemática e impactos generados por la pesca de arrastre. Sumaron fuerzas con organizaciones de pescadores deportivos y de turismo.⁶⁷ Cabe destacar que esta acumulación de fuerzas sólo fue una parte de su estrategia, pues desplegaron una inmensa corriente de opinión en los medios de comunicación e hicieron que el juego mediático

⁶⁶ Entrevista del 1º de julio de 2022 en Guanacaste a Félix Fonseca, miembro del equipo de incidencia política de MarViva, responsable de la coordinación con las comunidades del golfo de Nicoya pertenecientes a la provincia de Guanacaste.

⁶⁷ Alexa Alejandra Obando Campos, *¿Qué pasó luego de la paralización de la pesca de arrastre? Transformaciones en los medios de vida de los pescadores artesanales y semi-industriales a partir de las políticas marino-pesqueras en el Golfo de Nicoya, Costa Rica*, 2021 (tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Flacso, Ecuador).

fuera decisivo. Se estima que MarViva llegó a invertir de 40 a 50 millones de colones en el tema de la pesca de arrastre en 2020.⁶⁸

MarViva elaboró un pronunciamiento y pagó para su publicación en diversos diarios del país, el cual fue firmado por alrededor de 150 organizaciones de base y 60 ONG. Había alrededor de 36 organizaciones pesqueras de Guanacaste y Puntarenas que rechazaban la pesca de arrastre. También estaba la Cámara de Turismo de Guanacaste y de otras zonas del país dando su oposición a la pesca de arrastre. En coordinación con comunidades pesqueras de la red del golfo de Nicoya se consiguió que las once municipalidades de la provincia de Guanacaste dijeran no a la pesca de arrastre y enviaron comunicados a la Cámara de Diputados y a la Casa Presidencial.

En la campaña que hizo MarViva, por medio de change.org, entre otros medios, difundió las principales desventajas ambientales y sociales de la pesca de arrastre. Respecto a los daños sociales MarViva ha argumentado que, antes de 2013, las 27 licencias de pesca de arrastre existentes estaban en manos de menos de 600 personas, lo que generaba una repartición injusta y no equitativa de la riqueza; que al capturar incidentalmente especies de interés comercial del sector artesanal, se estaba afectando a más de 14 000 personas que se dedican a la pesca artesanal; MarViva también señaló que la venta barata de las *bycatch* (pescas incidentales) es una competencia desleal para los pescadores artesanales, porque no pueden competir con precios tan bajos.⁶⁹

Por el otro lado, la coalición del aprovechamiento sostenible del camarón argumentó que la crisis de los recursos marinos se debía a la pesca artesanal con artes ilegales, la contaminación por agroquímicos de la industria agrícola, la descarga de aguas residuales, la contaminación de los ríos por las zonas urbanas y la industria

⁶⁸ Entrevista a Félix Fonseca, 1° de julio de 2022 en la Provincia de Guanacaste.

⁶⁹ En <<https://www.youtube.com/watch?v=zNkswMCoQLw>>.

hotelera. Sin negar que los elementos del problema mencionados por esta coalición contribuyen también al problema de crisis de las especies marinas, se puede observar que el reducido grupo —aunque influyente— de los pescadores camaroneros no tuvieron ninguna posición autocrítica.⁷⁰

La coalición de 2019 y 2020 en contra de la pesca de arrastre, a favor de la pesca artesanal y la conservación del mar fue más amplia, porque además de las organizaciones señaladas se sumaron el CIMAR de la Universidad de Costa Rica y la Escuela de Ciencias Biológicas de la UNA, quienes también tuvieron alta difusión y participación en el debate, con posturas en contra de la pesca de arrastre.

Estos actores no sólo utilizaron la cobertura mediática de los periódicos, sino también crearon sus propias campañas informativas. Por ejemplo, la Fundación MarViva utilizó la plataforma de *Facebook*, para crear su campaña “La pesca de arrastre, arrasa con todo” y así visibilizar por medio de *flyers* los impactos negativos de la técnica de arrastre y las razones por las cuales no se debía aprobar el proyecto de ley en el Congreso.⁷¹

En resumen, la coalición liderada por MarViva dominó el debate en los medios de comunicación, direccionando el tema a los impactos ambientales y sociales. Asimismo se fortalecieron en el terreno legal y político, pues MarViva interpuso un recurso sobre la ilegalidad de la pesca de arrastre y han continuado con un importante *lobby* político.⁷² Como señala Obando, al final de cuentas, los proyectos de ley que intentaron reactivar las licencias de pesca carecieron de viabilidad política, consensos entre los sectores invo-

⁷⁰ Obando, *op. cit.*

⁷¹ *Ibid.*, p. 95.

⁷² MarViva apoya técnicamente a algunos despachos de la Asamblea Legislativa, teniendo así incidencia en la toma de decisiones.

lucrados y no se fundamentaron en los estudios técnico-científicos necesarios; intentaron que Incopesca hiciera dichos estudios, pero MarViva se opuso por considerarlo un conflicto de intereses.⁷³ Estas debilidades de la coalición a favor de la pesca de arrastre contribuyeron a su derrota.

Ante la enérgica y masiva expresión política en contra de la pesca de arrastre, las organizaciones de pescadores artesanales del Pacífico y MarViva lograron cambiar la correlación de fuerzas. En consecuencia, en el mes de octubre de 2020 el presidente de Costa Rica, Carlos Alvarado, vetó el proyecto de ley que iba a permitir de nuevo la pesca de arrastre, argumentando la falta de estudios científicos sobre los impactos en los ecosistemas y en las comunidades costeras, las implicaciones económicas, las obligaciones internacionales y la compatibilidad con la visión del desarrollo nacional.⁷⁴

Esta historia demuestra que MarViva ha asumido con gran esfuerzo, capacidad y eficacia la defensa simultánea tanto del ambiente como de la sostenibilidad económica de las familias más numerosas y con menos recursos, que son las de la pesca artesanal. Para ello logró hacer una alianza estratégica, que permanece hasta la fecha, con las más fuertes organizaciones del golfo de Nicoya y del litoral del Pacífico; y ésta fue parte de las acciones con las que MarViva superó el enfoque exclusivamente conservacionista que tuvo los primeros años. A partir de ello ha contribuido de distintas maneras al empoderamiento de dichas organizaciones. Actualmente fortalece la capacidad de organización y vigilancia de diez asociaciones comunitarias de pescadores artesanales de la zona 201 del golfo de Nicoya, que están afrontando otras formas de pesca ilegal. Con esta incidencia en el fortalecimiento de las organizaciones y sus labores de vigilancia ha contribuido signifi-

⁷³ Obando, *op. cit.*

⁷⁴ Entrevista a Félix Fonseca, *op. cit.*

cativamente a aumentar la gobernabilidad de la región. Con sus particularidades, este es un caso de triple resultado. Los resultados biológicos y económicos se encuentran simultáneamente en la recuperación del pargo manchado,⁷⁵ mientras que los resultados sociales se expresan en el fortalecimiento de las organizaciones y en el poder político que les da la alianza con MarViva, y a la inversa.

Lamentablemente, con la suspensión de la industria camaronera quedaron sin empleo la tripulación de las embarcaciones semiindustriales y las peladoras del camarón. Las personas que eran contratadas para pelar y limpiar el camarón (peladoras) son mujeres que recibían salarios temporales por debajo del mínimo (ganaban 37 veces menos que los dueños de las licencias). A pesar de los bajos salarios de estos dos tipos de trabajadores, su situación empeoró después del falló que canceló la pesca de arrastre, porque se quedaron desempleados. La pesca de arrastre estaba integrada por los dueños de las licencias y la tripulación; estos últimos recibían menor salario que los primeros y no contaban con apoyos gubernamentales, a diferencia de los dueños de las licencias. Los subsidios para el desempleo que dejó la prohibición entraron hasta 2018, cuatro años después; no se implementaron otro tipo de soluciones laborales y la cantidad de dinero brindada a las familias afectadas no era suficiente para cubrir las necesidades básicas. El subsidio solamente podía ser dado a una persona por familia, dejando en mayor vulnerabilidad a las mujeres peladoras.⁷⁶

Dado que la confrontación ha seguido desde 2013 hasta la fecha, los extrabajadores de los camaroneros semiindustriales siguen apoyando políticamente a sus expatrones, pues mantienen la ex-

⁷⁵ Al respecto véase Randall Arauz *et al.*, *Informe preliminar: abundancia relativa y longitud total promedio anual del pargo manchado (Lutjanus guttatus) en las pesquerías artesanales de Coyote y Bejuco, Nandayure, Guanacaste, Costa Rica, entre 2007 y 2019*. Fins Attached Marine Research and Conservation y Centro de Rescate de Especies Marinas Amenazadas, Costa Rica, abril de 2020.

⁷⁶ Obando, *op. cit.*

pectativa de que se reactive la pesca semiindustrial de camarón, y eso ha impedido, además del problema de la inseguridad para sus trabajadores, que MarViva pudiera trabajar en la parte del golfo de Nicoya que corresponde a la provincia de Puntarenas. Es hasta finales de 2021 y principios de 2022 que MarViva pudo trabajar en la región e inició un programa de producción y venta de cuero de pescado con 54 mujeres de Puntarenas.⁷⁷

A pesar de la cantidad de recursos que ha tenido que poner MarViva en la lucha contra la pesca de arrastre, también se ha dedicado desde 2013 a impulsar y fortalecer la pesca responsable. Esta forma de pesca, como veremos a continuación, representa una forma alternativa que permite la sostenibilidad de los recursos pesqueros. En este sentido es una de las actividades más estratégicas e importantes de MarViva en términos de desarrollo sustentable.

LA PESCA RESPONSABLE

El objetivo de la pesca responsable es evitar la sobrepesca, que es cuando se extraen recursos pesqueros en cantidades excesivas que dejan a las poblaciones de las especies de interés sin posibilidades de reproducirse, lo que afecta su sostenibilidad. La pesca responsable promueve buenas prácticas de pesca asegurando el bienestar futuro de los océanos y sus recursos. Esta actividad es promovida en Costa Rica por el Inopesca, el Instituto de Desarrollo Rural (INDER) y por MarViva. Pero MarViva va más allá de las pautas de las instituciones gubernamentales. Para MarViva los criterios para tomar decisiones de pesca responsable son los siguientes:

⁷⁷ Véase <https://youtu.be/r0W_32ScpM8>.

- **Especie:** este criterio se refiere a señalar que es importante conocer qué se pesca y si es una especie recomendada para el consumo o si sus poblaciones no están en riesgo por la sobrepesca.
- **Tamaño:** es prestar atención a las tallas de madurez de las especies, porque si se consumen peces en etapas juveniles que no han alcanzado su tamaño para reproducirse pronto se acabarán las futuras generaciones, así que respetar las tallas de madurez ayuda a garantizar la disponibilidad de los recursos pesqueros.
- **Estado de amenaza:** no todo el mar es zona de pesca; para asegurar el futuro de las especies y de la pesca se han establecido áreas marinas protegidas y zonas restringidas, porque son zonas donde se realiza la reproducción de los peces. El estado de amenaza indica el lugar de origen de la pesca.
- **Técnica de pesca:** existen técnicas que permiten dirigir la pesca hacia especies de interés y reducen la captura de especies en peligro; asimismo implica elegir productos cuya técnica de captura no dañe el ecosistema marino, a esto se le conoce como artes de pesca selectivos. El uso de este tipo de artes es de mucha importancia en las actividades pesqueras responsables; es uno de los cambios técnicos más importantes porque implica sustituir la malla de cualquier tipo por la pesca de cuerda a mano.
- **Respetar el periodo de veda:** evitar la captura de las especies en etapa de reproducción y así asegurar el nacimiento de nuevos individuos y el crecimiento de los individuos pequeños para un futuro aprovechamiento. Hay especies que están amenazadas o en peligro de extinción, mientras otras tienen poblaciones saludables. MarViva hizo una guía semáforo disponible gratis en la tienda de aplicaciones de los celulares, donde están presentes todos estos criterios para que se pueda consultar qué productos están en verde, cuáles

en amarillo y cuáles en rojo y saber así si está recomendada o no la captura y el consumo de cada una de las especies comerciales.

Esta actividad fue iniciada por MarViva en el golfo de Nicoya en 2013 y ya tiene importantes resultados, como la formación de una empresa familiar llamada Cama Pez de la Costa, constituida por el señor Manrique Álvarez y su esposa Mónica Villalobos. Y en diez comunidades de la parte del golfo de Nicoya que pertenecen a la provincia de Guanacaste, que practican con rigor la pesca responsable, MarViva ha estado impulsando empresas sociales o colectivas, aunque su ritmo de crecimiento ha sido más lento; sin embargo, la mayoría de ellas ha estado realizando la pesca por medio de cuerda de mano, con entregas en sus propios centros de acopio, en vez de venderlo al intermediario, respetando las tallas propias de la pesca responsable y obteniendo más ingresos.⁷⁸

Por otra parte, Cama Pez de la Costa es una empresa familiar ubicada en costa de Pájaros, en el golfo de Nicoya, cuenta con un centro de acopio, donde recibe producto pesquero que cubre todos los criterios antes señalados de pesca responsable, lo almacena teniendo mucho cuidado en mantener la cadena de frío, lo procesa, lo envasa y lo distribuye. Participan en dicha compañía 37 embarcaciones independientes que benefician hasta 80 familias. Para ampliar su clientela, Cama Pez cuenta con su propia página *web* para realizar ventas.

MarViva ha cubierto con Cama Pez de la Costa todos los temas y procesos de capacitación que ha necesitado para tener éxito. Toda la información técnica, por ejemplo, de cómo medir la talla mínima de madurez de las especies que se comercializan, por qué cambiar el arte de pesca, cómo usar la guía semáforo, etc. MarVi-

⁷⁸ Entrevista a María Elena Ávila Jiménez, presidenta de la Asociación local de pescadores artesanales de Puerto Nispero de Cañas, Guanacaste.

va organizó junto con Cama Pez un exitoso festival para incentivar la pesca de cuerda de mano, en el que se premió a los pescadores más activos. La capacitación administrativa fue también un aspecto muy importante. Además, MarViva les enseñó a reconocer y registrar los datos de trazabilidad de toda la pesca que se recibe en el centro de acopio, elaboró y fue perfeccionando los formatos para facilitar este registro, hasta que supieron hacerlo en computadora.

Tuvimos una capacitación muy larga que fue más que todo empresarial, donde nos ayudaron mucho en la parte administrativa [...] A través de las capacitaciones de MarViva comenzamos a cumplir con más requisitos, que en un principio nos daban miedo, ¿verdad?, pero a través de esa capacitación ya nos pusimos a ir sacando todos esos miedillos, ir dando un pasito más adelante [...] Nos enseñaron cómo cumplir con todas las obligaciones patronales.⁷⁹

Para poder darle un precio diferencial a los pescadores responsables que compensara la menor cantidad capturada y el mayor tiempo de estar pescando, la gerencia de mercado de MarViva ayudó a la empresa familiar a conseguir mercados dispuestos a pagar este precio diferencial. Encontraron este mercado en hoteles y restaurantes de la Reserva de Bosque Nuboso Monteverde, de la provincia de Guanacaste, que es un lugar de turismo internacional y ecologista. Posteriormente, durante la pandemia este mercado se cerró y MarViva ayudó a Cama Pez a vender por primera vez sus productos en la ciudad de San José, de casa en casa.

En síntesis, el encuentro de MarViva con Cama Pez de la Costa llevó a esta empresa a practicar la pesca responsable, a alcanzar niveles más altos de organización empresarial, les abrió acceso a mercados dispuestos a pagar precios justos y les ayudó a asumir

⁷⁹ Entrevista al Sr. Manrique Álvarez, presidente y socio fundador de la empresa Cama Pez de la Costa, en la comunidad Costa Pájaros, golfo de Nicoya, Guanacaste, Costa Rica el 29 de junio de 2022.

mayores compromisos sociales con sus trabajadores, como otorgarles salarios dignos y seguridad social. Pero como señala el Sr. Manrique, esto no ha sido fácil:

Hacer el cambio no fue fácil, fue algo muy muy muy difícil [le decían] al pescador: “mirá, de aquí en adelante las especies con la talla mínima de madurez no se van a recibir”; porque si el pescador no utiliza las artes de pesca no podemos tener un cambio. Eso fue un impacto, fue un choque [...] Me decían “este pescador está bravo, se enojó, porque le tuvimos que rechazar un pescado. Manrique tenés que ir después a hablar con calma con el pescador” [...] pero había que tener firmeza. Este cambio [de mentalidad y de práctica de pesca] llevó como tres años y lo hicimos junto con el acompañamiento de MarViva. Por las cosas que ha habido en la comunidad, engaños, digamos, quitar el chip al pescador de que todo lo puede atacar [estaban] con un miedo, todo eso lo hemos tenido que enfrentar.⁸⁰

A pesar del significativo y trascendente esfuerzo de Stephan Schmidheiny y de todo el equipo de Viva Trust para respaldar y guiar el crucial trabajo hecho por MarViva, se han generado controversias y descalificaciones. Lo anterior se debe tanto al origen empresarial privado del capital que soporta Viva Trust, como por los antecedentes de la empresa Eternit de la familia Schmidheiny, como veremos a continuación.

CONTROVERSIAS SOBRE SCHMIDHEINY

La principal controversia que ha enfrentado Schmidheiny tiene que ver con la producción de asbesto en la empresa Eternit. De 2009 a 2014, Schmidheiny enfrentó un largo proceso judicial en

⁸⁰ Entrevista al Sr. Manrique Álvarez, *op. cit.*

las cortes italianas. Se le acusó de negligencia al permitir que los trabajadores de sus fábricas se expusieran a las fibras del asbesto. El amianto o asbesto es una sustancia cancerígena para los humanos. Así la clasifica el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Genera mesotelioma, o el llamado *cáncer del amianto*. Además, provoca otras enfermedades fatales como la asbestosis, conocida como *pulmón de piedra*; que lleva a una muerte lenta y dolorosa por asfixia. Como consecuencia de la exposición, han muerto o han quedado afectados miles de trabajadores en España, Italia, Bélgica, Francia, Brasil y Perú, entre otros países.

En 2013 Schmidheiny fue condenado a 18 años de cárcel en una segunda sentencia “por desastre ambiental doloso permanente”. Además, se señaló que tendría que pagar de forma inmediata a las víctimas o a sus familiares un importe por valor de 88 millones de euros, en concepto de indemnizaciones.⁸¹ La corte concluyó: “Stephan Schmidheiny era completamente consciente en 1976 de los estudios epidemiológicos sobre la relación causal entre aspirar las fibras de amianto y las enfermedades”.⁸² Sin embargo, en noviembre de 2014 la Corte Suprema di Cassazione anuló la sentencia contra Schmidheiny dictada por el Tribunal de Apelación turinés de junio de 2013, sin reapertura de la causa.

Por otra parte, algunas víctimas del amianto y otras organizaciones cuestionan el carácter filantrópico con el que aparece Schmidheiny en América Latina. Señalan en particular que el traspaso de ganancias en 2003 a la fundación Viva Trust no fue un acto de filantropía, sino una manera de liberar su patrimonio de las futuras responsabilidades que se le irían presentando, por las reclamaciones de los millares de víctimas. Se calcula que, dado el alto periodo de latencia de las enfermedades derivadas de la

⁸¹ Nestor Adolfo Botta. En <<http://redproteger.com.ar/safetyblog/?p=9242>>.

⁸² ELLANEBRUM. En <http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/06/actualidad/1389007120_928954.html>.

exposición al amianto, tendrá demandas hasta, al menos, el año 2040. También las organizaciones de víctimas del amianto acusan a Schmidheiny de lavado de imagen por medio de sus fundaciones, como Avina, a costa del despojo de las víctimas y de infiltración en los movimientos sociales, como se muestra en estas declaraciones:

Durante la década de los noventa [Schmidheiny] fue extremadamente cuidadoso al construir una biografía que pudiera borrar —o por lo menos ofuscar— su papel de protagonista en la conocida como “la mayor catástrofe sanitaria del siglo XX”: las decenas de miles de muertes en el mundo entero por contaminación de amianto (asbesto).⁸³

El tema sobre su responsabilidad en la muerte por asbesto en el mundo entero y si ha pagado de forma justa o no a las víctimas del asbesto que a Schmidheiny les corresponden rebasa los objetivos de la presente investigación. Sin embargo, el cuestionamiento de que las acciones filantrópicas son una cuartada para salvaguardar su imagen y su capital, se contradice con lo que pudimos observar de forma directa en Costa Rica. Lo que observamos con los pescadores, con los líderes de organizaciones de la costa del Pacífico, con mujeres y diferentes grupos con los que trabaja Mar-Viva y Viva Trust es el conjunto real de esfuerzos, educativos, políticos, económicos, financieros que han llevado a cabo de forma persistente para impulsar no sólo la conservación del Pacífico Este Tropical, sino crear modelos viables de desarrollo sostenible para la población local del Cantón de Puntarenas, del golfo de Nicoya y del litoral del Pacífico, tales como la pesca responsable y comprometer en ello a los actores de toda la cadena de valor de esta actividad. Muchos de los cuales no habían oído hablar de Schmidheiny.

Otra de las controversias de gran importancia no sólo respecto a Schmidheiny sino al capitalismo verde es la de si es viable que

⁸³ *Loc. cit.*

las empresas —en el contexto de una economía de mercado capitalista— logren un triple resultado, es decir, que además de la rentabilidad, se comprometan a generar soluciones ambientales y de inclusión social. Para responder esta controversia presentaré algunas ideas centrales del pensamiento de Schmidheiny y de los dirigentes del Universo Viva que los han llevado a tener, entre otros, las iniciativas y resultados que he presentado.

Una idea central presentada por Schmidheiny en diversos foros, así como en documentos de las fundaciones que ha creado, es que es posible construir procesos de desarrollo sostenible con empresas y organizaciones que logren al mismo tiempo ser rentables o sustentables económicamente, generar inclusión social para reducir la desigualdad, y cuidar el medio ambiente, es decir, que logren triples resultados. Schmidheiny, retomando una frase del padre jesuita Javier Gorostiaga, insiste en que “no habrá empresas exitosas en sociedades fracasadas”. Para ello han buscado establecer un nuevo modelo de manejo empresarial orientado hacia este triple resultado.⁸⁴

En la entrevista realizada el 5 de julio de 2022, Roberto Artavia confirmó que obtener el triple resultado implica aceptar, hasta cierto grado, un aumento de costos y una reducción de ganancias. Nos expone un ejemplo de producción de tableros de la empresa Masisa, cuyas utilidades financian a Viva Trust:

Los hacemos con resinas que tenemos que procesar de forma diferente a las demás industrias, porque, en nuestra opinión, el formaldehído es un cancerígeno, y eso nos cuesta [adicionalmente] como once millones de dólares al año. Y, como en América Latina y en Estados Unidos no hay reglamentación del formaldehído, es un costo en el que incurrimos directamente en contra de nuestras utilidades, porque nuestros

⁸⁴ Entrevista a Roberto Artavia Loría, *op. cit.* Véase también <<https://espacioschmidheiny.net/>>.

competidores no lo respetan. Exportamos láminas de fibrocemento a costos mucho más altos, sacrificamos margen de ganancias, pero aun así somos positivos en los números y manejamos todo esto con nuestra filosofía. Más bien aquí el gran reto no ha sido que nosotros lo hagamos, por eso tenemos 70% de las acciones, pero algunos de los [accionistas] minoritarios nos quieren matar, porque se rigen sólo con el criterio económico.⁸⁵

Este es un ejemplo de cómo toman decisiones orientadas a maximizar el impacto social y minimizar la huella ambiental, asumiendo la reducción de ganancias. En el caso de la pesca responsable, se aumentan las jornadas de trabajo de los pescadores, pero se cuida la reproducción de los peces y se crea un mercado responsable con la sostenibilidad que posibilite un ingreso que remunere mejor a los pescadores.

Otra parte importante de su pensamiento y de los empresarios y académicos que se han asociado con él, como Roberto Artavia, es que el desarrollo sostenible depende en gran medida de la habilidad de construir espacios de diálogo entre la sociedad civil, el empresariado y el sector gubernamental para establecer nuevas formas de cooperación que permitan implementar agendas de acción hacia la sostenibilidad construidas conjuntamente. Schmidheiny ha creado con Viva Trust un modelo que permite la cooperación entre la empresa y las fundaciones sin fines de lucro. Por su parte, MarViva además de trabajar por una mejor inclusión social de los pescadores artesanales colabora permanentemente con el gobierno, fortaleciendo sus capacidades de regulación y aplicación de las leyes en favor del medio ambiente, y buscando trabajar juntos en el diseño de programas, el ordenamiento del espacio marino, así como las regulaciones y políticas que lleven al tripe resultado. Esto demuestra, entre otros aspectos, que los miembros de Viva Trust

⁸⁵ *Loc. cit.*

y MarViva se basan en propuestas pragmáticas que consolidan la posibilidad del desarrollo sostenible y no en los esquemas tradicionales de las empresas neoliberales que luchan contra las regulaciones gubernamentales que no favorecen sus ganancias. La lucha por impedir legalmente la pesca de arrastre de la flota camaronera semiindustrial es una clara muestra de ello.

Respecto a la acción filantrópica que ha realizado Schmidheiny, y que lleva a cabo Viva Trust, ésta se rige por las siguientes ideas: es necesario crear nivel de conciencia sobre los problemas sociales y las vulnerabilidades sociales que la mayoría de los empresarios no tiene. Es esencial llevar los valores de la empresa a la filantropía, valores como retorno sobre la inversión, eficiencia operativa, calidad de lo que se entrega.

Porque hay una gran sensación de que la filantropía es que regalemos uniformes de fútbol y pelotas de fútbol y pintemos el techo de la escuela y así descargamos nuestra conciencia. Nosotros exigimos muchísimo que se mida el retorno, pero que estén influidos en cómo se miden las cosas en la empresa. Entonces el tema de eficiencia, de calidad, de retorno, etc., que son valores empresariales muy claros, permean nuestra filantropía. Nos aseguramos de que los recursos vayan dirigidos a donde tengan un retorno, un impacto, un efecto transformador, en vez de ser simplemente un paliativo temporal. Para mí esa es la diferencia entre lo que nosotros llamamos filantropía y la filantropía tradicional.⁸⁶

Además, en el modelo de Viva Trust para el desarrollo sostenible destacan, entre otros, los siguientes elementos:

- Generación e impulso de conocimientos empresariales, de innovación, a través del INCAE, de Viva Idea, entre otros medios.

⁸⁶ *Loc. cit.*

- Desarrollo de habilidades, como formación de liderazgo y capacidades de innovación en emprendedores sociales y socioambientales.
- Desarrollo de capacidades prácticas: para organizarse empresarialmente, para que suba al siguiente nivel cada organización y escale su impacto.
- Redes y redes de redes. Con su propia organización y en sus escuelas se enseña la importancia política y económica de las redes, de hacer alianzas. No enfrentar los retos solos y valorar la importancia del capital social.

En resumen, para dar una respuesta a la controversia sobre la inviabilidad de hacer empresas sostenibles, los empresarios, líderes y activistas entrevistados, que son parte de la experiencia de MarViva y Viva Trust, mostraron que no se dejan llevar por las tendencias que dicta el mercado de competir a costa de no asumir los costos sociales y ambientales de sus externalidades. Ellos asumen y demuestran que, si existe la voluntad y se toma la determinación de ser social y ambientalmente responsables, sí se puede mantener una rentabilidad responsable, aunque disminuida. En ese sentido, no se dejan influir por el sistema económico y asumen con energía su agencia, mediante una firme determinación de conformarse en sujetos que cambian al sistema. Asumen que el actor es el único capaz de cambiar al sistema. Esto ha sido posible porque las acciones de MarViva y del Universo Viva, del que forma parte, han hecho un cambio de valores, les han dado importancia a las relaciones, a la confianza, al medio ambiente, han buscado y creado un balance, dándole un lugar a la acción política, a la naturaleza sin desconocer a la economía y también se han replanteado las relaciones con el mercado, con las empresas, con el Estado, y con la sociedad civil.

CONCLUSIONES

La intervención de capital privado extranjero en el desarrollo sustentable de América Latina puede ser controvertida y riesgosa, o pueden ser casos de *greenwashing*. Pero en el caso de Schmidheiny, al basarnos en los resultados generados por MarViva y por Viva Trust, su incidencia en la zona del CMAR ha sido y está siendo trascendente y significativa en materia de conservación y desarrollo sustentable. Ni las contradicciones ni limitaciones propias de Schmidheiny, ni las controversias, en relación con su pasado, reducen o invalidan los logros y beneficios de haber creado las fundaciones de Viva Trust y MarViva, entre otras, ni los resultados y soluciones que éstas han efectuado y siguen logrando por el desarrollo sustentable.

Una de las preguntas que se plantea en la introducción de este capítulo es si MarViva responde a la exigencia del triple resultado que se propone Schmidheiny. Esto se puede contestar completamente en el contexto del Universo Viva, lo que rebasa este trabajo. Sin embargo, es cierto que MarViva ha logrado que Cama Pez de la Costa, y poco a poco otras empresas sociales del golfo de Nicoya sean rentables, socialmente inclusivas y ambientalmente sostenibles, esto se ha logrado mediante cierta división del trabajo. Por su parte, la empresa Masisa se concentra en generar recursos económicos con métodos de producción sostenibles a fin de fundar las organizaciones que dependen de Viva Trust, mientras que MarViva genera más resultados (los retornos esperados) y ejemplos sociales y ambientales de conservación y manejo sustentable de recursos pesqueros. Esto implica un campo de acción sumamente ambicioso, pues no sólo abarca la conservación, como la mayoría de las ONG ambientalistas, sino la creación de competencias y alianzas económicas, políticas legales, de mercado y organizativas orientadas al desarrollo sustentable, en actores de ámbitos gubernamentales, no gubernamentales, empresariales, sociales y en escalas que van desde lo local hasta lo internacional. Es cierto que el

tamaño de lo que han hecho para lo que es aún necesario hacer es relativamente pequeño, pero su importancia no radica en ello, sino en que han logrado su propósito de dar ejemplos y modelos para demostrar que es posible el desarrollo sostenible.

Otra cualidad que vale la pena resaltar como modelo a seguir es el pertinente y eficaz diseño organizativo de MarViva en los tres países, con una gerencia de incidencia política en escalas micro, meso y macro, otra gerencia de medios de comunicación que incide en la opinión pública, una más de mercados, otra de ciencia y otra profesionalizada en la obtención de financiamiento y en la administración, así como la fecunda articulación constante entre ellas a través de la dirección. Asimismo hay que señalar que otro de los factores que le ha dado eficacia a MarViva es que ha escogido ciertos lugares, como el golfo de Nicoya en Costa Rica, Chiriquí en Panamá y el Choco en Colombia, en los que ha desarrollado una labor persistente a lo largo de muchos años, y le ha permitido tener una incidencia integral, acumulativa y efectiva.

En ese sentido, la mayor riqueza y aportación de Schmidheiny al desarrollo sostenible no es el capital económico que ha donado, sino su perspectiva integral, los conocimientos y capacidades que ha impulsado para generar organizaciones y empresas que impulsan la sostenibilidad con triple resultado.⁸⁷ Entonces, aunque tenga semejanzas con otros actores de la filantropía ambiental, esta es la principal diferencia con otros filántropos que pusieron menos acento en el desarrollo de conocimientos y habilidades por parte de los actores sociales e institucionales involucrados y en el desarrollo sostenible, como Tompkins o Goldsmith.

En resumen, podemos decir que las empresas y el capital extranjero son actores relevantes que pueden y deben contribuir a

⁸⁷ Esto contrasta con lo que pasa en diversas ANP de México, que se han consagrado exclusivamente a la conservación. Véase María del Carmen Legorreta Díaz, Conrado Márquez Rosano y Timothy Trench (eds.), *Paradojas de las tierras protegidas*, México, CEIICH-UNAM/DCRU-UACH, 2014.

la conservación y el desarrollo sustentable. Sin embargo, para que esta contribución no entrañe riesgos a las soberanías y a las oportunidades de desarrollo de empresas con menores capacidades, y sean considerados los modelos de Viva Trust y de MarViva se debe fortalecer, empoderar y acompañar a los grupos vulnerables para reducir desigualdades, y a las pequeñas y medianas empresas —familiares o sociales— para que sean capaces de tener rentabilidad, generen mercados y consumidores responsables con la sustentabilidad y den al mismo tiempo resultados sociales y ambientales. Para ello las empresas nacionales y extranjeras deben sujetarse a límites y normativas que regulen los riesgos de intervenciones no responsables, depredadoras y extractivistas de este capital.

FUENTES

Álvarez, Jorge y Erick Ross Salazar, *La pesca de arrastre en Costa Rica*, Fundación MarViva, 2010.

Arauz, Randall *et al.*, *Informe preliminar: abundancia relativa y longitud total promedio anual del pargo manchado (Lutjanus guttatus) en las pesquerías artesanales de Coyote y Bejuco, Nandayure, Guanacaste, Costa Rica, entre 2007 y 2019*, Costa Rica, Fins Attached Marine Research and Conservation y Centro de Rescate de Especies Marinas Amenazadas, abril de 2005.

Asociación Costa Rica por Siempre (ACRXS), *Plan de conservación y uso de la Plataforma PACÍFICO*, 2016. En <<https://redpacifico.net/wp-content/uploads/2017/02/PlanConser-Paci%CC%81fico-WEB-2016-ESPANOLFINAL-1.pdf>>.

Botta, Néstor Adolfo, “Stephan Schmidheiny, magnate mundial del amianto, condenado a 18 años de cárcel ‘por desastre ambiental doloso permanente’”, en *Safety Blog*, 3 de junio de 2013. En <<http://redproteger.com.ar/safetyblog/?p=9242>>.

- Brum, Eliane, “La maldición del amianto”, en *El País*, 6 de enero de 2014. En <http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/06/actualidad/1389007120_928954.html>.
- Cmarpacifico.org, *¿Cómo comenzó a gestarse CMAR?*, CMAR. Corredor Marino del Pacífico Este Tropical. 2022. En <<https://www.cmarpacifico.org/quienes-somos/que-es-el-cmar/como-comenzo-gestarse-cmar>>.
- _____, *Objetivos específicos*. CMAR. Corredor Marino del Pacífico Este Tropical. 2022. En <<https://www.cmarpacifico.org/quienes-somos/que-es-el-cmar/objetivos-especificos>>.
- _____, *Sobre el Pacífico Este Tropical*. CMAR. Corredor Marino del Pacífico Este Tropical. 2022. En <<http://cmarpacifico.org/>>.
- Cocoisland.org, *Amenazas sobre la Isla del Coco*. Faico. Amigos de la Isla del Coco. En <<https://www.cocosisland.org/isla-del-coco-amenazas/>>.
- _____, *Parque Nacional Isla del Coco. Creación y ubicación*. Faico. Amigos de la Isla del Coco. En <<https://www.cocosisland.org/parque-nacional-isla-del-coco-creacion-ubicacion/>>.
- Consorcio GITEC-MarViva, *Proyecto de inversión en el corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR/KfW)*, 17 de septiembre de 2015, pp. 49. En <<https://cco.gov.co/docs/cmar/cmar-005.pdf>>.
- Corredor Marino del Pacífico Este Tropical, *Plan de Acción Corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR) 2019-2024*, 2019. En <<https://www.cmarpacifico.org/sites/default/files/content/files/Plan%20de%20Accion%20CMAR%2030-7-2019.pdf>>.
- Doble Check, *¿Qué sabemos y qué no sabemos de la pesca de arraste en Costa Rica?*, 2020 [video]. En <<https://www.youtube.com/watch?v=xalWmRkgHKE>>.
- EspacioSchmidheiny.net, *Stephan Schmidheiny: la verdad sostenible*. Espacio Schmidheiny. En <<https://espacioSchmidheiny.net/>>.
- Forbes, *The World's Billionaires*, Jersey, 2015.
- Fundación MarViva, *MarViva. La pesca de arrastre no es sostenible: genera competencia desleal*, 2016 [video]. En <<https://www.youtube.com/watch?v=zNkswMCoQLw>>.

- _____, *MarViva. Reutilizando “Plástico” de Rubén Blades*, 2021 [video]. En <<https://www.youtube.com/watch?v=eqQmlxobYmA>>.
- _____, *Puntarenas: comunidades costeras incursionan en la producción de cuero de pescado*, 2022 [video]. En <https://youtu.be/r0W_32ScpM8>.
- Fundes.org, *Home-Fundes Latinoamérica*, FUNDES LATINOAMÉRICA. En <<https://fundes.org/>>.
- Garrido, Marco, *Isla del Coco, Costa Rica. Historia y leyenda de un tesoro escondido en la Isla del Coco. Isla del Coco, Costa Rica*, Patrimonio para el Mundo, 28 de marzo de 2010. En <<https://web.archive.org/web/20100328000753/http://www.isladelcoco.cr/>>.
- Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático, “El Niño, la Niña y la oscilación del sur, en *Prensa*, 11 de mayo de 2016. En <<https://www.gob.mx/inecc/prensa/el-nino-la-nina-y-la-oscilacion-del-sur-57602#:~:text=El%20Ni%C3%B1o%2D%20Oscilaci%C3%B3n%20del%20Sur,en%20el%20Pa%C3%ADfico%20del%20Este>>.
- Mancera Cortés, J., *Cartilla de recursos de importancia comercial en el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical*, CMAR. Comisión Colombiana del Océano, Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca, Parques Nacionales Naturales de Colombia y Fundación MarViva, 2019. En <https://www.marviva.net/sites/default/files/202010/cartilla_de_especies_cmar_digital.pdf>.
- Marviva.net. *MarViva-Amamos el mar*. MarViva. En <www.marviva.net>.
- Meneses Orellana, Ricardo, “Antecedentes, principios y objetivos del Corredor Marino”, en *Ambientico*, marzo de 2005.
- Murray, Rupert (dir.), *Salvemos el mar (The End of the Line)* [Documental], Arcane Pictures, 2009. En <<https://www.youtube.com/watch?v=gZ1gupZYdYI&t=70s>>.
- Nacionales Naturales de Colombia y Fundación MarViva, 2019, p. 7. En <https://www.marviva.net/sites/default/files/202010/cartilla_de_especies_cmar_digital.pdf>.

Obando Campos, Alexa Alejandra, *¿Qué pasó luego de la paralización de la pesca de arrastre? Transformaciones en los medios de vida de los pescadores artesanales y semi-industriales a partir de las políticas marino-pesqueras en el Golfo de Nicoya, Costa Rica*, 2021 (tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Flacso-Ecuador).

Pacífico. Plan de conservación y uso de la Plataforma PACÍFICO. Asociación Costa Rica por Siempre (ACRXS). En <<https://redpacifico.net/wp-content/uploads/2017/02/PlanConserPaci%CC%81fico-WEB-2016-ESPANOLFINAL-1.pdf>>.

Parques Nacionales Naturales de Colombia y KfW (cooperación financiera oficial entre Alemania y Colombia), *Proyecto de inversión en el corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR)*, Consorcio GITEC (Alemania)-MarViva (Costa Rica), 2015. En <<https://cco.gov.co/docs/cmar/cmar-005.pdf>>.

Periódico *Mensaje*, “Parque Nacional Isla del Coco se amplió en 27 veces su tamaño”. En <<https://www.periodicomensaje.com/ambientales/8122-parque-nacional-isla-del-coco-se-amplio-en-27-veces-su-tamano>>.

Ramírez Salazar, Luis, *Exinvestigador de Incopesca: no se puede hablar de pesca de arrastre sostenible*, 22 de noviembre de 2017. En Ameliarueda.com. <<https://www.ameliarueda.com/nota/investigador-no-se-puede-hablar-pesca-arrastre-sostenible-incopesca>>.

Redacción EFE Verde, *Los científicos anuncian que el bacalao del Mar del Norte ha colapsado*. EFE Verde, 28 de junio de 2019. En <<https://www.efeverde.com/noticias/los-cientificos-anuncian-bacalao-del-mar-del-norte-ha-colapsado/>>.

Schmidheiny, Stephan, *Mi visión, mi trayectoria*, San José, Fundación MarViva, 2006.

_____ y Hernando de Soto, *Las nuevas reglas del juego: hacia el desarrollo sostenible en América Latina*, Bogotá, Oveja Negra, 1991.

Sistema Nacional de Áreas y Conservación, *Isla del Coco celebra 40 años de ser parque nacional*, 21 de junio de 2018. En <<https://www.>

sinac.go.cr/ES/noticias/ComPrensa/CP-ISLA%20DEL%20COCO%20CELEBRA%2040%20A%C3%91OS%20DE%20SER%20PARQUE%20NACIONAL2.pdf>.

Whc.unesco.org, *Parque Nacional Isla del Coco*. Lista del Patrimonio Mundial. En <https://whc.unesco.org/es/list/820#:~:text=Situada%20a%20550%20km%20del,posee%20un%20bosque%20h%C3%Bamedo%20tropical>.

Zarate, Abdiel, “Un corredor para especies marinas”, *La Prensa*, 5 de noviembre de 2005. En <http://imprensa.prensa.com/corredor-especies-marinas_0_1328117245.html>.

CONCLUSIONES

María del Carmen Legorreta Díaz

Conrado Márquez Rosano

En este libro tratamos tres casos de filantropía ambiental realizados en América Latina por empresarios extranjeros con capital privado. En el primer capítulo, Conrado Márquez expone las iniciativas y el proyecto que llevó a cabo el empresario norteamericano Douglas Tompkins en el Parque Nacional Pumalín, en Chile y en el Parque Nacional del Iberá, en Argentina, así como el modelo de conservación que impulsó para la Patagonia. En el segundo capítulo, Carlos Tello Díaz aborda la historia de la influencia determinante que ejerció el financiero y empresario británico James Goldsmith para fomentar la Zona de Protección Forestal y Refugio de la Fauna Silvestre El Jabalí, en Colima, así como para crear la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala, en Jalisco, ambas en México. En el tercer capítulo, María del Carmen Legorreta presenta la decisiva influencia del empresario millonario de origen suizo, Stephan Schmidheiny, junto con su esposa Erica Knie, en la creación del área natural protegida del Corredor Marino del Pacífico Este Tropical, compuesto por la isla del Coco en Costa Rica, la isla de Coíba en Panamá, las islas Malpelo y Gorgona en Colombia, y las islas Galápagos en Ecuador, así como el impul-

so del desarrollo sustentable de esta área mediante la creación de MarViva, una organización no gubernamental.

Para concluir sobre los tres casos en forma conjunta retomamos nuestra hipótesis de investigación como pregunta: ¿son trascendentes y significativas las acciones de los tres empresarios aquí presentados para la conservación y el desarrollo sustentable de las regiones analizadas? Las evidencias que encontramos en nuestras investigaciones nos permiten concluir que sí, los tres empresarios, sus fundaciones y las organizaciones que crearon para ello, fueron capaces de concretar ambiciosos y cruciales proyectos de conservación y desarrollo sustentable. Marviva, con el apoyo financiero y directrices generales de Schmidheiny, ha logrado crear significativos e impresionantes ejemplos de desarrollo sostenible en el golfo de Nicoya, en Costa Rica, en la zona de Chiriquí en Panamá y en la región del Choco en Colombia. Con ello ha logrado su objetivo de demostrar que sí es posible el desarrollo sostenible, incluso integrando a población local muy marginada. Su contribución se orientó también a crear empresas locales económicamente exitosas, que al mismo tiempo son en verdad ambiental y socialmente responsables. Asimismo, es esencial el modelo de empresas, de organización y gestión que han generado, tanto como Viva Trust y MarViva, como con el apoyo y acompañamiento a las diversas organizaciones sociales y empresas locales.

En el caso de Tompkins, su relevancia se evidencia no sólo en lograr la creación de diversos parques nacionales en Chile y Argentina. Ésta es sobre todo notoria en el modelo de organización territorial para la conservación de flora y fauna silvestre que estableció en la Patagonia, en la llamada “Ruta de los Parques”, lo cual va más allá de las ANP que él contribuyó a crear. Sin embargo, los beneficios económicos de sus proyectos de turismo al parecer son aún limitados, pues fueron interrumpidos por la pandemia de COVID-19. Lo que muestra la vulnerabilidad, ante imprevisibles contingencias, de su propuesta de ecoturismo, en la que descansa

la economía sostenible promovida por él en torno a los parques nacionales y demás áreas protegidas.

Por su parte, Goldsmith en México gastó una fortuna para comprar miles de hectáreas de selva baja caducifolia y otros tipos de vegetación en la costa de Jalisco y en las faldas del volcán del Fuego en Colima. Ejerció una poderosa y decisiva influencia política para proteger, crear y dirigir, por medio de la Fundación Ecológica Cuixmala, la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala. Además, proveyó recursos para garantizar en el futuro la protección y el estudio de esa reserva, como sucede después de su muerte y hasta el día de hoy.

Otro elemento crucial de su impacto es que los tres retomaron las instituciones gubernamentales de los sistemas de ANP, para tratar de garantizar que sus proyectos tuvieran continuidad más allá de su vida y por encima de la voluntad de sus descendientes o herederos. Goldsmith mediante una reserva de biosfera y una zona de protección de flora y fauna, Tompkins a través de la figura de parques nacionales y su donación al Estado chileno, y Schmidheiny y su esposa Erica Knie por medio de la institucionalización de un corredor marino que involucró a cuatro países. Además, crearon ONG, fideicomisos y fundaciones propias, que les permitieron dar continuidad a sus políticas de conservación o desarrollo sostenible más allá de los periodos institucionales de los actores gubernamentales y más allá de su presencia física en la gestión de estas organizaciones.

Un aspecto más que muestra su trascendencia es que los tres definieron y lograron un ordenamiento territorial, con trascendente impacto en la conservación de ecosistemas, de la biodiversidad y el desarrollo sostenible. En el caso de Schmidheiny y MarViva, cuidó la sostenibilidad de zonas para la reproducción de la biodiversidad del océano Pacífico. En el caso de Tompkins, preservó la vida silvestre de la Patagonia chilena y argentina, y en esta última también la del Parque Nacional del Iberá. Y en el caso de Golds-

mith, protegió la selva baja caducifolia, además de otros ecosistemas costeros y lagunas de Jalisco, así como el bosque templado en Colima, en México.

Su alcance también se expresa en el liderazgo ideológico que ejercieron. Los tres empresarios crearon o se adhirieron a una corriente ideológica en favor del medio ambiente o el desarrollo sostenible. Para ello escribieron libros o publicaron textos que apelan a favor de sus ideologías ambientalistas y sociales. Tompkins fortaleció la ecología profunda e impactó a otros empresarios. Goldsmith, en su libro titulado *La trampa*, combate la idea de que el crecimiento económico medido por el PIB debía ser el principal parámetro para evaluar la prosperidad y el éxito de un país, y cuestiona la apertura comercial indiscriminada planteada por el neoliberalismo. Schmidheiny escribió el libro *Cambiando el rumbo* y después profundizó sus ideas a favor del desarrollo sostenible, de lo que dan cuenta publicaciones disponibles en las páginas *web* de las organizaciones que impulsó.

¿Qué es lo que posibilitó estos éxitos? Su trascendencia no se puede entender sin sus habilidades empresariales y su capacidad de influencia política. En primer lugar, la firme voluntad de lograr grandes proyectos ambientales, sin los cuales no habrían tenido iniciativa ni habrían sido trascendentes ni hubieran tenido la capacidad de tener una visión de futuro de los procesos y de adaptar las estrategias y acciones de corto plazo al logro de los objetivos de largo plazo. También dispusieron de sus habilidades para negociar. Por poderosos que hayan sido los tres, tuvieron la necesidad, la voluntad, la capacidad y el pragmatismo de negociar en cada contexto con múltiples actores. Además, con gran habilidad concretaron y movilizaron alianzas que les permitieron incidir en decisiones gubernamentales al más alto nivel en favor de sus proyectos ambientales. En este sentido, mostraron una forma más abierta para negociar y más estratégica con tal de concretar sus objetivos, lo cual los distingue de ecologistas ortodoxos. Tompkins buscó dar opciones a la

población local por medio del ecoturismo y negoció con el gobierno chileno la realización y el fortalecimiento del proyecto de la Ruta de los Parques en la Patagonia. Schmidheiny hizo una alianza estratégica con el empresario costarricense Roberto Artavia y otros destacados líderes locales, nacionales e internacionales para impulsar la creación del CMAR y de MarViva y, de hecho, creó un modelo y propuesta de articulación entre empresas, Estado, sociedad y academia para impulsar el desarrollo sostenible con asociaciones de pescadores y otros sectores económicos. MarViva, después de dedicarse principalmente a la vigilancia, se orientó a construir alternativas económicas sustentables, por ejemplo, con los pescadores artesanales por medio de la pesca responsable. Goldsmith recurrió —en el contexto de las negociaciones del tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1993— a sus poderosos aliados en Estados Unidos para presionar al presidente Salinas de Gortari para que se inclinara a favor de incluir la zona de ecosistemas costeros en el decreto de la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala. Además, los tres estuvieron dispuestos a resolver de manera integral los retos de sus proyectos y fueron capaces de solucionar los problemas de las múltiples dimensiones técnicas, económicas, sociales, políticas, culturales, científicas, entre otras, que implicaron sus proyectos.

En resumen, los tres desplegaron importantes recursos económicos, relaciones, alianzas políticas, habilidades y conocimientos empresariales, para lograr que sus proyectos se concretaran y trascendieran. El poder con el que contaron les dio la oportunidad de establecer los modelos de conservación o desarrollo sostenible que cada uno quería. Hay que señalar que por ello es una trascendencia desigual, que en los tres casos fue gradualmente tomando forma y evolucionando de manera diferente, lo que muestra tres estilos de filantropía ambiental, así como diferentes modos políticos y económicos de influir para crear modelos de ordenamiento territorial favorables a la conservación de ecosistemas o al desarrollo sostenible.

Por otra parte, cabe destacar que las acciones de estos filántropos vinculadas a sus proyectos de conservación de la naturaleza —ya sea de ecosistemas terrestres o marinos— tuvieron continuidad en el largo plazo durante varias décadas (dos o tres según el caso) y continúan hasta la fecha, tratando siempre de institucionalizarlas. Douglas Tompkins llegó en 1991 a la Patagonia chilena para comprar las tierras que irían conformando el Parque Pumalín, y su gran influencia para la creación de parques y proyectos de reintroducción de fauna (*rewilding*), se ha sostenido por más de tres décadas, aún después de su muerte en 2015, a través de sus fundaciones, y a la que ha dado continuidad su esposa Kris McDivitt. James Goldsmith empezó a concebir sus proyectos de conservación desde mediados de los ochenta y los promovió durante varios años hasta ver consolidadas el área protegida de El Jabalí y la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala decretada a fines de 1993. Por su parte Schmidheiny desde 2002 incidió junto con su esposa para que se conformara el corredor marino y la organización Mar Viva, cuyo trabajo se mantiene hasta la fecha bajo sus directrices y articulado a las otras organizaciones del consorcio (Viva Ideas, Viva Trust, Fundación Avina). Esta característica de continuidad y seguimiento sostenido en el largo plazo de sus proyectos, que en buena medida explica sus logros, la diferencia de la mayoría de los proyectos gubernamentales de conservación en nuestros países, que por la alternancia política y limitaciones presupuestales no tienen la debida continuidad. Además, las iniciativas de filantropía ambiental del capital extranjero, tratadas en este libro, se dieron en el contexto de las conferencias de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo realizadas en 1992 (Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro) y sobre el Desarrollo Sostenible en 2002 (Johannesburgo), en las que se puso en relieve la urgencia de medidas para proteger y conservar la biodiversidad del planeta.

Cabe señalar también que, en los tres casos analizados, los proyectos de conservación que impulsaron configuraron nuevas te-

territorialidades en las regiones donde tuvieron incidencia, muchas veces en conflicto frente a otros intereses de empresarios, grupos sociales e instancias gubernamentales. Fue el caso de Tompkins en relación con los proyectos e inercias territoriales históricas de las empresas forestales extractivistas, ganaderos, antiguos colonos, productores industriales de salmón, proyectos de infraestructura (presas hidroeléctricas y trazado de la carretera Austral, en la Patagonia chilena); con los que se enfrentó para impulsar un modelo territorial sustentado en la conservación a través de parques nacionales y una actividad económica sustentada en el ecoturismo, que se concreta —en alianza con otros actores locales y sectores gubernamentales— en el gran proyecto de la Ruta de los Parques. Por su parte, Goldsmith impulsa con su poder económico e influencia política, un modelo territorial de áreas naturales donde predominan grandes propiedades privadas pero protegidas por un decreto gubernamental federal, y con un enclave de turismo de élite (de supuesto bajo impacto ambiental) rodeado de naturaleza, que fue excluyendo tanto a la población local existente (campesinos y pescadores) como a las formas tradicionales de uso de los recursos naturales que realizaba dicha población local; y confrontado también con grandes empresarios que tenían proyectos de desarrollo turístico de gran escala y de alto impacto ambiental en la costa de Chamela-Cuixmala. Mar Viva por su parte promovió nuevas “territorialidades” o formas de organización espacial a diferentes escalas, desde el Corredor Marino del Este Tropical que involucró acciones de control y vigilancia en el mar territorial de cuatro países implicados, pasando por la reciente ampliación del Parque Nacional de Islas de Cocos en Costa Rica y la restricción de la pesca de arrastre en el golfo de Nicoya, hasta la definición de pequeñas áreas voluntarias destinadas a la pesca responsable reguladas por las asociaciones de pescadores artesanales. Al respecto, habrá que analizar en los diferentes casos con qué actores se construye el tipo de gobernanza para regular lo que se permite y

lo que no en relación con el acceso y uso de los espacios y recursos naturales en estas nuevas territorialidades.

Si bien los proyectos y modelos de conservación promovidos en los casos tratados de filantropía ambiental al parecer tuvieron efectos positivos en los ecosistemas implicados (terrestres y marinos), por parte de algunos actores sociales se vivió como una imposición y exclusión que transformó sus modos de vida.

Al respecto, habría que comentar que la inversión de capital privado extranjero en la compra de grandes extensiones de tierras con fines de conservación de la naturaleza y para la recuperación del medio ambiente, como lo hizo Tompkins en Chile y Argentina, y Goldsmith en México, se da en el marco de una tendencia en la concentración y extranjerización de la propiedad de la tierra en América Latina como lo señala Elisa Wiener,¹ y principalmente en países en los que la propiedad de grandes superficies de tierras (miles de hectáreas) es predominante y legal, como son los casos de Chile (donde la dictadura de Pinochet revirtió la reforma agraria de Salvador Allende) y Argentina. De acuerdo con el trabajo elaborado para la FAO por Soto Baquero y Gómez,² se señala que en la agricultura comercial la concentración de la tierra es un requerimiento para alcanzar la escala y la forma de organización de la producción que requiere la modernización de la agricultura, así como para el manejo y la conservación de los recursos naturales. Pero la consecuencia de este proceso es una desigualdad cada vez mayor. Respecto de la extranjerización de la propiedad de la tierra en el caso de Argentina, los mismos autores comentan una nota

¹ Elisa Wiener, *La concentración de la propiedad de la tierra en América Latina: una aproximación a la problemática actual. Prestones comerciales sobre la tierra*, Roma, ILC-CIRADCISEPA, 2011. En <http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/LA_Regional_ESP_web_16.03.11.pdf>. Citado por Germán Escobar, “Estructura y tenencia de la tierra agrícola en América Latina y el Caribe”, en *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert, marzo de 2016. En <<https://static.nuso.org/media/documents/tierra.pdf>>.

² Fernando Soto Baquero y Sergio Gómez (coords.), *Dinámicas del mercado de la tierra en América Latina y el Caribe*, Santiago, FAO, 2012.

del diario francés *Le Monde*, escrita por Christine Legrand, quien refiere el crecimiento en la venta de tierras argentinas a millonarios extranjeros, que en la primera década del siglo XXI ya había alcanzado 10% del territorio, y que señala que “Argentina está en venta”. Ante esta tendencia preocupante y en respuesta a la demanda de ponerle freno a la misma, el congreso de Argentina aprobó en 2011 la Ley de Tierras 26.737, reglamentada por el decreto 274/2012 que limita a un máximo de mil hectáreas para las compras de tierras por parte de extranjeros y que sumadas las propiedades de éstos no deben rebasar 15% del territorio nacional.³

La presencia importante de inversores o filántropos extranjeros que adquieren grandes extensiones de tierras con fines de conservación ha implicado un reto para la soberanía de los países, pues se requieren establecer regulaciones a la intervención de estos, así como mantener cierto control y coordinación que garantice la preservación del patrimonio natural del país y el acceso público a estos espacios. En el caso de los parques creados por Douglas Tompkins, si bien en los primeros años se presentaron conflictos con autoridades regionales y nacionales, la situación se resolvió al acordar donar dichos parques al Estado chileno, definiendo un proceso de transición y colaboración para su gestión; y en el caso del Parque Nacional del Iberá en Argentina se pretende hacer lo mismo. Respecto de las áreas naturales que promovió Goldsmith en Colima y Jalisco, si bien existe una colaboración científica con académicos de la UNAM, pareciera que las áreas naturales son parte del escenario y paisaje para un turismo de élite, como el que se ofrece en la Hacienda de San Antonio. En este caso el reto es promover políticas de conservación más incluyentes.

Para el caso de México, considerando la estructura de la tenencia de la tierra, en la que más de la mitad del territorio nacional

³ Gonzalo Sánchez, *La Patagonia vendida: los nuevos dueños de la tierra*, Buenos Aires, Marea Editorial, 2013.

está en manos de ejidos y comunidades agrarias, y que alrededor de las dos terceras partes de esta superficie corresponde a tierras de uso común, generalmente ocupadas por diversos tipos de ecosistemas, posiblemente el tipo de filantropía ambiental que promueven las organizaciones de Schmidheiny pueda contribuir mejor al reto que enfrentamos para preservar el gran patrimonio biocultural que tenemos como país megadiverso. Pues además de la riqueza biológica (de especies silvestres y cultivadas), se cuenta con la riqueza de saberes sobre el uso y conocimiento de la biodiversidad que forman parte de la cultura de los pueblos originarios.

SOBRE LOS AUTORES

CONRADO MÁRQUEZ ROSANO

Es ingeniero agrónomo y maestro en ciencias en Desarrollo Rural Regional por la Universidad Autónoma Chapingo, doctor en Estudios Rurales por la Universidad de Toulouse Le Mirail (hoy UT2-Jean Jaurès), Francia. Es profesor investigador de tiempo completo en el Centro Regional Universitario del Anáhuac, docente en el Posgrado en Ciencias del Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH); y coordinador de la línea de investigación en “Gestión social de recursos naturales y territorios rurales” en el Instituto de Investigaciones sobre la Agricultura Regional y el Desarrollo Rural (IIAREDER) de la UACH. Es coautor de varios artículos sobre temas socioambientales, entre ellos *Democracia ambiental y coproducción de recursos cognitivos locales para el manejo de la biodiversidad en reservas de biosfera* (2018), *Apropiación territorial, cultura y poder: propuesta conceptual para el estudio de comunidades indígenas y campesinas en el contexto mexicano* (2017), y del libro *Paradojas de las tierras protegidas en Chiapas* (2014). Su correo institucional es <cmarquezr@chapingo.mx>.

CARLOS TELLO DÍAZ

Es investigador titular de tiempo completo en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Licenciado y maestro en

Filosofía y Letras por la Universidad de Oxford, y doctor en Historia por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París. Investigador invitado en las universidades de Cambridge, Harvard y La Sorbona. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores. Autor de varios libros sobre medio ambiente, entre ellos *La transformación del paisaje* (2012) y *Dos extremos de la conservación ambiental en América Latina* (2014), *Tzendales, la ciudad maya perdida* (2020) y *Porfirio Díaz, su vida y su tiempo: la ambición* (2018), ambos publicados por Penguin Random House. Parte de sus líneas de investigación tratan sobre áreas naturales protegidas en América Latina. Su correo electrónico es <carlos_tello_diaz@hotmail.com>.

MARÍA DEL CARMEN LEGORRETA DÍAZ

Licenciada en sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM; maestra en Ciencias del Desarrollo Rural Regional por la Universidad Autónoma Chapingo; y doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Toulouse Le Mirail, Francia. Se desempeñó como asesora de la ARIC Unión de Uniones de Chiapas de 1985 a 1996; con ello fortaleció en la praxis sus conocimientos y aportes académicos al estudio de las relaciones de poder y el cambio social. Es investigadora de tiempo completo del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM. Su actual línea de investigación es: complejidad, subjetividad, poder y acción colectiva. Entre sus obras están: *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona, Chiapas*; *Desafíos de la Emancipación Indígena: organización señorial y modernización en Ocosingo, Chiapas 1930-1994*; *Paradojas de las Tierras Protegidas Democracia y política ambiental en Reservas de Biosfera en Chiapas* (coordinadora) y coautora de *La milpa y el bosque. Agencia constructiva del ejido "Monte Sinai II El Fénix"*. Asimismo, es autora de distintos capítulos y artículos. Su correo electrónico es <clegorreta@unam.mx>.

Filantropía ambiental en América Latina: los casos de Douglas Tompkins, James Goldsmith y Stephan Schmidheiny, editado por el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la UNAM, se terminó de imprimir en digital el 14 de julio de 2023 en Gráfica Premier S.A. de C.V., 5 de Febrero 2309, Col. San Jerónimo Chicahualco, Metepec, México. La edición consta de 250 ejemplares. Su composición y formación tipográfica, en tipo Baskerville de 11/13 puntos, estuvo a cargo de Irma Martínez Hidalgo. La preparación de archivos electrónicos originales estuvo a cargo de Beatriz Méndez Carniado. La revisión de primeras pruebas la realizó Claudia Araceli González Pérez. La edición estuvo al cuidado de Leticia Juárez Lorencilla.

FILANTROPÍA AMBIENTAL en América Latina reúne tres ensayos que buscan contribuir al conocimiento y la comprensión de la participación del capital extranjero privado en las áreas naturales protegidas y en el desarrollo sustentable de Latinoamérica, mediante el estudio de tres casos concretos: los de Douglas Tompkins, James Goldsmith y Stephan Schmidheiny. Tiene el objetivo de retratar a estos tres personajes, complejos, interesantes y polémicos, con similitudes que justifican su estudio en conjunto, pero con diferencias importantes que los distinguen. También tiene el objetivo de describir y reflexionar sobre la filantropía ambiental que impulsaron en las regiones que conforman nuestro continente: Sudamérica, Norteamérica y Centroamérica en parques y áreas naturales específicas. Asimismo, esta obra tiene por objeto confrontar la situación en varios países con configuraciones institucionales y prácticas de gobierno distintas, pero con semejanzas importantes, aplicables a la mayoría de los países de América Latina.

ISBN 978-607-30-7803-0



CIALC
Centro de Investigaciones sobre
América Latina y el Caribe